

Latin American Spanish: Unlocked Literal Bible for Lucas, Romanos
English: Unlocked Literal Bible for Luke, Romans
Formatted for Translators

©2022 Wycliffe Associates

Released under a Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Bible Text: The English Unlocked Literal Bible (ULB)

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English Unlocked Literal Bible is based on the unfoldingWord® Literal Text, CC BY-SA 4.0. The original work of the unfoldingWord® Literal Text is available at <https://unfoldingword.bible/ult/>.

The ULB is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Notes: English ULB Translation Notes

©2017 Wycliffe Associates

Available at <https://bibleineverylanguage.org/translations>

The English ULB Translation Notes is based on the unfoldingWord translationNotes, under CC BY-SA 4.0. The original unfoldingWord work is available at <https://unfoldingword.bible/utn>.

The ULB Notes is licensed under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

To view a copy of the CC BY-SA 4.0 license visit <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Below is a human-readable summary of (and not a substitute for) the license.

You are free to:

Share — copy and redistribute the material in any medium or format. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially.

The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms.

Under the following conditions:

Attribution — You must attribute the work as follows: "Original work available at <https://BibleInEveryLanguage.org>."

Attribution statements in derivative works should not in any way suggest that we endorse you or your use of this work.

ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits.

Notices:

You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation.

No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material.



Lucas

¹ Muchos han tratado de poner en orden una narrativa sobre aquellos asuntos que se han cumplido entre nosotros,² tal como nos lo han entregado a nosotros, quienes desde el principio han sido testigos y siervos del mensaje.³ Pues, a mí también me pareció bueno habiendo investigado detalladamente el curso de todas las cosas desde el principio escribirlo en orden correcto para ti, excelentísimo Teófilo.⁴ Esto es para que sepas la verdad sobre las cosas que se te han enseñado.⁵ En los días de Herodes, rey de Judea, había un cierto sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías. Su esposa era de las hijas de Aarón y su nombre era Elisabet.⁶ Ambos eran justos ante Dios, obedeciendo todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.⁷ Pero no tenían hijo, porque Elisabet era estéril y ambos eran muy viejos en ese tiempo.⁸ Aconteció que cuando oficiaba Zacarías en la presencia de Dios, cargando sus responsabilidades en el orden de su grupo.⁹ según la costumbre de escoger qué sacerdote serviría, él había sido escogido entre muchos para entrar en el templo de Dios a quemar incienso.¹⁰ Toda la multitud estaba afuera orando a la hora cuando el incienso era quemado.¹¹ Ahora un ángel del Señor apareció ante él, y se paró al lado derecho del altar de incienso.¹² Cuando Zacarías lo vio se asustó y temor cayó sobre él.¹³ Pero el ángel le dijo a él: "No temas, Zacarías, porque tu oración ha sido escuchada. Tu esposa Elisabet concebirá un hijo. Y lo llamarás Juan.¹⁴ Tendrás gozo y alegría y muchos se regocijarán en su nacimiento.¹⁵ Él será grande a la vista del Señor. No deberá nunca beber vino ni bebida fuerte, y será lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre.¹⁶ Y muchos de los hijos de Israel se volverán al Señor su Dios.¹⁷ Él irá delante del Señor en el espíritu y poder de Elías. Él hará esto para volver los corazones de los padres a los hijos, para que los desobedientes puedan caminar en la sabiduría del justo para preparar al pueblo para el Señor."¹⁸ Zacarías dijo al ángel: "¿Cómo puedo saber esto? Pues yo soy un hombre viejo y mi esposa es muy vieja."¹⁹ El ángel le contestó: "Yo soy Gabriel, quien se para en la presencia de Dios. Yo fui enviado a hablarte, a traer buenas noticias.²⁰ Y he aquí, te quedarás mudo estarás en silencio, sin hablar, hasta el día que estas cosas acontezcan. Esto es porque tú no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo."²¹ Mientras el pueblo estaba esperando por Zacarías. Ellos estaban sorprendidos que él pasara tanto tiempo en el templo.²² Pero cuando él salió, no podía hablarles. Ellos se dieron cuenta que había tenido una visión mientras estaba en el templo. Él continuó haciéndoles señas y se mantuvo en silencio.²³ Sucedió que cuando el tiempo de servicio pasó, él fue a su casa.²⁴ Después de estos días, su esposa Elisabet concibió. Ella se recluyó por cinco meses. Ella dijo:²⁵ "Esto es lo que el Señor ha hecho por mí cuando me miró con favor en orden para quitar mi vergüenza ante la gente."²⁶ En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad en Galilea llamada Nazaret,²⁷ a una virgen que estaba comprometida a un hombre llamado José. Él pertenecía a la casa de David, y el nombre de la virgen era María.²⁸ Él vino a ella y dijo: "Saludos, ¡tú quién eres muy favorecida! El Señor está contigo."²⁹ Pero ella estaba bien confundida por sus palabras y se preguntaba qué tipo de saludo podría ser éste.³⁰ El ángel le dijo: "No tengas miedo, María, porque has hallado gracia delante de Dios.³¹ Y mira, tú concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo. Lo llamarás 'Jesús'.³² Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. Dios El Señor le dará el trono de su antepasado David.³³ Él reinará sobre la casa de Jacob para siempre y no habrá fin para su reino."³⁴ María le dijo al ángel: "¿Cómo sucederá esto, siendo que yo no me he acostado con ningún hombre?"³⁵ El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo vendrá sobre ti. Así el santo que nacerá será llamado el Hijo de Dios."³⁶ Y mira, tu pariente Elisabet, también concibió un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella, la que era llamada estéril.³⁷ Pues nada es imposible para Dios."³⁸ María dijo: "He aquí yo soy la sierva del Señor. Hágase conmigo de acuerdo con tu mensaje." Y el ángel la dejó.³⁹ Entonces María se levantó en aquellos días y rápidamente fue a la región montañosa, a una ciudad en Judea.⁴⁰ Entró a la casa de Zacarías y saludó a Elisabet.⁴¹ Cuando Elisabet escuchó el saludo de María, el bebé en su vientre saltó y Elisabet fue llena del Espíritu Santo.⁴² Ella alzó su voz y dijo: "Bendita eres tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.⁴³ ¿Y por qué me ha pasado esto que la madre de mi Señor venga a mí?"⁴⁴ Pues mira, cuando la voz de tu saludo vino a mis oídos, el bebé en mi vientre saltó de alegría.⁴⁵ Y bendita es ella, quien creyó que habrá un cumplimiento de las cosas que le fueron dichas por el Señor."⁴⁶ María dijo: "Mi alma alaba al Señor⁴⁷ y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.⁴⁸ Porque Él ha mirado la humilde condición de su sierva. Pues mira, desde ahora en adelante todas las generaciones me llamarán bendecida.⁴⁹ Pues Él quien es poderoso ha hecho grandes cosas por mí y su nombre es santo.⁵⁰ Su misericordia es de generación en generación para aquellos que le temen. Él ha hecho proezas con su brazo fuerte;⁵¹ Él ha esparcido a los soberbios en los pensamientos de sus corazones.⁵² Él ha derribado reyes de sus tronos y ha levantado a los humildes.⁵³ Él ha saciado a los hambrientos con cosas buenas, pero al rico lo ha dejado vacío.⁵⁴ Él ayudado a su siervo Israel, a fin de recordarles cómo mostró misericordia⁵⁵ (así como les dijo a sus padres) a Abraham y sus descendientes para siempre."

⁵⁶María se quedó con Elisabet cerca de tres meses y después regresó a su casa.⁵⁷ Ahora el tiempo ha llegado para Elisabet de parir su bebé y ella dio a luz a su hijo.⁵⁸ Sus vecinos y parientes escucharon que el Señor había mostrado su gran misericordioso con ella y se regocijaron.

⁵⁹Ahora ocurrió que al octavo día ellos llegaron a circuncidar al niño. Ellos lo llamarían "Zacarías", como el nombre de su padre.⁶⁰ Pero su madre respondió diciendo: "No. Él será llamado Juan."⁶¹ Ellos le dijeron: "No hay nadie entre tus parientes que se llame por ese nombre."

⁶²Ellos hicieron señas a su padre preguntándole cómo él quería que fuese llamado.⁶³ Su padre pidió una tabla para escribir y escribió: "Su nombre es Juan." Todos ellos se sorprendieron con esto.

⁶⁴Inmediatamente su boca fue abierta y su lengua fue liberada. Él habló y alabó a Dios.⁶⁵ Temor sobrevino a todos los que vivían alrededor de ellos. Todas estas cosas fueron comentadas a través de toda la zona montañosa de Judea.⁶⁶ Y todos los que escucharon lo guardaron en sus corazones y dijeron "¿En qué se convertirá este niño?" Pues la mano del Señor estaba con él.

⁶⁷Su padre Zacarías fue lleno con el Espíritu Santo y profetizó, diciendo:⁶⁸ "Alabado sea el Señor, el Dios de Israel, porque Él ha venido a ayudar y Él ha redimido a su pueblo.

⁶⁹Él ha levantado un cuerno de salvación para nosotros en la casa de su siervo David,⁷⁰ tal como Él habló a través de la boca de sus santos profetas quienes vinieron en tiempos antiguos.⁷¹ Él traerá salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos quienes nos odian.

⁷²Él hará esto para mostrar misericordia a nuestros padres y para recordar su santo pacto,⁷³ el juramento que Él hizo a Abraham nuestro padre.⁷⁴ Él juró concedernos que nosotros, habiendo sido liberados de la mano de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor,⁷⁵ en santidad y justicia ante Él todos nuestros días.

⁷⁶Sí, y tú, niño, serás llamado un profeta del Más Alto, pues tú irás delante del Señor para preparar su camino.⁷⁷ para dar conocimiento de salvación a su pueblo mediante el perdón de sus pecados.

⁷⁸Esto ocurrirá por la tierna misericordia de nuestro Dios, por la cual la aurora de lo alto vendrá a ayudarnos,⁷⁹ para brillar en aquellos que se sientan en oscuridad y en sombra de muerte. Él hará esto para guiar nuestros pies a los caminos de paz."

⁸⁰Ahora el niño crecía se hacía fuerte en espíritu y vivía en el desierto hasta el día de su aparición pública a Israel.

2 ¹En aquellos días, sucedió que César Augusto envió un decreto ordenando un censo de todas las personas viviendo en el mundo.² Este fue el primer censo hecho mientras Cirino era gobernador de Siria.³ Así que todos se fueron a su propio pueblo para ser registrados para el censo.

⁴José también partió de Galilea, desde la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David la cual es llamada Belén, porque él era un descendiente de la familia de David.⁵ Él fue para registrarse juntamente con María, quien estaba comprometida con él y estaba encinta.

⁶Aconteció que mientras estaban allí, vino el tiempo para que ella pariera su bebé.⁷ Ella dio a luz un hijo, su hijo primogénito y lo envolvió en paños largos de tela y lo acostó en un pesebre, porque allí no había lugar para ellos en el mesón.

⁸Allí había pastores de esa región que estaban quedándose en los campos, vigilando sus rebaños en la noche.⁹ Un ángel del Señor se les apareció y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos por lo que estaban terriblemente asustados.

¹⁰Entonces el ángel les dijo a ellos: "No tengan miedo porque yo les traigo buenas noticias que les traerán gran gozo para todos."¹¹ Hoy, un Salvador ha nacido para ustedes en la ciudad de David! ¡Él es Cristo el Señor!¹² Esta es la señal que le será dada, a ustedes, encontrarán al bebé envuelto en tiras de tela y acostado en un pesebre."

¹³De repente, con el ángel, hubo un gran número del ejército celestial alabando a Dios y diciendo:¹⁴ "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra entre los hombres con quienes Él esté complacido."

¹⁵Y sucedió que cuando los ángeles se habían ido al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: "Vayamos ahora a Belén y veamos esto que ha sucedido, lo cual el Señor nos ha revelado".¹⁶ Ellos se apresuraron allí y encontraron a María y a José y vieron al bebé acostado en el pesebre.

¹⁷Después de haberlo visto, ellos le hicieron conocer lo que se había dicho sobre este niño.¹⁸ Todos los que escucharon esto estaban asombrados de lo que le habían hablado los pastores.¹⁹ Pero María seguía pensando sobre todas las cosas que ella había escuchado, atesorándolas en su corazón.²⁰ Los pastores regresaron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que ellos habían escuchado y visto, tal y como se les había hablado a ellos.

²¹Al octavo día, Él fue circuncidado, fue nombrado Jesús, el nombre que le había sido dado por el ángel antes de que Él fuese concebido en el vientre.

²²Cuando el número de días requeridos para la purificación de ellos había pasado, de acuerdo con la Ley de Moisés, José y María lo trajeron al templo en Jerusalén para presentarlo al Señor.²³ Como está escrito en la ley del Señor: "Cada varón que abra el vientre será separado para el Señor."²⁴ Así que ellos ofrecieron sacrificio de acuerdo con lo que decía la ley del Señor: "un par de tórtolas o dos pichonas".

²⁵He aquí, había un hombre en Jerusalén cuyo nombre era Simeón y este hombre era justo y devoto. Él estaba esperando la consolación de Israel y el Espíritu Santo estaba sobre él.²⁶Había sido revelado, a él, por el Espíritu Santo, que él no vería muerte antes de ver al Cristo del Señor.

²⁷Dirigido por el Espíritu, Simeón entró al templo. Cuando los padres trajeron al infante Jesús, para hacer con Él de acuerdo a la costumbre de la ley,²⁸él tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios y dijo:²⁹"Ahora deja que tu siervo parta en paz, Señor, de acuerdo con tu palabra.

³⁰Pues mis ojos han visto tu salvación,³¹la cual Tú has preparado en presencia de todos los pueblos.³²Una luz para revelación a los gentiles, y gloria a tu pueblo Israel.

³³El padre y la madre del niño estaban asombrados por las cosas que fueron dichas concernientes a Él.³⁴Simeón los bendijo y dijo a María su madre: "He aquí, este niño está escogido para la caída y levantamiento de muchos en Israel y una señal que es rechazada-³⁵y una espada traspasará tu propia alma para que los pensamientos de muchos corazones puedan ser revelados."

³⁶Una profetisa llamada Ana estaba allí. Ella era la hija de Fanuel de la tribu de Aser. Ella era muy anciana. Había vivido con su esposo por siete años después de su virginidad³⁷y fue una viuda por ochenta y cuatro años. Ella nunca dejó el templo, sino que servía con ayunos y oraciones, noche y día.³⁸En esa misma hora, ella vino hacia ellos y comenzó a darle gracias a Dios y ella habló acerca del niño a todos los que habían estado esperando por la redención de Jerusalén.

³⁹Cuando terminaron todo lo que se les requería hacer de acuerdo a la ley del Señor, ellos regresaron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret.⁴⁰El niño creció y se fortaleció, incrementando en sabiduría y la gracia de Dios estaba sobre Él.

⁴¹Sus padres fueron cada año a Jerusalén para las fiestas de la Pascua.⁴²Cuando Él tenía doce años, ellos otra vez subieron para el tiempo acostumbrado para la fiesta.⁴³Después que ellos se habían quedado el número de días completo para la fiesta, comenzaron a regresar a su hogar. Pero el niño Jesús se quedó atrás en Jerusalén y sus padres no lo sabían.⁴⁴Ellos se imaginaron que Él estaba con el grupo que estaba viajando con ellos, así que viajaron un día de jornada. Entonces comenzaron a buscarlo entre sus familiares y amigos.

⁴⁵Cuando no lo encontraron, regresaron a Jerusalén y comenzaron a buscarlo allí.⁴⁶Sucedió que después de tres días, ellos lo encontraron en el templo, sentado en el medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.⁴⁷Todos los que le escucharon estaban maravillados de su entendimiento y sus respuestas.

⁴⁸Cuando ellos lo vieron, estaban asombrados. Su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? Escucha, tu padre y yo hemos estado buscándote ansiosamente".⁴⁹Él les dijo: "¿Por qué me están buscando? ¿Acaso no saben que Yo debo estar en la casa de mi Padre?"⁵⁰Pero ellos no entendieron lo que Él quiso decir con esas palabras.

⁵¹Entonces Él regresó a su casa con ellos a Nazaret y fue obediente a ellos. Su madre atesoró todas estas cosas en su corazón.⁵²Pero Jesús continuó creciendo en sabiduría y estatura e incrementando en favor para con Dios y los hombres.

3 ¹En el año quince del reinado de Tiberio César- mientras Poncio Pilato era gobernador de Judea, Herodes era tetrarca de Galilea, su hermano Felipe era tetrarca de la región de Iturea y Traconítide, y Lisaniás era tetrarca de Abilene,

²durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás- la palabra de Dios vino a Juan hijo de Zacarías, en el desierto.

³Él fue a toda la región alrededor del Jordán, predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.

⁴Como está escrito en el libro del profeta Isaías: "UNA VOZ DE UNO LLAMANDO EN EL DESIERTO: 'TENGAN LISTO EL CAMINO DEL SEÑOR, HAGAN SUS CAMINOS DERECHOS.

⁵TODO VALLE SERA RELLENADO Y TODA MONTAÑA Y COLINA SERA REBAJADO Y LOS CAMINOS TORCIDOS SERÁN HECHOS RECTOS Y LOS LUGARES DESIGUALES SERÁN CONSTRUIDOS EN CAMINOS⁶Y TODA CARNE VERÁ LA SALVACIÓN DE DIOS.'"

⁷Entonces Juan dijo a las grandes multitudes que salían para ser bautizados por él: "¡Ustedes, generación de víboras!,

¿Quién les advirtió a huir de la ira que está por venir?

⁸Por lo tanto, produzcan frutos que sean dignos de arrepentimiento y no comiencen a decir entre ustedes mismos:

'Nosotros tenemos a Abraham por nuestro padre', porque yo les digo que Dios es capaz de levantar hijos para Abraham de estas piedras.

⁹Ahora el hacha ya ha sido puesta contra la raíz de los árboles. Así que todo árbol que no produce buen fruto es cortado y lanzado en el fuego."

¹⁰Entonces la multitud le preguntaba: "¿Entonces qué debemos hacer?"¹¹Él les contestó: "Si alguien tiene dos túnicas, debe compartir una con la persona que no tiene ninguna y el que tenga comida debe hacer lo mismo."

¹²Los recaudadores de impuestos también vinieron para ser bautizados y ellos le dijeron: "Maestro, ¿qué debemos hacer?"¹³Él les dijo a ellos: "No cobren más dinero de lo que ustedes han sido ordenados a cobrar".

¹⁴Algunos soldados también le preguntaron: "¿Y qué sobre nosotros? ¿Qué debemos hacer?" Él dijo: "No tomen dinero de nadie por la fuerza y no acusen a nadie falsamente. Estén contentos con sus salarios."

¹⁵Ahora como la gente estaba ansiosa esperando que el Cristo viniera, todos se preguntaban en sus corazones sobre sí Juan, sería el Cristo.¹⁶Juan contestó diciendo a todos ellos: "En cuanto a mí, yo los bautizo a ustedes con agua, pero alguien viene que es más poderoso que yo y yo no soy digno ni siquiera de desatar las correas de Sus sandalias. Él los bautizará a ustedes con el Espíritu Santo y con fuego.

¹⁷Su aventador está en Su mano para limpiar completamente su era y para recoger el trigo en Su granero. Pero Él quemará la paja con fuego que nunca puede ser apagado."

¹⁸Con muchas otras exhortaciones, además, Juan predicaba buenas noticias a las personas.¹⁹Cuando Herodes el tetrarca fue reprendido por casarse con la esposa de su hermano, Herodías, y por todas las cosas malas que Herodes había hecho,²⁰él añadió esto a sus crímenes: encerró a Juan en prisión.

²¹Ahora vino a ser que, cuando todas las personas fueron bautizadas, Jesús también fue bautizado. Y mientras él estaba orando, los cielos se abrieron²²y El Espíritu Santo bajó sobre Él en forma de paloma y una voz salió de los cielos: "Tú eres mi Hijo, a quien Yo amo. Yo estoy complacido contigo."

²³Cuando Jesús comenzó su ministerio, él era como de treinta años de edad. Él era el hijo (como se suponía) de José, el hijo de Elí,²⁴el hijo de Matat, el hijo de Leví, el hijo de Melquí, el hijo de Jana, el hijo de José.

²⁵José era el hijo de Matatías, el hijo de Amós, el hijo de Nahúm, el hijo de Esli, el hijo de Nagai,²⁶el hijo de Maat, el hijo de Matatías, el hijo de Semei, el hijo de José, el hijo de Judá.

²⁷Judá era el hijo de Joana, el hijo de Resa, el hijo de Zorobabel, el hijo de Salatiel, el hijo de Neri,²⁸el hijo de Melqui, el hijo de Adi, el hijo de Cosam, el hijo de Elmodam, el hijo de Er,²⁹el hijo de Josué, el hijo de Eliezer, el hijo de Jorim, el hijo de Matat, el hijo de Leví.

³⁰Leví era el hijo de Simeón, el hijo de Judá, el hijo de José, el hijo de Jonán, el hijo de Eliaquim,³¹el hijo de Melea, el hijo de Mainán, el hijo de Matata, el hijo de Natán, el hijo de David,³²el hijo de Isaí, el hijo de Obed, el hijo de Booz, el hijo de Salmón, el hijo de Naasón.

³³Naasón era el hijo de Aminadab, el hijo de Admín, el hijo de Aram, el hijo de Esrom, el hijo de Fares, el hijo de Judá,³⁴el hijo de Jacob, el hijo de Isaac, el hijo de Abraham, el hijo de Taré, el hijo de Nacor,³⁵el hijo de Serug, el hijo de Ragau, el hijo de Peleg, el hijo de Heber, el hijo de Sala.

³⁶Sala era el hijo de Cainán, el hijo de Arfaxad, el hijo de Sem, el hijo de Noé, el hijo de Lamec,³⁷el hijo de Matusalén, el hijo de Enoc, el hijo de Jared, el hijo de Mahalaleel, el hijo de Cainán,³⁸el hijo de Enós, el hijo de Set, el hijo de Adán, el hijo de Dios.

4 ¹Entonces Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Río Jordán y fue dirigido por el Espíritu al desierto²donde por cuarenta días Él fue tentado por el diablo. Él no comió nada durante esos días y al final de ese tiempo Él tenía hambre.

³El diablo le dijo: "Si Tú eres el Hijo de Dios, manda que estas rocas se conviertan en pan."⁴Jesús le contestó "Escrito está: 'NO SÓLO DE PAN VIVIRÁ EL HOMBRE.'"

⁵Entonces el diablo dirigió a Jesús a un lugar alto y mostró todos los reinos del mundo en un instante.⁶El diablo le dijo: "Te daré toda esta potestad y todo su esplendor, pues ellos me han sido dados a mí y yo puedo darlos a quien yo quiera.⁷Por lo tanto, si Tú te postras y me adoras, será tuyo."

⁸Pero Jesús le contestó: "Escrito está: 'ADORARÁS AL SEÑOR TU DIOS Y LE SERVIRÁS SÓLO A ÉL.'"

⁹Luego, el diablo dirigió a Jesús a Jerusalén y lo puso en el punto más alto del edificio del templo y le dijo: "Si Tú eres el Hijo de Dios, tírate de aquí."¹⁰Pues, escrito está: 'ÉL MANDARÁ A SUS ÁNGELES PARA CUIDAR DE TI, PARA PROTEGERTE',¹¹y 'ELLOS TE LEVANTARÁN EN SUS MANOS, PARA QUE NO TROPIECE TU PIE CON PIEDRA.'"

¹²Y contestándole, Jesús le dijo: "Está dicho: 'NO PONGAS AL SEÑOR TU DIOS A PRUEBA.'"¹³Cuando el diablo terminó de tentar a Jesús, se fue y lo dejó por un tiempo.

¹⁴Luego Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu y noticias sobre Él se esparcieron por todas las regiones de alrededor.¹⁵Él comenzó a enseñar en las sinagogas y era alabado por todos.

¹⁶Él vino a Nazaret, la ciudad donde lo habían criado, y como era su costumbre, entró a la sinagoga en el día de reposo, como su costumbre, y se levantó a leer en voz alta.¹⁷El rollo del profeta Isaías le fue entregado. Abrió el rollo y encontró el lugar donde estaba escrito:

¹⁸"EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ, PORQUE ÉL ME HA UNGIDO PARA DECIR LAS BUENAS NUEVAS A LOS POBRES. ÉL ME HA ENVIADO A PROCLAMAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS Y A RECOBRAR LA VISTA A LOS CIEGOS, A LIBERTAR A AQUELLOS QUIENES ESTÁN OPRIMIDOS,¹⁹A PROCLAMAR EL AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR."

²⁰Luego, enrolló el manuscrito, lo dio de vuelta al asistente y se sentó. Los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él.

²¹Él comenzó a hablarles: "Hoy esta Escritura se ha cumplido en su presencia."²²Todos fueron testigos de lo que Él dijo y todos estaban asombrados de las palabras con gracia que habían salido de su boca. Decían: "No es este el hijo de José,"

²³Él les dijo: "Ciertamente ustedes citaran este refrán: 'Médico, cúrate a ti mismo. Lo que sea que hayamos oído que tú hiciste en Capernaúm, haz lo mismo en tu ciudad.'"²⁴Pero Él dijo: "Ciertamente les digo que, ningún profeta es bienvenido en su propia ciudad.

²⁵Pero Yo les digo en verdad, que había muchas viudas en Israel durante el tiempo de Elías, cuando el cielo se cerró por tres años y medio, cuando una hambruna vino sobre toda la tierra.²⁶Pero Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino sólo a Sarepta en Sidón, a una viuda viviendo allí.²⁷Y había muchos leprosos en Israel durante el tiempo del profeta Elías, pero ninguno de ellos fue sanado, excepto Naamán el Sirio."

²⁸Todas las personas en la sinagoga se llenaron de ira cuando escucharon estas cosas.²⁹Se levantaron y lo forzaron a salir de la ciudad y lo dirigieron a la cumbre del monte en el cual su ciudad fue construida, para ellos poder tirarlo por el precipicio.³⁰Pero Él pasó por en medio de ellos y fue a otro lugar.

³¹Entonces Él bajó a Capernaúm, una ciudad en Galilea, y comenzó a enseñarles en el día de reposo.³²Ellos estaban asombrados en su enseñanza, porque habló con autoridad.

³³Ahora, en la sinagoga, había un hombre que tenía el espíritu de un demonio inmundo y gritaba en alta voz:³⁴¡Ah! ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres Tú eres el Santo de Dios!"

³⁵Jesús reprendió al demonio, diciendo: "¡No hables y sal de él!" Cuando el demonio arrojó al hombre al suelo en medio de ellos, salió de él, y no lo dañó en ninguna manera.³⁶Toda la gente estaba muy asombrada y continuaban hablando sobre eso los unos con los otros. Ellos dijeron: "¿Qué clase de palabras son éstas? Pues con autoridad y poder Él manda a los espíritus impuros y ellos salen."³⁷Así que las noticias sobre Él comenzaron a esparcirse a todas partes de la región de alrededor.

³⁸Entonces Jesús salió de la sinagoga y entró a la casa de Simón. Ahora, la suegra de Simón estaba sufriendo con una fiebre alta y ellos suplicaron a Él en nombre de ella.³⁹Así que, Él se inclinó sobre ella y reprendió la fiebre y la fiebre la dejó. Inmediatamente, ella se levantó y comenzó a servirles.

⁴⁰Cuando el sol se ponía, gente le trajeron a Jesús todos los que estaban enfermos con varias clases de enfermedades. Él ponía sus manos sobre ellos, sobre cada uno de ellos y los sanaba.⁴¹Demonios también salieron de muchos de ellos, gritando y diciendo: "¡Tú eres el Hijo de Dios!" Jesús reprendía los demonios y no los dejaba hablar porque ellos sabían que Él era el Cristo.

⁴²Cuando el alba vino, Él fue a un lugar solitario. Multitudes de gente lo estaban buscando y vinieron al lugar donde Él estaba. Ellos intentaron evitar que se alejara de ellos.⁴³Pero Él les dijo: "Yo también debo predicar las buenas nuevas del reino de Dios a muchas otras ciudades, porque esta es la razón por la cual Yo he sido enviado aquí."⁴⁴Entonces continuó predicando en la sinagogas por Judea.

5 ¹Ahora sucedió que, mientras las personas estaban amontonadas alrededor de Jesús escuchando la palabra de Dios,²Él estaba parado junto al lago de Genesaret. Él vio dos barcas a la orilla del lago. Los pescadores habían salido de ellas y estaban lavando sus redes.³Jesús se metió en una de las barcas, que era de Simón y le pidió que la alejara a una corta distancia de la orilla. Entonces Él se sentó y enseñó a las personas fuera de la barca.

⁴Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: "Lleva la barca a aguas profundas y echa tus redes para pescar."⁵Simón le dijo: "Maestro, nosotros trabajamos toda la noche y nada hemos pescado, pero en tu palabra, yo echaré las redes."⁶Cuando lo hicieron, reunieron una cantidad muy grande de peces y sus redes se estaban rompiendo.⁷Entonces hicieron gestos a sus compañeros en las otras barcas para que vinieran y los ayudaran. Ellos vinieron y llenaron ambos barcos, así que comenzaron a hundirse.

⁸Pero Simón Pedro, cuando vio esto, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: "Apártate de mí, porque soy un hombre pecador, Señor."⁹Pues él, y todos los que estaban con él, estaban asombrados por la pesca que ellos habían hecho.¹⁰Esto incluía a Jacobo (Santiago) y Juan, hijos de Zebedeo, quienes eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: "No tengas miedo, porque desde ahora serás pescador de hombres."¹¹Cuando ellos trajeron sus barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron.

¹²Sucedió, que mientras Él estaba en una de las ciudades, un hombre lleno de lepra estaba allí. Cuando el vio a Jesús, él cayó sobre su rostro y le imploró, diciendo: "Señor, si quieres, Tú puedes limpiarme"¹³Entonces Jesús extendió su mano y lo tocó, diciendo: "Yo quiero. Sé limpio." E inmediatamente la lepra lo dejó.

¹⁴Él le dio instrucciones de no decirle a nadie, pero le dijo: "Ve por tu camino y muéstrate al sacerdote y ofrece un sacrificio por tu limpieza, de acuerdo con lo que Moisés mandó, para testimonio de ellos."

¹⁵Pero la noticia sobre Él se difundió aún más lejos y grandes multitudes vinieron para escucharlo enseñar y para ser sanados de sus enfermedades.¹⁶Pero Él a menudo se retiraba a los lugares desiertos y oraba.

¹⁷Y sucedió que uno de esos días en que Él estaba enseñando, y había allí Fariseos y maestros de la ley sentados quienes habían venido de diferentes pueblos de las regiones de Galilea y Judea y también de la ciudad de Jerusalén. El poder del Señor estaba con Él para sanar.

¹⁸Ahora, vinieron algunos hombres, cargando en una camilla a un hombre que era paralítico y ellos buscaban traerlo al interior con el fin de acostarlo frente a Jesús.¹⁹Ellos no pudieron, por causa de la multitud, así que subieron a la azotea y bajaron al hombre a través de un hueco en el tejado, en su camilla, en medio de las personas, justo frente a Jesús.

²⁰Viendo su fe, Jesús dijo: "Hombre, tus pecados son perdonados".²¹Los escribas y los fariseos comenzaron a preguntar esto, diciendo: "¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino solamente Dios?"

²²Pero Jesús, percibiendo lo que ellos estaban pensando, contestó y dijo: "¿Por qué cuestionan esto en sus corazones?"

²³¿Qué es más fácil decir: 'Tus pecados son perdonados,' o decir: 'Levántate y camina?'²⁴Pero para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, Yo te digo a ti: 'Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.'"

²⁵Inmediatamente él se levantó frente a todos ellos, recogió la camilla donde él se acostaba; regresó a su casa, glorificando a Dios.²⁶Todos estaban asombrados y glorificaban a Dios. Estaban llenos de miedo, diciendo: "Nosotros hemos visto cosas extraordinarias hoy."

²⁷Después que estas cosas pasaron, Jesús salió de allí y vio un colector de impuestos llamado Leví sentado en la tienda de los colectores de impuestos. Él le dijo: "Sígueme."²⁸Así que Leví se levantó y lo siguió, dejando todo atrás.

²⁹Entonces Leví preparó un gran banquete para Jesús. Allí había muchos recaudadores de impuestos y otras personas quienes estaban reclinadas a la mesa y comiendo con ellos.³⁰Pero los fariseos y los escribas se quejaban a sus discípulos, diciendo: "¿Por qué ustedes comen y beben con los recaudadores de impuestos y otras personas pecadoras?"³¹Jesús les contestó: "Las personas que están en buena salud no necesitan un médico, sólo las personas que están enfermas necesitan uno."³²Yo no vine a llamar a personas justas para arrepentirse, sino a llamar pecadores para arrepentirse."

³³Ellos le dijeron: "Los discípulos de Juan a menudo ayunan y oran y los discípulos de los fariseos hacen lo mismo. Pero tus discípulos comen y beben."³⁴Jesús dijo a ellos: "¿Puede alguno hacer que los asistentes de la boda ayunen, mientras el novio está todavía con ellos?"³⁵Pero los días vendrán cuando el novio les será quitado, entonces en estos días ellos ayunarán."

³⁶Entonces Jesús también dijo una parábola a ellos: "Ningún hombre corta un pedazo de tela de una prenda nueva y la utiliza para arreglar una prenda vieja. Si hace esto, él desgarraría la prenda vieja pues el pedazo de ropa de la nueva se encojerá."

³⁷Además, ningún hombre pone un vino nuevo dentro de un odre viejo. Si él hace esto, el vino nuevo romperá los odres y el vino se derramará y el odre se perderá.³⁸Pero el vino nuevo debe ser puesto en odres nuevos.³⁹Ningún hombre, después de beber vino viejo, desea el vino nuevo, porque dice: 'El viejo es mejor.'"

6¹Ahora, sucedió en un día de reposo, que Jesús iba por unos campos sembrados y sus discípulos recogían las espigas, frotándolas entre sus manos y comiendo el grano.²Pero algunos de los fariseos decían: "¿Por qué hacen algo que no les es lícito hacer en el día del día de reposo?"

³Jesús, contestándoles, dijo: "¿Ustedes aún no han leído lo que David hizo cuando tuvo hambre, él y los hombres quienes estaban con él?"⁴Él entró a la casa de Dios y tomó el pan de la presencia y comió algunos de ellos y también dio algunos a los hombres que estaban con él para que comieran, aunque solo le era lícito a los sacerdotes comerlo."⁵Luego Él les dijo: "El Hijo del Hombre es Señor del día de reposo."

⁶Sucedió en otro sábado, que Él entró a la sinagoga y enseñó a la gente de allí. Había allí un hombre cuya mano derecha estaba seca.⁷Los escribas y fariseos velaban de cerca para ver si Él sanaba alguien en el sábado, para que así ellos pudieran encontrar una razón para acusarlo.⁸Pero Él sabía lo que ellos estaban pensando y le dijo al hombre cuya mano estaba seca: "Levántate, y párate aquí en medio de todos." Así el hombre se levantó y estuvo allí de pie.

⁹Jesús les dijo a ellos: "Yo les pregunto, ¿es lícito en el sábado hacer bien o hacer daño, para salvar una vida o para destruirla?"¹⁰Luego, miró alrededor a todos ellos y le dijo al hombre: "Extiende tu mano." Él lo hizo, y su mano fue restaurada.¹¹Pero ellos estaban llenos de ira, y hablaban entre ellos sobre qué podrían hacerle a Jesús.

¹²Pasó en esos días que Él salió al monte para orar. Él continuó orando a Dios toda la noche.¹³Cuando se hizo de día, Él llamó a sus discípulos y seleccionó doce de ellos, a quienes Él también llamó apóstoles.

¹⁴Los nombres de los apóstoles eran Simón (a quien Él también llamó Pedro) y su hermano, Andrés, Jacobo (Santiago), Juan, Felipe, Bartolomé,¹⁵Mateo, Tomás, Jacobo (Santiago) el hijo de Alfeo, Simón, quien era llamado el Zelote,¹⁶Judas, el hijo de Jacobo (Santiago) y Judas Iscariote, quien se convirtió en un traidor.

¹⁷Luego Jesús bajó del monte con ellos y se paró en un lugar llano, con una gran multitud de Sus discípulos y un gran número de gente de Judea, Jerusalén y de la costa del mar de Tiro y Sidón.¹⁸Ellos habían venido a escucharlo y ser sanados de sus enfermedades. Gente que estaba perturbada con espíritus impuros también fue sanada.¹⁹Todos en la multitud siguieron intentando tocarlo porque poder para sanar salía de Él y los sanaba a todos ellos.

²⁰Entonces Él miró a Sus discípulos, y dijo: "Bienaventurados son ustedes que son pobres, pues de ustedes es el reino de Dios."²¹Bienaventurados los que tienen hambre ahora, pues ustedes serán saciados. Bienaventurados son ustedes que ahora lloran, pues ustedes reirán.

²²Bienaventurados son ustedes cuando la gente los odie y cuando ellos los excluyan y los insulten, a causa del Hijo del Hombre.²³Regocíjense en ese día y salten de gozo, porque ustedes seguramente tendrán una gran recompensa en el cielo, pues sus antepasados trataron los profetas en la misma manera.

²⁴Pero ¡ay de ustedes quienes son ricos!, pues ya han tenido su consuelo.²⁵¡Ay de ustedes quienes ahora están llenos!, pues tendrán hambre luego. ¡Ay de ustedes quienes ríen ahora!, pues se lamentarán y llorarán luego.

²⁶¡Ay de ustedes!, cuando todos los hombres hablen bien de ustedes, pues así trataron sus antepasados a los falsos profetas.

²⁷Pero yo les digo a ustedes quienes están escuchando, amen a sus enemigos y hagan bien a quienes los odian.²⁸Bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los maltratan.

²⁹Al que les golpee en una mejilla, ofrézcanle también la otra. Si alguien les quita su capa, no le retengas tampoco tu túnica.³⁰Denle a todos los que le pidan. Si alguien les quita algo que es de ustedes, no le pidas que te lo devuelva.

³¹Como ustedes quieren que la gente les hagan a ustedes, háganle igual a ellos.³²Si ustedes solo aman a la gente que los aman, ¿qué mérito tiene esto para ustedes? Pues aún los pecadores aman a quienes los aman.³³Si ustedes solamente hacen bien a las personas que les hacen bien, ¿qué mérito tiene esto para ustedes? Pues aún los pecadores hacen lo mismo.³⁴Si ustedes solamente le prestan cosas a gente que ustedes esperan que se las devuelvan, ¿qué mérito tiene esto para ustedes? Aún los pecadores prestan a pecadores y esperan que le devuelvan la misma cantidad.

³⁵Pero amen a sus enemigos y háganles bien. Presten, no esperando nada devuelto y su recompensa será grande, y ustedes serán hijos del Altísimo, pues Él mismo es amable con los ingratos y la gente malvada.³⁶Sean misericordiosos, tal como su Padre es misericordioso.

³⁷No juzguen y ustedes no serán juzgados. No condenen y no serán condenados. Perdonen a otros y serán perdonados.

³⁸Den, y se les dará a ustedes. Una cantidad generosa, compactada, remecida y derramada, será vertida en su regazo. Pues con la medida que ustedes midan, serán medidos ustedes."

³⁹Entonces Él también les dijo una parábola. "¿Puede un ciego guiar a otro ciego? Si lo hiciera, ambos caerían a un hoyo, ¿no es así?⁴⁰Un discípulo no es mayor que su maestro, pero todos, cuando son completamente instruidos, serán como su maestro.

⁴¹¿Y por qué ustedes miran la paja que está en el ojo de tu hermano, pero no notan el tronco que está en sus propios ojos?

⁴²¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo," cuando tú mismo no ves el tronco que está en tu propio ojo? ¡Ustedes hipócritas! Primero saquen el tronco de sus propios ojos, y luego ustedes verán claramente para sacar la paja, que está en el ojo de su hermano.

⁴³Pues, no hay árbol bueno que produzca fruto malo, ni tampoco hay un árbol malo que produzca buen fruto.⁴⁴Pues, cada árbol es conocido por el tipo de fruto que produce. Pues, la gente no recoge higos de un espino, ni recoge uvas de una zarza.

⁴⁵El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón produce lo que es bueno, y el hombre malo, del tesoro malo de su corazón produce lo que es malo. Pues, de la abundancia de su corazón habla su boca.

⁴⁶¿Por qué ustedes me llaman, "Señor, Señor", y, sin embargo, ¿no obedecen las cosas que yo les digo?⁴⁷Toda persona que viene a mí y escucha mis palabras y las obedece, yo les diré como es.⁴⁸Él es como un hombre que construye una casa, que cavó profundo en la tierra y construyó el fundamento de la casa sobre roca sólida. Cuando vino una inundación, la corriente de las aguas fluyó contra esa casa, pero no pudo sacudirla, porque había sido bien construida.

⁴⁹Pero la persona que oye mis palabras y no las obedece, es como un hombre que construyó una casa sobre la tierra sin un fundamento. Cuando el torrente de agua dió contra esa casa, ésta inmediatamente colapsó, y la ruina de esa casa fue completa."

7 ¹Después que Jesús terminó todo lo que estaba diciéndole a la gente, entró a Capernaúm.

²Ahora un centurión tenía un siervo, que era altamentepreciado para él, estaba enfermo y a punto de morir.³Cuando el centurión escuchó acerca de Jesús, envió ancianos de los judíos, pidiéndole que viniera y sanara a su siervo.⁴Cuando ellos vinieron a Jesús, le pidieron encarecidamente, diciendo: "Él es digno de que hagas esto por él,⁵porque él ama a nuestra nación y es el que construyó la sinagoga para nosotros."

⁶Así que Jesús continuó su camino con ellos. Pero cuando Él no estaba lejos de la casa, el centurión envió amistades para decirle: "Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo.⁷Por esta razón ni siquiera me consideré digno de venir a ti, pero sólo di una palabra y mi siervo será sanado.⁸Pues yo también soy un hombre que está bajo autoridad, con soldados bajo mi mando. Le digo a éste: "Ve", y él va, y a otro, "Ven", y él viene, y a mi siervo, "Haz esto," y él lo hace."

⁹Cuando Jesús escuchó esto, estaba asombrado de él y tornándose a la multitud que le seguía dijo: "Les digo, ni siquiera en Israel he hallado tal fe."¹⁰Y cuando aquellos que fueron enviados retornaron a la casa, ellos encontraron al siervo sano.

¹¹Algún tiempo después de eso Jesús fue a un pueblo llamado Naín, y sus discípulos y una gran multitud fue con Él.¹²Según Él se acercaba a puerta del pueblo, he aquí, un hombre que había muerto era cargado, el único hijo de su madre (quien era una viuda), y una gran multitud del pueblo estaba con ella.¹³Cuando el Señor la vio, fue profundamente movido a compasión por ella y le dijo: "No llores."¹⁴Entonces Él se acercó y tocó el marco de madera en el cual cargaban el cuerpo, y aquellos que lo cargaban se detuvieron. Él dijo: "Joven, a ti te digo, levántate."¹⁵El hombre muerto se sentó y comenzó a hablar y Jesús lo entregó a su madre.

¹⁶Entonces el temor sobrevino a todos, y continuaron alabando a Dios, diciendo: "Un gran profeta se ha levantado entre nosotros", y "Dios ha cuidado a Su gente."¹⁷Esta noticia acerca de Jesús se esparció a través de toda Judea y las regiones vecinas.

¹⁸Los discípulos de Juan le dijeron sobre todas estas cosas.¹⁹Entonces Juan llamó dos de sus discípulos y los envió al Señor para decir: "¿Eres tú el que habrá de venir, o hay algún otro que deberíamos esperar?"²⁰Cuando ellos se acercaron a Jesús, le dijeron: "Juan el Bautista nos ha enviado para preguntarte: "¿Eres tú el que habría de venir o debemos esperar a otro?"

"

²¹En esa hora Él sanó a mucha gente de enfermedades y aflicciones y de espíritus malignos, y a muchas personas ciegas le dio la vista.²²Jesús contestó y les dijo: "Después de haber seguido su camino, informen a Juan lo que han visto y oído.

Gente ciega está recibiendo la vista, gente coja está caminando, leprosos están siendo limpiados, gente sorda está escuchando, gente muerta está siendo regresada a la vida, y gente necesitada se les está diciendo las buenas nuevas.²³ La persona que no deja de creer en mí debido a mis acciones, es bendecida."

²⁴Después que los mensajeros de Juan se habían ido, Jesús comenzó a decir a las multitudes acerca de Juan: "¿Qué ustedes salieron a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?²⁵ Pero ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido de vestiduras suaves? Miren, esos que visten con ropas espléndidas y viven en lujos, están en los palacios de reyes.²⁶ Pero ¿qué ustedes salieron a ver? ¿Un profeta? Sí, Yo les digo, y mucho más que un profeta."

²⁷Este es de quien se ha escrito: HE AQUÍ, ESTOY ENVIANDO A MI MENSAJERO DELANTE DE TI.²⁸ Te digo, entre aquellos nacidos de mujer, ninguno es más grande que Juan. Sin embargo, la persona menos importante en el reino de Dios es mayor que él."

²⁹Cuando toda la gente escuchó esto, incluyendo a los recaudadores de impuestos, declararon que Dios es justo, habiendo sido bautizados con el bautismo de Juan.³⁰ Pero los fariseos y los expertos en la ley judía rechazaron el propósito de Dios para sí mismos, porque ellos no habían sido bautizados por Juan.

³¹"¿A qué entonces, puedo yo comparar a la gente de esta generación? ¿Cómo son ellos?³² Ellos son como niños jugando en el mercado, que se sientan y se llaman el uno al otro y dicen: "Nosotros tocamos la flauta para ustedes, y ustedes no bailaron. Nosotros cantamos una canción fúnebre, y ustedes no lloraron."

³³Pues Juan el Bautista no llegó comiendo pan ni bebiendo vino, y ustedes dicen: "Él tiene un demonio."³⁴ Vino El Hijo del Hombre que come y bebe y ustedes dicen: "¡Mira, Él es un hombre glotón y un borracho, un amigo de los recaudadores de impuestos y pecadores!³⁵ Pero la sabiduría es justificada por todos sus hijos."

³⁶Ahora, uno de los fariseos invitó a Jesús a comer con él. Así que después que Jesús entró a la casa del fariseo, se reclinó en la mesa a comer.³⁷ He aquí, había una mujer de la ciudad que era una pecadora. Cuando ella supo que Él estaba reclinado en la mesa de la casa del fariseo, trajo un jarro de alabastro con aceite perfumado.³⁸ Mientras, ella se paró detrás de Él, cerca de sus pies, llorando, comenzó a mojar sus pies con sus lágrimas, y los secó con los cabellos de su cabeza y besó sus pies, y los ungó con aceite perfumado.

³⁹Cuando el fariseo que había invitado a Jesús vio esto, él pensó para sí mismo, diciendo: "Si este hombre fuese un profeta, entonces sabría quién y qué tipo de mujer lo está lo está tocando sabría que ella es una pecadora."⁴⁰ Jesús respondió y le dijo: "Simón, tengo algo que decirte." Él dijo: "¡Dime, Maestro!"

⁴¹Jesús dijo: "Ciertamente prestamista tenía dos deudores. Uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta.⁴² Cuando ellos no pudieron pagarle, él los perdonó a ambos. Así que, ¿cuál de ellos lo amará más?"⁴³ Simón le respondió y dijo: "Yo supongo que al que él le perdonó más." Jesús dijo: "Tú has juzgado correctamente."

⁴⁴Jesús se volvió a la mujer y le dijo a Simón: "Ves a esta mujer. Yo he entrado a tu casa. Tú no me distes agua para mis pies, pero ella con sus lágrimas ha mojado mis pies y los secó con sus cabellos.⁴⁵ Tú no me diste un beso, pero desde que llegué, ella no ha cesado de besar mis pies."

⁴⁶"Tú no ungiste mi cabeza con aceite, pero ella ha ungido mis pies con aceite perfumado.⁴⁷ Por tanto te digo, sus pecados, que eran muchos, han sido perdonados, pues ella amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, ama poco."

⁴⁸Luego él le dijo a ella: "Tus pecados son perdonados."⁴⁹ Aquellos, reclinándose entre sí comenzaron a decirse: "¿Quién es Este que aun perdona pecados?"⁵⁰ Entonces Jesús dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado. Ve en paz."

8 ¹Sucedió poco después que Jesús comenzó a viajar alrededor de diferentes ciudades y aldeas, predicando y proclamando las buenas nuevas del reino de Dios. Los doce fueron con Él,² como también ciertas mujeres que habían sido sanadas de malos espíritus y enfermedades: María que era llamada Magdalena, de la cual siete demonios habían sido expulsados,³ Juana, esposa de Chuza, administrador de Herodes, Susana y muchas otras mujeres, quienes de sus posesiones proveían para sus necesidades.

⁴Mientras una gran multitud se reunía, y la gente venían, a Él de pueblo en pueblo, Él contó una parábola:⁵ "Un sembrador salió a sembrar su semillas. Mientras sembraba, algunas cayeron al lado del camino y fueron pisoteadas y las aves del cielo las devoraron.⁶ Algunas cayeron sobre piedra y tan pronto crecieron se marchitaron, porque no tenían humedad."

⁷Y algunas cayeron entre espinos, y los espinos crecieron juntos con las semillas y las ahogaron.⁸ Pero algunas cayeron en buena tierra y produjo una cosecha que fue cien veces mayor." Después que Jesús había dicho estas cosas, Él exclamó: "El que tenga oídos para oír, que oiga."

⁹Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola.¹⁰ Él dijo: "El conocimiento de los secretos del reino de Dios les ha sido dado a ustedes, pero a otros yo les hablo en parábolas, para que 'VIENDO, NO VEAN, Y OYENDO, NO ENTIENDAN.'

¹¹Ahora esto es lo que la parábola significa: la semilla es la palabra de Dios.¹² Las que cayeron por el camino, son aquellos que han escuchado, pero entonces el diablo viene y les quita la palabra de su corazón, para que ellos no crean y sean salvos.¹³ Las que están sobre la piedra, cuando escuchan la palabra, la reciben con gozo, pero ellos no tienen raíces; ellos creen por un momento y en el tiempo de la prueba se apartan."

¹⁴Las semillas que cayeron entre los espinos, es gente que escuchan la palabra, pero según ellos siguen su camino, se ahogan con las preocupaciones, riquezas y placeres de esta vida, y su fruto no madura.¹⁵ Pero las semillas que cayeron en

terreno bueno, estas son aquellas que, escuchando con un corazón honesto y bueno, se agarran a ella con seguridad y producen fruto con su perseverancia.

¹⁶Ahora, nadie cuando ha encendido una lámpara, la cubre con una vasija o la coloca debajo de una cama. Más bien, la coloca sobre un candelero, para que todo el que entre pueda ver la luz.¹⁷ Pues nada está oculto, que no será dado a conocer, ni hay nada secreto, que no sea revelado y salga a la luz.¹⁸ Así que escuchen atentamente, porque al que tiene, se le dará más, y al que no tenga, incluso lo que él piensa que tiene, le será quitado."

¹⁹Entonces su madre y sus hermanos vinieron a Él, pero no pudieron acercarse a Él debido a la multitud.²⁰ Y le dijeron: "Tu madre y tus hermanos están parados afuera deseando verte."²¹ Pero Jesús respondió y les dijo: "Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios, y la cumplen."

²²Ahora, un día Él entró a una barca con sus discípulos y les dijo: "Vayamos al otro lado del lago." Entonces ellos zarparon.

²³Pero mientras navegaban, Él se durmió. Una terrible tormenta de viento vino sobre el lago, y su barco se estaba llenando de agua, y ellos estaban en peligro.

²⁴Entonces los discípulos de Jesús vinieron a Él y lo despertaron, diciendo: "¡Maestro, Maestro! ¡Estamos a punto de morir!" Él despertó y reprendió los vientos y las aguas embravecidas y ellas cesaron, y hubo una calma.²⁵ Entonces Él les dijo: "¿Dónde está su fe?" Y ellos tuvieron miedo y mientras estaban también asombrados, y se preguntaron unos a otros: "¿Quién es Éste, que manda aun a los vientos y las aguas, y ellos le obedecen?"

²⁶Ellos navegaron a la región de los Gadarenos, que está al cruzar el lago de Galilea.²⁷ Cuando Jesús desembarcó en tierra, él se encontró con cierto hombre de la ciudad que tenía demonios. Por un largo tiempo él no había vestido ropa, ni vivía en una casa, sino en las tumbas.

²⁸Cuando vio a Jesús, clamó y cayó delante de Él y dijo con una voz potente: "¿Qué tienes Tú conmigo Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Yo te ruego, no me atormentes."²⁹ Pues Jesús había ordenado al espíritu impuro que saliera fuera del hombre. Pues muchas veces lo había poseído y aunque estaba atado con cadenas y grillos y mantenido en vigilancia, él rompía las cadenas y era dirigido por el demonio al desierto.

³⁰Entonces Jesús le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" Y él dijo: "Legión," porque muchos demonios habían entrado en él.

³¹Ellos le seguían implorando que no los mandara al abismo.

³²Entonces, un hato de muchos cerdos estaba allí comiendo en la colina. Los demonios le imploraron que les permitiera entrar en ellos, y Él les dio permiso.³³ Así que los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos, y el hato avanzó bajando la colina empujados hacia el lago y se ahogaron.

³⁴Cuando los que estaban atendiendo los cerdos vieron lo que había pasado, huyeron y lo contaron en la ciudad y en los campos.³⁵ Entonces la gente salió a ver lo que había sucedido. Y cuando vinieron a Jesús y encontraron al hombre de quien los demonios habían salido, sentado a los pies de Jesús, vestido, y en su sano juicio, ellos tuvieron miedo.

³⁶Entonces aquellos que lo habían visto, les dijeron como el hombre que había sido controlado por demonios había sido sanado.³⁷ Entonces toda la gente de la región de los Gadarenos le pidieron a Jesús que se fuera de entre ellos, pues a ellos les sobrecogió gran temor. Así que Él entró en la barca para poder regresar.

³⁸El hombre de quien los demonios habían salido le rogó a Jesús que le permitiera ir con Él, pero Jesús lo despidió, diciendo:³⁹"Regresa a tu casa y cuenta todas las cosas que Dios ha hecho contigo." El hombre siguió su camino, proclamando por toda la ciudad lo que Jesús había hecho por él.

⁴⁰Ahora, cuando Jesús regresó, la multitud le dio la bienvenida, porque todos lo estaban esperando.⁴¹ He aquí, un hombre llamado Jairo, que era uno de los líderes de la sinagoga, vino y se arrodilló a los pies de Jesús y le imploró que fuera a su casa,⁴² porque su única hija, una niña como de doce años de edad, se estaba muriendo. Mientras Jesús iba de camino las multitudes lo oprimían.

⁴³Entonces, allí se encontraba una mujer que había estado sangrando por doce años y había gastado todo su dinero en médicos, pero que no pudo ser sanada por ninguno de ellos.⁴⁴ Ella vino por detrás de Jesús y tocó el borde de su vestido, e inmediatamente su sangrado paró.

⁴⁵Jesús dijo: "¿Quién fue quien me tocó?" Cuando todos lo negaron, Pedro dijo: "Maestro, las multitudes te rodean y te oprimen."⁴⁶ Pero Jesús dijo: "Alguien sí me tocó, pues sé qué poder ha salido de mí."

⁴⁷Cuando la mujer vio que no podía escapar sin ser notada, vino temblando y cayó delante de Él. Ella declaró, en la presencia de toda la gente, porqué lo había tocado y cómo fue sanada inmediatamente.⁴⁸ Entonces Él le dijo: "Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz."

⁴⁹Mientras Él aún estaba hablando, alguien vino de la casa del líder de la sinagoga, diciendo: "Tu hija está muerta. No molestes más al Maestro."⁵⁰ Pero cuando Jesús escuchó esto, le dijo a Jairo: "No tengas miedo; sólo cree, y ella será sanada."

⁵¹Cuando Él llegó sino a la casa, no permitió que nadie entrara, excepto Pedro, Juan y Jacobo (Santiago), y el padre de la niña y su madre.⁵² Ahora, todos estaban lamentándose y gimiendo por ella, pero Él dijo: "No giman. Ella no está muerta, sino dormida."⁵³ Pero ellos se rieron de Él, sabiendo que ella estaba muerta.

⁵⁴Pero Él, tomando la niña de la mano, dio voces, diciendo: "Niña, levántate."⁵⁵ El espíritu de ella regresó, y ella se levantó inmediatamente. Él mandó que le dieran algo de comer.⁵⁶ Sus padres estaban asombrados, pero Él les mandó que no le dijeran a nadie lo que había sucedido.

9 ¹Él llamó a los doce, y les dio poder y autoridad sobre los demonios y para curar enfermedades. ²Él los envió a predicar el reino de Dios y curar a los enfermos.

³Él les dijo: "No tomen nada para el viaje, ni bastón, ni bolso, ni pan, ni dinero, ni túnica extra. ⁴En cualquier casa que entren, permanezcan allí hasta que salgan.

⁵Dondequiera que no los reciban, cuando ustedes salgan de ese pueblo, sacudan el polvo de sus pies como testimonio contra ellos." ⁶Entonces ellos salían e iban por las aldeas, proclamando la buena noticia y sanando por todas partes.

⁷Ahora Herodes, el tetrarca, escuchó todo lo que estaba pasando y estaba perplejo, porque algunos decían que Juan el Bautista había resucitado de los muertos, ⁸y era dicho que Elías había aparecido, y aún otros que un profeta de los antiguos había resucitado. ⁹Herodes dijo: "Yo decapité a Juan, pero ¿quién es éste de quien oigo tales cosas?" Y él trató de verlo.

¹⁰Cuando los apóstoles regresaron, ellos le dijeron a Jesús todo lo que habían hecho. Entonces Él los tomó aparte, y se fueron, a un pueblo llamado Betsaida. ¹¹Pero cuando la multitud escuchó sobre esto, lo siguieron. Él los recibió, y les habló sobre el reino de Dios, y Él sanó a aquellos que necesitaban sanidad.

¹²Ahora, el día estaba por llegar a su fin, y los doce vinieron Él y dijeron: "Despide a la multitud para que ellos vayan a las aldeas y campos cercanos para que encuentren alojamiento y comida, porque estamos en un lugar aislado". ¹³Pero Él les dijo: "Ustedes denles algo para comer." Ellos dijeron: "Nosotros no tenemos más que cinco panes y dos pescados, a menos que vayamos y compremos comida para todas estas personas". ¹⁴(Había alrededor de cinco mil hombres.) Él les dijo a sus discípulos: "Hagan que se sienten en grupos como de cincuenta cada uno."

¹⁵Así que lo hicieron, e hicieron a la gente sentarse. ¹⁶Él tomando los cinco panes y los dos pescados; Él miró al cielo, los bendijo y los partió en pedazos, los dio a los discípulos para ponerlos frente a la multitud. ¹⁷Todos ellos comieron y fueron satisfechos, y lo que sobró fue recogido, doce canastas.

¹⁸Surgió, que mientras Jesús estaba orando a solas, los discípulos estaban con Él. Él les cuestionó, diciendo: "¿Quién dice las multitudes que soy Yo?" ¹⁹Ellos contestaron: "Juan el Bautista. Pero otros dicen Elías, y otros dicen que eres uno de los profetas de los tiempos antiguos que ha resucitado."

²⁰Entonces Él les dijo: "Pero ¿quién dicen ustedes que soy Yo?" Pedro contestó: "El Cristo de Dios." ²¹Pero Él les advirtió fuertemente, que no dijeran esto a nadie, ²²diciendo: "El Hijo del Hombre debe padecer muchas cosas y ser rechazado por los ancianos y principales sacerdotes y escribas, y será muerto y al tercer día resucitará".

²³Él les dijo a todos ellos: "Si alguno quiere seguirme, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz cada día y seguirme. ²⁴Aquel que quiera salvar su vida la perderá, pero el que quiera perderla por Mi causa la salvará. ²⁵¿De qué le sirve al hombre si gana todo el mundo, si se pierde o se destruye a sí mismo?"

²⁶Aquel que quiera que se avergüence de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en su propia gloria, y la gloria del Padre y la de los santos ángeles. ²⁷Pero en verdad les digo, que hay algunos de ustedes de los que están aquí, que no probarán la muerte sin que vean el reino de Dios."

²⁸Ahora, cerca de ocho días después, Jesús habló estas palabras, tomó con Él a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña a orar. ²⁹Mientras Él oraba, la apariencia de su rostro cambió, y sus ropas se volvieron blancas resplandecientes.

³⁰He aquí, dos hombres estaban hablando con Él, Moisés y Elías, ³¹quienes aparecieron en esplendor glorioso. Ellos hablaban de su partida, la cual Él estaba próximo a cumplir en Jerusalén.

³²Ahora Pedro y aquellos que estaban con Él, tenían mucho sueño pesado, pero cuando ellos estuvieron completamente despiertos, vieron Su gloria y a los dos hombres que estaban con Él. ³³Mientras ellos se alejaban de Jesús, Pedro le dijo: "Maestro, es bueno para nosotros estar aquí. Vamos a construir tres enramadas, una para ti, una para Moisés, y otra para Elías" (él no sabía lo que estaba diciendo.)

³⁴Mientras Él decía esto, una nube vino y los cubrió, y ellos se asustaron mientras entraron en la nube. ³⁵Una voz salió de la nube, diciendo: "Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo." ³⁶Cuando la voz hubo hablado, Jesús se encontró solo. Ellos guardaron silencio, y no dijeron a nadie en esos días nada de lo que ellos habían visto.

³⁷Ahora en el siguiente día, cuando ellos bajaron de la montaña, una gran multitud se reunió con Él. ³⁸He aquí, un hombre de la multitud gritó diciendo: "Maestro, te suplico que mires a mi hijo, porque es el único que tengo. ³⁹Mira, un espíritu toma control sobre él y de repente grita; le causa convulsiones y le sale espuma de su boca. A duras penas lo deja y lo maltrata gravemente. ⁴⁰Yo le supliqué a tus discípulos que se lo sacaran, pero ellos no pudieron."

⁴¹Jesús contestó y dijo: "Ustedes generación incrédula y depravada, ¿por cuánto tiempo voy a tener que estar con ustedes y soportarlos? Trae a tu hijo aquí". ⁴²Mientras el muchacho se acercaba, el demonio lo tiró al piso y lo sacudió con convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo y sanó al muchacho, y se lo devolvió a su padre.

⁴³Entonces ellos estaban todos asombrados por la grandeza de Dios. Mientras todos estaban todavía maravillándose de todo lo que Él estaba haciendo, dijo a sus discípulos: ⁴⁴"Permitan que estas palabras penetren profundamente en sus oídos: el Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres." ⁴⁵Pero ellos no entendieron esta declaración. Estaba oculta a ellos, para que ellos no conocieran su significado. Todavía ellos tenían miedo de preguntar sobre esta declaración.

⁴⁶Entonces empezó una disputa entre ellos sobre cuál de ellos sería el más grande. ⁴⁷Pero Jesús, conociendo el razonamiento en sus corazones, tomó a un niño pequeño y lo puso a su lado, ⁴⁸y les dijo: "Quienquiera que recibe a este niño en mi nombre, me recibe a Mí; y quienquiera que me recibe a Mí, recibe a Quien me envió. Pues quien sea el más pequeño entre todos ustedes, es quien es el grande".

⁴⁹Juan contestó: "Maestro, vimos a uno sacando demonios en Tu nombre y se lo impedimos, porque él no nos sigue."⁵⁰"No lo detengan" dijo Jesús: "porque aquel que quiera que no está contra ustedes, está por ustedes."

⁵¹Cuando se acercaron los días en que Él había de subir al cielo, Él decidió firmemente ir a Jerusalén.⁵²Él envió mensajeros delante de Él, y fueron y entraron a una aldea en Samaria para preparar todo para Él.⁵³Pero la gente de allí, no le recibió porque Él iba a Jerusalén.

⁵⁴Cuando los discípulos Santiago y Juan vieron esto, ellos dijeron: "Señor, ¿quieres que ordenemos que baje fuego del cielo y los destruya?"⁵⁵Pero Él se volvió y los reprendió, y⁵⁶ellos siguieron a otra aldea.

⁵⁷Mientras ellos se dirigían a su destino, alguien le dijo: "Yo te seguiré donde quiera que Tú vayas"⁵⁸Jesús le dijo: " LAS ZORRAS TIENEN GUARIDAS, Y LOS PÁJAROS DEL CIELO TIENEN SUS NIDOS, PERO EL HIJO DEL HOMBRE NO TIENE LUGAR DONDE DESCANSAR SU CABEZA."

⁵⁹Entonces Él le dijo a otro: "Sígueme." Pero él dijo: "Señor, permíteme primero ir a enterrar a mi padre."⁶⁰Pero Él le dijo: "Deja que los muertos entierren a sus muertos. Pero en cuanto a ti, ve y proclama en todas partes el reino de Dios."

⁶¹Entonces otra persona también dijo: "Yo te seguiré, Señor, pero primero permíteme decir adiós a aquellos que viven en mi casa."⁶²Jesús le respondió: "Ninguno, que ha puesto su mano en el arado y mira para atrás, es apto para el reino de Dios."

10 ¹Ahora, después de estas cosas, el Señor señaló a otros setenta, y los envió de dos en dos, delante de Él, en cada pueblo y lugar donde Él mismo tenía destinado a ir.²Él dijo: "La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Por lo tanto, pídanle al Señor de la cosecha que envíe obreros a su cosecha."

³Vayan ustedes. Miren, Yo los envío como ovejas en medio de lobos.⁴No lleven bolsas de dinero, ni bolsas de viajero, ni sandalias, y no saluden a nadie en el camino.

⁵En cualquier casa a que ustedes entren, primero digan: '¡Sea la paz en esta casa!'⁶Si una persona de paz está allí, tu paz reposará sobre él, pero si no, retornará a ustedes.⁷Manténganse en esa casa, comiendo y bebiendo lo que ellos provean, pues el obrero es digno de su salario. No se muevan de casa en casa.

⁸En cualquier pueblo que ustedes entren, y ellos les reciban, coman lo que se ponga frente a ustedes,⁹y sanen a los enfermos que están en allí. Y díganle: "El reino de Dios se ha acercado a ustedes."

¹⁰Cuando ustedes entren a un pueblo, y ellos no los reciban, vayan afuera por sus calles y digan:¹¹¡Hasta el polvo de su pueblo, que se pega a nuestros pies, nosotros nos lo sacudimos frente a ustedes! Pero sepan esto: que el reino de Dios se ha acercado.¹²Yo les digo que el día del juicio será más tolerable para Sodoma que para ese pueblo.

¹³¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Si los milagros que fueron hechos en ustedes hubieran sido hechos en Tiro y Sidón, ellas se hubieran arrepentido hace mucho tiempo, sentándose en sacos y cenizas.¹⁴Pero será más tolerable para Tiro y Sidón en el juicio que para ustedes.¹⁵Y tú, Capernaúm, ¿piensas que serás exaltada hasta el cielo? No, tú descenderás hasta el Hades.

¹⁶Aquel que los escuche a ustedes me escucha a Mí, y aquel que los rechace a ustedes me rechaza a mí, y aquel que me rechace a Mí, rechaza a Aquel que me envió."

¹⁷Los setenta regresaron con regocijo, diciendo: "Señor, aun los demonios se sometieron a nosotros en Tu nombre."¹⁸Jesús les dijo: "Yo veía a Satanás descender del cielo como un relámpago.¹⁹Vean, Yo les he dado autoridad para pisar serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada, en ninguna manera les lastimará.²⁰No obstante no se regocijen solo en esto, que los espíritus se someten a ustedes, sino regójense aún más, en que sus nombres estén escritos en el cielo."

²¹Al mismo tiempo Él se regocijó grandemente en el Espíritu Santo, y dijo: "Te alabo, oh, Padre, Señor de los cielos y de la tierra, porque Tú ocultaste estas cosas de los sabios y entendidos, y las revelaste a aquellos quienes no saben, como a niños pequeños. Sí, Padre, porque así te a agradó."

²²"Todas las cosas han sido confiadas a Mí por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo excepto el Padre, y nadie sabe quién es el Padre excepto el Hijo, y cualquiera a quien el Hijo escoja revelarlo."

²³Entonces volviéndose a los discípulos, Él dijo privadamente: "Benditos son aquellos que ven las cosas que ustedes ven."

²⁴Yo les digo, muchos profetas y reyes desearon ver las cosas que ustedes ven, y no las vieron, y escuchar las cosas que ustedes escuchan, y ellos no las escucharon."

²⁵He aquí, cierto maestro de la ley judía se levantó para probarlo, diciendo: "Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?"²⁶Jesús le dijo: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?"²⁷Respondiendo él dijo: "Tú debes amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza, y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo."²⁸Jesús le dijo: "Tú has contestado correctamente. Haz esto, y vivirás."

²⁹Pero el maestro, deseando justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"³⁰Respondiendo Jesús dijo: "Ciertamente estaba descendiendo desde Jerusalén a Jericó. El cayó entre ladrones, quienes le despojaron de sus pertenencias, y lo golpearon, y lo dejaron medio muerto."

³¹Por casualidad, cierto sacerdote estaba descendiendo por ese camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado.³²Así mismo un levita, cuando él llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado.

³³Pero cierto samaritano, mientras viajaba, vino a donde él estaba. Cuando lo vio, fue movido a compasión.³⁴Él se acercó a él y vendó sus heridas, vertiendo aceite y vino sobre ellas. Él lo acomodó en su cabalgadura, y lo llevó a una posada, y cuidó de él.³⁵El siguiente día sacó dos denarios, y se los dio al encargado del hospedaje, y dijo: 'Cuida de él y cualquier cosa extra que tú gastes, cuando yo regrese, te lo pagaré.'

³⁶¿Cuál de estos tres, tú piensas, era un prójimo para el que cayó entre los ladrones?"³⁷El maestro dijo: "Aquel quien mostró misericordia a él." Jesús le dijo: "Ve y haz lo mismo."

³⁸Ahora mientras ellos estaban viajando, Él entró en cierto pueblo, y una cierta mujer llamada Marta le dio la bienvenida en su casa.³⁹Ella tenía una hermana llamada María, quien se sentó a los pies del Señor y escuchó Su palabra.

⁴⁰Pero Marta estaba demasiado ocupada preparándose para servir una comida. Ella se le acercó a Jesús y dijo: "Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me dejó servir sola?"⁴¹Por tanto, dile a ella que me ayude." Pero el Señor respondió y le dijo a ella: "Marta, Marta, tú estás ansiosa sobre muchas cosas,⁴²pero solo una cosa es necesaria. María ha seleccionado lo que es mejor, la cual no será quitada de ella."

11 ¹Sucedió que cuando Jesús estaba orando en cierto lugar, uno de sus discípulos dijo: "Señor, enséñanos a orar tal como Juan les enseñó a sus discípulos."

²Jesús les dijo: "Cuando ustedes oren digan: 'Padre, santificado sea tu nombre. Venga tu reino.

³Danos cada día nuestro pan.⁴Perdona nuestros pecados, así como nosotros perdonamos a quien está en deuda con nosotros. No nos dejes caer en tentación."

⁵Jesús les dijo: "¿Quién de ustedes tendrá un amigo que va a medianoche, y le dice: 'Amigo, préstame tres panes,⁶ya que un amigo que acaba de llegar del camino, y no tengo nada que ofrecerle?'⁷Entonces el que está adentro puede que le conteste: 'No me molestes. La puerta ya está cerrada, y mis hijos, junto a mí, están en cama. No estoy disponible para levantarme y darte pan.'⁸Yo les digo, que aun si él no se levanta y le da pan, porque es su amigo, debido a su persistencia se levantará, y le dará cuántos panes necesites.

⁹Yo también les digo, pidan, y les será dado; busquen, y encontrarán; toquen, y se les abrirá.¹⁰Pues toda persona que pide recibe; y la persona que busca encuentra; y a la persona que toca, se le abre.

¹¹¿Cuál padre entre ustedes, si su hijo le pide un pescado, le dará una serpiente en lugar de pescado?"¹²¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?"¹³Por lo tanto, si ustedes quienes son malvados saben cómo darles buenas cosas a sus hijos, cuánto más, su Padre en los cielos, ¿les dará el Espíritu Santo a aquellos quienes se lo pidan?"

¹⁴Más tarde, Jesús estaba sacando un demonio, y era mudo. Sucedió que cuando el demonio salió, el hombre mudo habló. ¡Las multitudes estaban asombradas!¹⁵Pero algunas de las personas dijeron: "Él echa fuera demonios por Belcebú, el gobernador de los demonios".

¹⁶Otros lo probaron y buscaron de Él una señal del cielo.¹⁷Pero Jesús conocía sus pensamientos y les dijo: "Todo reino dividido contra sí mismo es desolado, y una casa dividida contra sí misma se cae.

¹⁸Si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo su reino permanecerá? Pues ustedes dicen que yo saco demonios por Belcebú.¹⁹Si yo echo fuera demonios por Beelzebú, ¿por quién sus seguidores los echan fuera? Por esto, ellos serán sus jueces.²⁰Pero si yo saco demonios por el dedo de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a ustedes.

²¹Cuando un hombre fuerte, que está completamente armado vigila su casa, sus bienes están a salvo,²²pero cuando un hombre más fuerte derrota, el hombre más fuerte le quita la armadura, y le roba las posesiones.²³El que no está conmigo, está en contra de mí, y el que no recoge conmigo, desparrama.

²⁴Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, éste pasa a través de lugares secos y busca donde descansar. No encontrando ninguno dice:²⁵'Voy a volver a la casa de donde vine.' Habiendo regresado, éste encuentra la casa barrida y puesta en orden.²⁶Entonces va y trae con él siete espíritus más malvados que él mismo y todos ellos van a vivir allí. Luego, la condición final de ese hombre se vuelve peor que la primera."

²⁷Sucedió que, según Él decía estas cosas, cierta mujer alzó su voz por encima de la multitud y le dijo: "Bendito el vientre que te concibió y los pechos que te criaron".²⁸Pero Él dijo: "Más bien, benditos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la guardan".

²⁹Mientras las multitudes reunían aún más personas, Él comenzó a decir: "Esta generación es una generación malvada. Busca una señal, aunque ninguna señal le será dada, excepto la señal de Jonás.³⁰Pues, así como Jonás vino a ser una señal para los ninivitas, así también el Hijo del Hombre será una señal para esta generación.

³¹La Reina del Sur se levantará en juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y vean, alguien mayor que Salomón está aquí.

³²Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y los condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás, y miren, Alguien mayor que Jonás está aquí.

³³Nadie, luego de encender una lámpara, la coloca en un lugar escondido o debajo de una canasta, sino sobre un candelabro para que todo el que entre pueda tener luz.³⁴Su ojo es la lámpara del cuerpo. Cuando su ojo está bien, todo el cuerpo está lleno de luz. Pero cuando su ojo está mal, todo el cuerpo está lleno de oscuridad.³⁵Por lo tanto, ten cuidado de que la luz que hay en ti, no sea oscuridad.³⁶Si todo tu cuerpo está lleno de luz, sin ninguna parte en oscuridad, entonces estará iluminado como cuando una lámpara alumbró sobre ti".

³⁷Cuando Él terminó de hablar, un fariseo le pidió a Él que comiera en su casa, así que Jesús entró y se reclinó.³⁸Y el fariseo se sorprendió de que Él primero no se lavó sus manos antes de cenar.

³⁹El Señor le dijo: "Ahora bien, ustedes los fariseos, limpian el exterior de los vasos y platos, pero el interior de ustedes está lleno de maldad."⁴⁰¡Ustedes hombres insensatos! ¿Acaso aquel que hizo el exterior no hizo también el interior?⁴¹Den al pobre de lo que está adentro, y luego todas las cosas serán limpias para ustedes.

⁴²Pero ¡ay de ustedes fariseos!, porque diezman la menta y la ruda y cualquier otra hierba de jardín, pero descuidan la justicia y el amor de Dios. Es necesario actuar justamente y amar a Dios, sin dejar de hacer las otras cosas también.

⁴³¡Ay de ustedes fariseos!, porque ustedes aman los asientos principales de las sinagogas y los saludos respetuosos en las plazas.⁴⁴¡Ay de ustedes!, porque son como sepulcros que no se ven, que las personas caminan sobre ellos sin saberlo."

⁴⁵Y un cierto maestro de la ley le contestó y dijo: "Maestro, lo que dices también nos insulta."⁴⁶Jesús dijo: "¡Y ay de ustedes, maestros de la ley! Porque cargan a los hombres con cargas difíciles de llevar, pero ustedes ni siquiera tocan esas cargas con uno de sus propios dedos.

⁴⁷¡Ay de ustedes!, porque construyen tumbas conmemorando a los profetas, y sin embargo fueron sus antepasados quienes los mataron."⁴⁸ Así que son testigos y consienten las obras de sus antepasados, porque de hecho ellos mataron a los profetas, cuyas tumbas ustedes construyeron para conmemorarlos.

⁴⁹Por esta razón también, la sabiduría de Dios dijo: 'Les enviaré a ellos profetas y apóstoles, y los perseguirán y matarán algunos de ellos.'⁵⁰ Esta generación, entonces será hecha responsable por toda la sangre derramada por los profetas desde el inicio del mundo,⁵¹ desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, quien fue asesinado entre el altar y el santuario. Sí, les digo a ustedes, esta generación será hecha responsable.

⁵²¡Ay de ustedes maestros de la ley!, porque ustedes han quitado la llave del conocimiento; ustedes mismos no entran, y entorpecen a aquellos que están entrando."

⁵³Después que Jesús se fue de ahí, los escribas y los fariseos se le opusieron y le discutían acerca de muchas cosas,

⁵⁴tratando de atraparlo en Sus propias palabras.

12 ¹Mientras tanto, cuando miles de personas estaban reunidas, tantos que se atropellaban unos a otros, Él empezó a decirles a sus discípulos primero que a todos: "Cuidado con la levadura de los fariseos, la cual es hipocresía.

²Pero no hay nada oculto, que no sea revelado, y nada escondido, que no se sepa.³ Así que cualquier cosa dicha en las tinieblas será escuchada en la luz, y lo que has hablado al oído en los cuartos de adentro, será proclamado desde las azoteas.

⁴Yo les digo a ustedes mis amigos, no tengan miedo de aquellos quienes matan el cuerpo, y después de eso ellos no tienen nada más que hacer.⁵ Pero les advertiré a ustedes acerca de a quién temer. Teman a aquel que, después de matar, tiene autoridad para tirarlos en el infierno. Sí, Yo les digo, témanle.

⁶¿No son vendidos cinco gorriones por dos pequeñas monedas? Todavía ninguno de ellos es olvidado a la vista de Dios.

⁷Pero aún todos los cabellos de su cabeza son contados. No tengan miedo. Ustedes son más valiosos que muchos gorriones.

⁸Yo les digo, quien me confiesa delante de los hombres, el Hijo del Hombre también le confesará ante los ángeles de Dios,⁹ pero el que me niegue ante los hombres será negado ante los ángeles de Dios.¹⁰ Cualquiera que hable una palabra en contra del Hijo del Hombre, le será perdonado, pero para aquel que blasfeme contra el Espíritu Santo, eso no le será perdonado.

¹¹Cuando los lleven ante las sinagogas, los gobernantes y las autoridades, no se preocupen acerca de cómo hablar en su defensa, o que dirán,¹² porque el Espíritu Santo les enseñará en esa hora qué deberán decir."

¹³Entonces alguien de la multitud le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que divida su herencia conmigo."¹⁴Jesús le dijo: "Hombre, ¿quién me hizo juez o mediador sobre ti?"¹⁵Y Él les dijo: "Velen que ustedes se guarden de todo deseo de avaricia, porque la vida de una persona no consiste en la abundancia de sus posesiones."

¹⁶Luego Jesús les contó una parábola, diciendo: "La tierra de un hombre rico había producido abundantemente,¹⁷ y él pensó dentro de sí, diciendo: '¿Qué haré, porque no tengo un lugar para guardar mis cosechas?'¹⁸ Él dijo: 'Esto es lo que haré. Destruiré mis graneros y construiré unos más grandes, y allí guardaré todos mis granos y otros bienes.'¹⁹ Yo le diré a mi alma: 'Alma, tienes muchos bienes guardados para muchos años. Descansa tranquila, come, bebe, alégrate."

²⁰Pero Dios le dijo: 'Hombre necio, esta noche pedirán tu alma, y las cosas que has preparado, ¿de quién serán?'²¹ Así es alguien que guarda tesoros para sí mismo y no es rico delante de Dios."

²²Jesús les dijo a sus discípulos: "Por tanto les digo a ustedes, no se preocupen por su vida, qué comerán, o acerca de sus cuerpos, qué vestirán."²³ Porque la vida es más que comida, y el cuerpo es más que la ropa.

²⁴Consideren los cuervos, ellos no siembran ni cosechan. Ellos no tienen cuarto para almacenar o granero, pero Dios los alimenta. ¡Cuánto más valiosos son ustedes que las aves!²⁵ ¿Y cuáles de ustedes por estar ansiosos pueden añadir una hora a sus años de vida?²⁶ Si después ustedes no son capaces de hacer ni las cosas más pequeñas, ¿por qué han de preocuparse por lo demás?

²⁷Consideren los lirios, cómo crecen. Ellos no laboran, ni siquiera hilan. Todavía les digo, que ni Salomón en toda su gloria no se vistió como uno de estos.²⁸ Si Dios viste así la hierba de los campos, la cual existe hoy, y mañana es tirada al horno, cuánto más los vestirá a ustedes, ¡oh ustedes hombres de poca fe!

²⁹No se preocupen por lo que han de comer, o lo que han de beber, y no estén ansiosos.³⁰ Porque toda la gente del mundo mira estas cosas, y su Padre sabe que ustedes necesitan estas cosas.

³¹Pero busquen su reino, y todas estas cosas serán añadidas.³² No tengan miedo, manada pequeña, porque a su Padre le ha complacido en darles el reino.

³³Vendan sus posesiones y repartan a los pobres. Háganse carteras las cuales no se gasten, tesoros en los cielos que no se agotan, donde ningún ladrón se acerque, y ninguna polilla destruye.³⁴ Porque donde sus tesoros estén, allí estarán también sus corazones.

³⁵Estén siempre preparados, y dejen que sus lámparas se mantengan encendidas,³⁶ y sean como las personas que están esperando que su maestro regrese de la boda, para que cuando él venga y toque, ellos inmediatamente abran la puerta para él.

³⁷Benditos son esos siervos, a quienes el señor les encontrará vigilando cuando él venga. Verdaderamente les digo que ceñirá su túnica en su correa, les hará sentar a la mesa, y vendrá y les servirá.³⁸ Si el señor viene en la segunda vigilia de la noche, o si aún en la tercera vigilia, y los encuentra listos, benditos serán esos siervos.

³⁹Más aún sepan esto, que si el señor de la casa supiera la hora en que el ladrón vendría, él no hubiera permitido que la casa fuera robada.⁴⁰ Estén preparados también, porque ustedes no saben la hora cuando el Hijo del Hombre venga."

⁴¹Pedro dijo: "Señor, ¿estás diciendo esta parábola sólo a nosotros, o también a todos?"⁴² El Señor dijo: "Pues, ¿quién es el fiel y sabio mayordomo a quien su señor pondrá por encima de sus otros siervos para darle su porción de comida en el tiempo correcto?"⁴³ Bendito es ese siervo, a quien su señor encuentre haciendo eso cuando él venga.⁴⁴ Verdaderamente les digo que él lo pondrá a cargo de toda su propiedad.

⁴⁵Pero si ese siervo dice en su corazón: 'Mi señor retrasa su regreso,' y comienza a golpear a los siervos y siervas, y a comer y a beber, y a emborracharse,⁴⁶ el señor de ese siervo vendrá en un día cuando él no lo espera, y en una hora que él que no sabe, y lo castigará y señalará para él un lugar con los incrédulos.

⁴⁷Ese siervo, habiendo conocido la voluntad de su señor, y no habiendo preparado o hecho de acuerdo con su voluntad, será golpeado con muchos azotes.⁴⁸ Pero él que no sabía, e hizo cosas merecedoras de golpes, será golpeado con pocos azotes. Todo aquel a quien se le da mucho, mucho se le requiere, y a quien se le confía mucho, le pedirán aún más de él.

⁴⁹Yo vine para echar fuego sobre la tierra, y cómo deseo que ya estuviese encendido.⁵⁰ Pero tengo un bautismo para ser bautizado, y ¡como yo estoy afligido hasta que sea completado!

⁵¹¿Piensas que yo vine a traer paz a la tierra? No, yo les digo, pero en cambio división.⁵² Pues de ahora en adelante serán cinco en una casa, tres personas contra dos, y dos personas contra tres.⁵³ Ellos estarán divididos: padre contra hijo, hijo contra padre, madre contra hija e hija contra madre; suegra contra nuera y nuera contra suegra."

⁵⁴Jesús también les decía a las multitudes: "Cuando ustedes ven una nube levantándose en el oeste, ustedes dicen inmediatamente: 'Viene lluvia' y así sucede.⁵⁵ Y cuando el viento del sur está soplando, ustedes dicen: 'Hará un calor abrasador' y así sucede.⁵⁶ Hipócritas, si ustedes saben cómo interpretar las apariencias de la tierra y de los cielos, ¿cómo es que ustedes no saben cómo interpretar el tiempo presente?

⁵⁷¿Por qué no juzgan lo que es correcto para ustedes mismos?"⁵⁸ Porque cuando ustedes van con su adversario ante el magistrado, en el camino hacen un esfuerzo por resolver el asunto con él, para que él no los arrastre hasta el juez, y para que así el juez no les entregue al oficial, y el oficial no los tire en la cárcel.⁵⁹ Yo les digo, ustedes nunca saldrán de ahí hasta que hayan pagado lo más mínimo del dinero."

13 ¹En ese tiempo, algunas personas allí le hablaron acerca de los galileos cuya sangre Pilato mezcló con sus propios sacrificios.² Jesús respondió y le dijo: "¿Ustedes piensan que estos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos porque sufrieron de esta manera?"³ Yo les digo, que no. Pero si ustedes no se arrepienten, todos ustedes van a perecer de la misma manera.

⁴O aquellas dieciocho personas en Siloé sobre las cuales cayó una torre y los mató, ¿ustedes piensan que ellos eran más pecadores que los otros hombres en Jerusalén?"⁵ No. Pero si ustedes no se arrepienten, todos ustedes también perecerán".

⁶Jesús contó esta parábola: "Alguien tenía un árbol de higos plantado en su viñedo y vino y buscó frutos en él, pero no encontró ninguno.⁷ El hombre le dijo al jardinero: 'Mira, por estos tres años yo he venido y he tratado de encontrar frutos en este árbol de higuera y no he encontrado ninguno. Córtalo. ¿Por qué dejarlo malgastar la tierra?'

⁸El jardinero contestó y dijo: 'Déjalo solo por este año mientras yo cave alrededor de él y le pongo estiércol.⁹ Y si produce fruto el próximo año, bien; pero si no, ¡córtalo!'

¹⁰Ahora, Jesús estaba enseñando en una de las sinagogas durante el sábado.¹¹ He aquí, una mujer que por dieciocho años había tenido un espíritu maligno de debilidad, y estaba jorobada y no era capaz de enderezarse.

¹²Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: "Mujer, eres libre de tu debilidad".¹³ Él puso sus manos sobre ella, e inmediatamente se enderezó y glorificó a Dios.¹⁴ Pero el jefe de la sinagoga estaba indignado porque Jesús había sanado en

sábado. Así que él dijo a la multitud: "Hay seis días en que es necesario trabajar. Vengan y sean sanados entonces, no en el sábado."

¹⁵El Señor le respondió y dijo: "¡Hipócritas! ¿Acaso alguno de ustedes no desata su burro o vaca del establo y lo lleva a beber en el sábado?"¹⁶¿Pues también esta hija de Abraham, a quien Satanás amarró por dieciocho largos años, no deberían sus ligaduras ser sueltas en sábado?"

¹⁷Y mientras decía estas cosas, todos esos que se oponían a Él estaban avergonzados, pero la muchedumbre entera estaba regocijándose por las cosas gloriosas que Él hacía.

¹⁸Entonces Jesús dijo: "¿Cómo es el reino de Dios, y a que se le puede comparar?"¹⁹Es como un grano de mostaza que un hombre tomó y arrojó en su jardín, y creció en un gran árbol, y las aves del cielo construyeron en él sus nidos".

²⁰Otra vez les dijo: "¿A qué puedo Yo comparar el reino de Dios?"²¹Es como levadura que una mujer tomó y mezcló con tres medidas de harina hasta que creció."

²²Jesús visitó cada pueblo y villa de camino a Jerusalén y les enseñaba.²³Alguien le dijo: "Señor, ¿son pocas las personas que serán salvadas?" Entonces Él les dijo:²⁴"Luchen por entrar por la puerta estrecha, porque muchos van a tratar, y no lograrán entrar".

²⁵Una vez que el dueño de la casa se levanta y cierra la puerta, ustedes se pararán afuera y golpearán la puerta y dirán: 'Señor, Señor, déjanos entrar'. Y Él les responderá y les dirá: 'Yo no sé quiénes son ni de dónde vienen'.²⁶Entonces ustedes dirán: 'Nosotros comimos y bebimos contigo y Tú enseñaste en nuestras calles'.²⁷Pero Él les responderá: 'Yo les digo, yo no sé de dónde son. ¡Aléjense de Mí, malhechores!'

²⁸Habrà llanto y crujir de dientes cuando vean a Abraham, Isaac, Jacob y a todos los profetas del reino de Dios, pero ustedes, serán arrojados afuera.²⁹Vendrán del este, oeste, norte y sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.³⁰Y sepan esto, los últimos son los primeros y los primeros serán los últimos".

³¹Poco después, algunos fariseos vinieron y le dijeron a Él: "Vete de aquí porque Herodes quiere matarte".³²Jesús dijo: "Vayan y díganle a ese zorro: 'Miren, yo echo fuera demonios y haré sanidades hoy y mañana, y en el tercer día voy a alcanzar mi meta'.³³Sin embargo, es necesario para Mí que continúe hoy, mañana y en el día siguiente, porque no es aceptable que maten a un profeta lejos de Jerusalén.

³⁴Jerusalén, Jerusalén, quien mata a los profetas y apedrea a los enviados a ti. Cuán a menudo he deseado reunir tus hijos, en la manera que una gallina reúne sus polluelos bajo sus alas, pero ustedes no desearon esto.³⁵Miren, su casa está abandonada. Yo les digo, ustedes no me verán hasta que digan: 'Bendecido es Él que viene en el nombre del Señor'".

14 ¹Ocurrió un sábado, cuando Él fue a la casa de uno de los líderes de los fariseos para comer pan, que ellos le miraban de cerca.²He aquí, frente a Él había un hombre que estaba sufriendo de hidropesía.³Jesús les preguntó a los expertos en la ley judía y a los fariseos: "¿Es legal sanar en el sábado, o no?"

⁴Pero se mantuvieron en silencio. Así que Jesús lo sostuvo, lo sanó y lo despachó.⁵Él les dijo a ellos: "¿Quién de ustedes tiene un hijo o un buey que cae en un pozo en el día del reposo, e inmediatamente no lo sacan?"⁶Ellos no fueron capaces de dar una respuesta a estas cosas.

⁷Cuando Jesús notó cómo aquellos que fueron invitados escogieron los asientos de honor, Él conto una parábola, diciéndoles:⁸"Cuando ustedes estén invitados por alguien a un banquete de bodas, no se sienten en el lugar de honor, porque alguien que es más honorable que ustedes, pudo haber sido invitado.⁹Cuando la persona que los invitó a ambos llega, él les dirá a ustedes: 'Dale a esta otra persona tu lugar,' y entonces en vergüenza, ustedes procederán a tomar el lugar más bajo.

¹⁰Pero cuando ustedes estén invitados, vayan y siéntense en el lugar más bajo, para que así cuando el que los invitó a ustedes venga, él les pueda decir: 'Amigo, vaya más arriba.' Entonces ustedes serán honrados en la presencia de todos los que se sentaron en la mesa con ustedes.¹¹Porque todo aquel que se exalte a sí mismo será humillado, y el que se humilla a sí mismo será exaltado."

¹²Jesús también le dijo al hombre que lo invitó: "Cuando tú des una comida o una cena, no invites a tus amigos o a tus hermanos o a tus parientes o a tus vecinos ricos, porque ellos pueden devolverte la invitación, y tú recibirás el pago de vuelta.

¹³Pero cuando tú des un banquete, invita a los pobres, los cojos, los lisiados, y los ciegos,¹⁴y tú serás bendecido, porque ellos no pueden pagarte de vuelta. Pero tú serás recompensado en la resurrección de los justos."

¹⁵Cuando uno de los que se sentó a la mesa con Jesús escuchó estas cosas, le dijo: "¡Bendito sea aquel quien coma pan en el reino de Dios!"¹⁶Pero Jesús le dijo: "Cierta hombre preparó una gran cena e invitó a muchos.¹⁷Cuando la cena fue preparada, Él envió a su sirviente a decir a aquellos quienes estaban invitados, 'Vengan, porque todo está listo ahora.'

¹⁸Todos ellos a la vez comenzaron a dar excusas. El primero le dijo a él: 'He comprado un campo, voy afuera a verlo. Por favor excúseme'.¹⁹Y otro dijo: 'He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos. Por favor excúseme'.²⁰Y otro hombre dijo: 'Me he casado, y por lo tanto no puedo ir.'

²¹El sirviente vino y le dijo a su amo estas cosas. Entonces el amo de la casa se puso furioso y le dijo a su sirviente: 'Ve rápidamente por las calles y caminos del pueblo y trae aquí a los pobres, los lisiados, los ciegos y los cojos'.²²El sirviente dijo: 'Amo, lo que tú ordenaste ha sido hecho, y aun así queda espacio.'

²³El amo dijo al sirviente: 'Ve a las carreteras y cercados y oblígales a venir, que se llene mi casa.'²⁴Pues yo te digo, ninguno de aquellos hombres quienes fueron invitados probará mi cena.'"

²⁵Ahora grandes multitudes iban con Él, y Él se volvió y les dijo:²⁶"Cualquiera que viene a Mí y no aborrece a su propio padre, madre, esposa, hijos, hermanos y hermanas, y hasta su propia vida, él no puede ser Mi discípulo."²⁷Quien no cargue su propia cruz y me siga, no puede ser Mi discípulo.

²⁸Pues, ¿quién de ustedes, que desea construir una torre, no se sienta primero y cuenta el costo y calcula lo que tiene y necesita para completarlo?²⁹De otra manera, cuando él haya puesto un fundamento y no sea capaz de terminar, todos quienes lo vean empezarán a burlarse de él,³⁰ diciendo: 'Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de terminar.'

³¹O, ¿qué rey mientras va a encontrarse con otro rey en la guerra, no se sentará primero y tomará consejo para saber si es capaz de pelear con diez mil hombres con el otro rey que viene contra él con veinte mil hombres?³²Y sino, mientras el otro ejército está aún lejos, envía a un embajador y pregunta por condiciones de paz.³³Así entonces, cualquiera de ustedes que no deje todo lo que tenga no puede ser Mi discípulo.

³⁴La sal es buena, pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo puede ser salada otra vez?³⁵No sirve ni para el terreno o siquiera para la pila de estiércol. Se desecha. El que tenga oídos para oír, que escuche."

15 ¹Entonces todos los recaudadores de impuestos y otros pecadores estaban viniendo a Jesús para escucharlo a Él.

²Ambos, los fariseos y los escribas murmuraban uno al otro, diciendo: "Este hombre les da la bienvenida a pecadores, y hasta come con ellos".

³Jesús les habló esta parábola a ellos, diciendo:⁴"¿Cuál de ustedes, si tiene cien ovejas y entonces pierde una de ellas, no dejará las noventa y nueve en el desierto, y va detrás de la pérdida hasta que la encuentra?⁵Luego, cuando la encuentra, él la coloca entre sus hombros y se regocija.

⁶Cuando va a su casa, junta a sus amigos y vecinos, diciéndoles: 'Regocíjense conmigo, pues he encontrado mi oveja perdida.'⁷Yo les digo aún más, habrá más alegría en el cielo cuando un pecador se arrepiente, que por noventa y nueve personas justas que no necesitan arrepentirse.

⁸O, ¿qué mujer que tiene diez monedas de plata, si perdiera una moneda, no prendería una lámpara, barrería la casa, y buscaría diligentemente hasta que la encuentre?⁹Y cuando la encuentra, ella llama a todos sus amigos y vecinos, diciéndoles: 'Regocíjense conmigo, pues he encontrado la moneda que yo había perdido'.¹⁰Así les, hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente".

¹¹Luego Jesús dijo: "Cierta hombre tenía dos hijos,¹²y el más joven le dijo a su padre: 'Padre, dame ahora toda la porción de bienes que me toca.' Así que él dividió sus propiedades entre ellos.

¹³No muchos días más tarde, el más joven empacó todo lo que poseía y se fue para un país lejano, y él malgastó su dinero, comprando cosas que no necesitaba, y malgastando su dinero en una vida desenfrenada.¹⁴Entonces cuando hubo gastado todo, una gran hambruna ocurrió en ese país, y él empezó a pasar necesidad.

¹⁵Él fue y solicitó trabajo a uno de los ciudadanos de ese país, quien lo envió a sus campos para cuidar cerdos.¹⁶Y él con gusto se hubiera comido las semillas de las algarrobas que los cerdos comían, pero nadie le daba nada de comer.

¹⁷Pero cuando el joven volvió en sí, se dijo: '¡Cuántos sirvientes que mi padre contrata tienen suficiente comida, y yo estoy aquí, muriendo de hambre!¹⁸Me voy de aquí e iré a mi padre, y le diré a él: "Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti.

¹⁹Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como uno de tus jornaleros".

²⁰Así que el hijo joven se marchó y vino hacia su padre. Mientras aún él estaba lejos, su padre lo vio, y sintió compasión, y corrió, y lo abrazó y lo besó.²¹El hijo le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. No soy digno de ser llamado tu hijo.'

²²El padre les dijo a sus sirvientes: "Traigan rápido la mejor túnica, y póngala sobre él, y pongan un anillo en su mano, y sandalias en sus pies."²³Luego traigan el becerro más gordo y mátenlo. ¡Celebremos con una fiesta!²⁴Pues mi hijo había muerto, y ahora está vivo. Él estaba perdido, y ahora fue encontrado'. Y ellos comenzaron a celebrar.

²⁵Ahora su hijo mayor, estaba afuera en los campos, mientras venía y se acercaba a la casa, escuchó música y baile.²⁶Él llamó a uno de los sirvientes y le preguntó, qué cosas son estas.²⁷El sirviente le dijo: "Tu hermano ha vuelto a casa y tu padre ha matado el becerro gordo, debido a que él ha regresado seguro'.

²⁸El hijo mayor estaba enojado, y no entró, su padre salió, y le suplicó.²⁹Pero el hijo mayor le contestó y le dijo a su padre: 'Mira, por muchos años yo me esclavice para ti, y nunca rompí una de tus reglas, sin embargo, tú nunca me diste ni un cabrito para que yo pudiera celebrar con mis amigos,³⁰pero cuando tu hijo, que lo ha gastado viviendo con prostitutas, tú mataste para él, el becerro gordo'.

³¹El padre le dijo al hijo: 'Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo.³²Pero era lo propio para nosotros festejar y estar contentos, pues tu hermano había muerto, y ahora está vivo; él estaba perdido y ahora fue encontrado'".

16 ¹Jesús también les dijo a sus discípulos: "Había un cierto hombre rico quien tenía un administrador, y le fue informado que este administrador estaba derrochando sus posesiones.²Así que el hombre rico lo llamó y le dijo a él: '¿Qué es esto que he escuchado de ti? Dame un informe de lo que manejas, porque tú ya no puedes ser administrador.'

³El administrador se dijo a sí mismo: "¿Qué debo hacer, ya que mi amo me está quitando mi trabajo de administrador? Yo no tengo fuerza para cavar, y me avergüenza mendigar."⁴Ya sé lo que voy a hacer, para cuando me quiten de mi trabajo de administrador, las personas me reciban en sus casas.'

⁵Entonces el administrador llamó a cada uno de los deudores de su amo, y le preguntó al primero: "¿Cuánto le debes a mi amo?"⁶Él le dijo: 'Cien medidas de aceite de oliva'. Y él le dijo a él: 'Toma tu cuenta, siéntate rápido, y escribe cincuenta.'⁷Entonces el administrador le dijo al otro: '¿Y cuánto tú debes?' Él le dijo: 'Cien medidas de harina.' Él le dijo: 'Toma tu cuenta, y escribe ochenta.'

⁸El amo elogió al administrador injusto porque había actuado con perspicacia. Es que los hijos de este mundo son más perspicaces con su propia gente que los hijos de la luz.⁹Les digo, háganse amigos por medio de la riquezas mundanas, para que cuando se terminen, les puedan dar la bienvenida en la morada eterna.

¹⁰Ese quien es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y ese que es injusto en lo poco, también es injusto en lo mucho.

¹¹Si ustedes no han sido fieles usando las riquezas mundanas, ¿quién les confiará la verdadera riqueza?¹²Y si ustedes no han sido fieles usando el dinero de otras personas, ¿quién les dará dinero propio?

¹³Ningún siervo puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o igual le será devoto a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a la riqueza."

¹⁴Ahora los fariseos, quienes amaban el dinero, escucharon todas estas cosas, y lo ridiculizaron.¹⁵Y Él les dijo: "Ustedes se justifican a los ojos de los hombres, pero Dios conoce sus corazones. Eso que es exaltado entre los hombres es detestable a los ojos de Dios.

¹⁶La ley y los profetas estaban en efecto hasta que Juan llegó. De ese tiempo en adelante, el evangelio del reino de Dios es predicado, y todos tratan de forzar su entrada en él.¹⁷Pero es más fácil que pasen el cielo y la tierra, que una tilde de una letra de la ley se vuelva inválida.

¹⁸Todo aquel que se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio, y el que se casa con una divorciada, comete adulterio.

¹⁹Ahora había un cierto hombre rico quien estaba vestido de púrpura y lino fino y disfrutaba de su gran riqueza cada día.

²⁰Un cierto mendigo llamado Lázaro estaba echado en su puerta, cubierto de llagas,²¹y él anhelaba ser alimentado con lo que se caía de la mesa del hombre, y además de eso, los perros venían y lamían sus llagas.

²²Sucedió que el mendigo murió y fue cargado por los ángeles hasta al lado de Abraham. El hombre rico también murió y fue sepultado,²³y en el hades, estando en tormento, alzó sus ojos y vio a Abraham muy lejos y a Lázaro sobre su pecho.

²⁴Así que él gritó y dijo: 'Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro, que él pueda mojar la punta de su dedo en agua y refrescar mi lengua, porque estoy en angustia en esta llama'.

²⁵Pero Abraham le dijo: 'Hijo, recuerda que en tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, cosas malas. Pero ahora él está confortado aquí y tú estás en agonía.'²⁶Además de todo esto, un gran abismo fue puesto, para que esos que quieren cruzar de aquí hacia ti no lo puedan lograr, y nadie sea capaz de cruzar de ahí hasta nosotros.'

²⁷El hombre rico dijo: 'Te ruego, Padre Abraham, que lo envíes a casa de mi padre,'²⁸porque tengo cinco hermanos, para que él pueda advertirlos, de modo que no vengan a este lugar de tormento.'

²⁹Pero Abraham le dijo: "Ellos tienen a Moisés y los profetas; déjalos que los escuchen a ellos."³⁰El hombre rico respondió: 'No, Padre Abraham, pero si alguien fuera a ellos desde los muertos, ellos se arrepentirán.'³¹Pero Abraham le dijo: 'Si ellos no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadir aunque alguno se levante de los muertos.'"

17 ¹Jesús dijo a sus discípulos: "Es seguro que habrá cosas que nos llevan a pecar, pero ¡ay de aquel por medio de quien vienen!²Sería mejor para él si una piedra de molino fuera puesta alrededor de su cuello y fuera echado al mar, a que él causara a uno de estos pequeños tropezar.

³Velen ustedes. Si tu hermano peca, repréndelo, y si se arrepiente, perdónalo.⁴Si peca contra ti siete veces al día, y siete veces vuelve a ti, diciendo: 'Me arrepiento', ¡debes perdonarlo!"

⁵Los apóstoles dijeron al Señor: "aumenta nuestra fe."⁶El Señor les dijo: "Si tuvieras fe como una semilla de mostaza, tú dirías a este árbol de sicomoro: 'Sé desarraigado, y sé plantado en el mar', y te obedecería.

⁷Pero ¿quién de ustedes, tiene un siervo arando o velando ovejas, le dice cuando haya vuelto del campo: 'Ven inmediatamente y siéntate a comer.'⁸No le dirá él a éste: '¿Prepárame algo para yo comer, y pon un cinturón alrededor de tu ropa y sírreme hasta que yo haya terminado de comer y beber, entonces luego tú comerás y beberás'?

⁹¿Agradece al siervo porque éste hizo las cosas que se le mandaron?¹⁰Así también, cuando hayas hecho todo lo que te fue ordenado, debes decir: 'Somos siervos inútiles. Solamente hemos hecho lo que debíamos hacer.'"

¹¹Sucedió que mientras Él viajaba a Jerusalén, estaba viajando a través de las fronteras de Samaria y Galilea.¹²Mientras entraba a cierta aldea, allí se encontró con diez hombres que eran leprosos. Se pararon lejos de Él¹³y alzaron sus voces, diciendo: "Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros."

¹⁴Cuando Él los vio, Él les dijo: "Vayan y muéstrense a los sacerdotes." Y sucedió que mientras iban, fueron limpiados.

¹⁵Cuando uno de ellos vio que fue sanado, se tornó de vuelta, con voz fuerte glorificando a Dios.¹⁶Se postró a los pies de Jesús, dándole gracias. Él era samaritano.

¹⁷Jesús contestándole, dijo: "¿No fueron limpios los diez?"¹⁸¿Dónde están los nueve? ¿No había otros que regresaran a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?"¹⁹Él le dijo: "Levántate, y ve. Tu fe te ha sanado."

²⁰Siendo cuestionado por los fariseos sobre cuando el reino de Dios vendría, Jesús le contestó y dijo: "El reino de Dios no llegará con señales que puedan ser observadas.²¹Ni tampoco dirán: '¡Mira aquí!' o, '¡Mira allá!', porque el reino de Dios ya está entre ustedes."

²²Él dijo a los discípulos: "Los días vendrán cuando ustedes desearán ver uno de los días del Hijo del Hombre, pero no lo verán."²³Entonces les dirán a ustedes: '¡Mira, allí! ¡Mira, aquí!' Pero no salgan o corran tras ellos,²⁴pues como el relámpago aparece cuando resplandece de una parte del cielo a otra parte del cielo, así el Hijo del Hombre será en su día.

²⁵Pero primero, Él debe sufrir muchas cosas y ser rechazado por esta generación.²⁶Como sucedió en los días de Noé, así también sucederá en los días del Hijo del Hombre.²⁷Ellos comieron, tomaron, se casaron, y fueron dados en matrimonio, hasta el día que Noé entró al arca, y el diluvio llegó y los destruyó a todos.

²⁸Asimismo, como sucedió en los días de Lot, ellos comieron, bebieron, compraron, vendieron, sembraron, y edificaron.

²⁹Pero en el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre desde el cielo y los destruyó a todos.

³⁰De la misma manera será el día que el Hijo del Hombre sea revelado.³¹En ese día, el que esté en la azotea, no baje a sacar sus bienes de la casa. Y que el que esté en el campo aquí no regrese.

³²Recuerda a la esposa de Lot.³³Quien busque ganar su vida la perderá, pero quien pierda su vida la salvará.

³⁴Te digo, en esa noche habrá dos personas en una cama. Uno será tomado, y el otro será dejado.³⁵Habrán dos mujeres moliendo juntas. Una será tomada, y la otra será dejada.³⁶Habrán dos en el campo; uno será tomado y el otro dejado.

³⁷Ellos le preguntaron: "¿Dónde, Señor?" Y Él les dijo: "Donde esté el cadáver, allí también se reunirán los buitres."

18 ¹Entonces él les contó una parábola sobre cómo siempre deben orar, y no desanimarse,²diciendo: "Había en una cierta ciudad, un cierto juez que no le temía a Dios y no respetaba a las personas.

³Ahora en esa ciudad había una viuda y ella con frecuencia iba al juez diciéndole: 'Ayúdame a obtener justicia contra mi oponente.'⁴Por mucho tiempo él no estuvo dispuesto a ayudarla, pero después de un tiempo él se dijo a sí mismo: 'A pesar de que no temo a Dios ni respeto a los hombres,⁵porque esta viuda me está dando problemas le ayudaré y le haré justicia, para que no me harte con sus constantes visitas.'"

⁶Entonces el Señor dijo: "Escuchen lo que el juez injusto dijo.⁷Dios no traerá también justicia a sus escogidos que le claman día y noche? ¿Se tardará Él?⁸Yo les digo que les hará justicia rápidamente. Así también cuando el Hijo del Hombre vuelva, ¿ciertamente, encontrará fe en la tierra?"

⁹Entonces él también les habló esta parábola a algunos que estaban persuadidos de que eran justos y despreciaban a otras personas:¹⁰"Dos hombres subieron al templo a orar, uno era un fariseo y el otro era un cobrador de impuestos.

¹¹El fariseo se paró a orar y oraba estas cosas de sí mismo: 'Dios, te doy gracias porque no soy como otras personas que son ladrones, personas injustas, adúlteros o hasta como este cobrador de impuestos.'¹²Yo ayuno dos veces en la semana. Yo doy diezmo de todo lo que gano.'

¹³Pero el cobrador de impuesto, parado a la distancia, ni siquiera levantó sus ojos al cielo, pero golpeaba su pecho diciendo: 'Dios, sé misericordioso conmigo, un pecador.'¹⁴Yo les digo a ustedes, este hombre fue a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que se exalte a sí mismo será humillado, pero cualquiera que se humille a sí mismo será exaltado."

¹⁵Las personas también les llevaban a sus infantes, para que Él los tocara, pero cuando sus discípulos vieron esto, los reprendieron.¹⁶Entonces Jesús los llamó, diciendo: "Permítanles a los niños que vengan a mí, no se lo prohíban. Pues el reino de Dios pertenece a ellos.¹⁷Verdaderamente les digo, quien quiera que no reciba el reino de Dios como un niño, definitivamente no entrará."

¹⁸Un hombre prominente le preguntó, diciendo, "Maestro bueno, ¿qué puedo hacer para heredar la vida eterna?"¹⁹Jesús le dijo, "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, excepto sólo Dios.²⁰Tú conoces los mandamientos - no cometas adulterio, no mates, no robes, no testifiques falsamente, honra a tu padre y a tu madre."²¹El hombre dijo: "He obedecido todas estas cosas desde que era joven."

²²Cuando Jesús escuchó esto le dijo a él: "Una cosa aún te falta. Debes vender todo lo que tienes y distribuirlo a los pobres y tendrás tesoros en el cielo y ven y sígueme."²³Pero cuando el hombre rico escuchó esas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico.

²⁴Entonces Jesús, viéndolo, también se puso muy triste y dijo: "¡Cuán difícil es para aquellos que son ricos entrar al reino de Dios! Es más fácil para un camello entrar por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios."

²⁶Aquellos escuchando dijeron: "¿Entonces quién puede ser salvo?"²⁷Jesús contestó: "Las cosas que son imposibles con los hombres son posibles con Dios."

²⁸Pedro dijo: "Bueno, nosotros hemos dejado todo lo que es nuestro y te hemos seguido."²⁹Jesús entonces les dijo:

"Verdaderamente, les digo que no hay nadie que no haya dejado casa, esposa, hermanos, padres, o niños, por el bien del reino de Dios,³⁰que no reciba mucho más en este mundo, y en el reino venidero, vida eterna."

³¹Luego Él reunió a los doce, les dijo: "Miren, vamos a subir a Jerusalén, y todas las cosas que han escrito los profetas sobre el Hijo del Hombre serán cumplidas.³²Pues Él será entregado a los gentiles, y será burlado, y será tratado humillantemente, y escupido.³³Después de darle latigazos, ellos lo matarán, pero al tercer día, Él resucitará."

³⁴Ellos no entendieron nada de estas cosas, pues esta palabra fue escondida de ellos, y no entendían las cosas que fueron dichas.

³⁵Aconteció, que mientras Jesús se acercaba a Jericó, un cierto hombre ciego estaba sentado al lado del camino rogando,³⁶y escuchando la multitud que pasaba, él preguntó qué estaba pasando.³⁷Ellos le dijeron que Jesús de Nazaret estaba pasando.

³⁸El hombre ciego clamó, diciendo: "Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí."³⁹Los que estaban caminando delante de él lo reprendían, diciéndole que permaneciera callado. Pero él clamó aún más: "Hijo de David ten misericordia de mí."

⁴⁰Jesús se detuvo y ordenó que el hombre fuera traído a Él. Entonces cuando el hombre ciego estuvo cerca, Jesús le preguntó:⁴¹"¿Qué deseas que haga por ti?" Él dijo: " Señor, quiero recibir mi vista."

⁴²Jesús le dijo: "Recibe tu vista. Tu fe te ha sanado."⁴³Inmediatamente él recibió su vista, y lo siguió, glorificando a Dios. Viendo esto, todas las personas alabaron a Dios.

19 ¹Jesús y estaba pasando por Jericó y entró.²He aquí, había un hombre llamado Zaqueo. Él era un jefe recaudador de impuestos y era rico.

³Él estaba tratando de ver quién era Jesús, pero no podía ver por encima de la multitud, porque él era pequeño en estatura.⁴Entonces él corrió adelantándose a la gente y se subió a un árbol de sicómoro para verlo, porque Jesús estaba por pasar por allí.

⁵Cuando Jesús llegó al lugar, Él miró hacia arriba y Le dijo: "Zaqueo, baja rápidamente, porque hoy debo quedarme en tu casa."⁶Así que él se apresuró y bajó y lo recibió alegremente.⁷Cuando todos vieron esto, se quejaron, diciendo: "Él ha ido a visitar a un hombre que es un pecador."

⁸Zaqueo se paró y le dijo al Señor: "Mira, Señor, la mitad de mis bienes lo doy a los pobres, y si en algo he engañado a alguien, yo le repondré cuatro veces la cantidad."⁹Jesús le dijo, hoy la salvación ha llegado a esta casa, porque él también es hijo de Abraham.¹⁰Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar la gente que se había perdido."

¹¹Mientras ellos escuchaban estas cosas, Él continuó hablando y contó una parábola, porque Él estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que inmediatamente Él reino de Dios iba aparecer.¹²Él dijo: "Un cierto hombre noble fue a un país lejano a recibir un reino, para luego regresar.

¹³Llamó a diez de sus siervos, y les dio diez minas, y les dijo: 'Dirijan los negocios hasta que yo regrese.'¹⁴Pero sus ciudadanos lo odiaban y enviaron una delegación de embajadores tras él, diciendo: 'No queremos a este hombre gobernando sobre nosotros.'¹⁵Sucedió que, al regresar, después de recibir el reino, él mandó a llamar a sus siervos a quiénes les había entregado el dinero, para saber qué ganancias habían hecho a través del negocio.

¹⁶El primero vino delante de él: diciendo: 'Señor, tu mina ha hecho diez minas más.'¹⁷El hombre noble le dijo: 'Bien hecho, buen siervo. Porque fuiste fiel en lo poco, tendrás autoridad sobre diez ciudades.'

¹⁸El segundo vino, diciendo: 'Tu mina, señor, ha hecho cinco minas.'¹⁹El hombre noble le dijo: 'Tú toma autoridad sobre cinco ciudades.'

²⁰Y otro vino, diciendo: 'Señor, aquí está tu mina, la cual he guardado segura en un paño,²¹porque tuve miedo de ti, porque sé que eres un hombre severo. Tú recoges lo que no depositaste, y cosechas lo que no sembraste.'

²²El hombre noble le dijo: 'Por tus propias palabras te juzgaré, tú, siervo malvado. Tú sabías que yo soy un hombre severo, que recojo lo que no deposité, y cosecho lo que no sembré.'²³Entonces ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco, para que cuando yo regresara lo hubiera recogido con intereses?'

²⁴El hombre noble les dijo a ellos los que estaban cerca: 'Quítenle la mina, y denla al que tiene diez minas.'²⁵Ellos le dijeron: 'Señor, él tiene diez minas.'

²⁶'Yo les digo, que a cualquiera que tiene se le dará más, pero de aquel que no tiene, incluso lo que tiene se le quitará.

²⁷Pero a estos enemigos míos, aquellos que no querían que gobernara sobre ellos, tráiganlos aquí y mátenlos delante de mí.'

²⁸Cuando Él dijo estas cosas, siguió adelante, subiendo a Jerusalén.

²⁹Ocurrió que cuando Él se acercó a Betfagé y Betania, en el monte llamado Olivos, Él envió dos de sus discípulos,

³⁰diciendo: "Vayan a la siguiente aldea. Cuando entren, encontrarán un burrito que nunca ha sido montado. Desátenlo y tráiganlo.³¹Si alguien les pregunta: '¿por qué lo están desatando?' digan: 'El Señor lo necesita.'"

³²Aquellos que fueron enviados, fueron y encontraron el burrito como Jesús les había dicho.³³Mientras estaban desatando el burrito, los dueños les dijeron: "¿Por qué están desatando el burrito?"³⁴Ellos le dijeron: "El Señor lo necesita."³⁵Ellos lo trajeron a Jesús, y ellos tiraron sus mantos sobre el burrito y montaron a Jesús sobre él.³⁶Mientras él iba, la gente tendía sus mantos en el camino.

³⁷Mientras se acercaban al lugar donde el Monte de los Olivos descende, toda la multitud de discípulos empezó a regocijarse y alabar a Dios con voz fuerte por todas las maravillas que habían visto,³⁸diciendo: "¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!"

³⁹ Algunos de los fariseos en la multitud le dijeron: "Maestro, reprende tus discípulos."⁴⁰ Jesús respondió y dijo: "Yo les digo, si estos estuvieran callan, las piedras gritarían."

⁴¹ Cuando Jesús se acercó a la ciudad, lloró sobre ella,⁴² diciendo: "¡Si tú hubieras sabido en este día, las cosas que te traen paz! Pero ahora ellas están ocultas a tus ojos."

⁴³ Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos construirán un muro a tu alrededor, y te rodearán, y te presionarán de cada lado.⁴⁴ Ellos te derribarán y tus hijos dentro de ti. Ellos no dejarán una piedra sobre otra, porque no reconociste cuando Dios estaba tratando de salvarte."

⁴⁵ Jesús entró al templo y comenzó a expulsar aquellos que estaban vendiendo,⁴⁶ diciéndole: "Escrito está, 'MI CASA SERÁ UNA CASA DE ORACIÓN,' pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones."

⁴⁷ Así Jesús enseñaba diariamente en el templo. Los principales sacerdotes y los escribas y los líderes de la gente querían matarlo,⁴⁸ pero ellos no podían encontrar una manera para hacerlo, porque toda la gente lo escuchaban a Él atentamente.

20 ¹ Aconteció un día, que mientras Jesús enseñaba a la gente en el templo y predicaba el evangelio, vinieron a Él los sacerdotes principales, los escribas y los ancianos.² Y Le hablaron, diciéndole: "Dinos ¿con qué autoridad haces todas estas cosas? ¿O quién es ese que te otorgó dicha autoridad?"

³ Él les respondió y les dijo: "Yo también les haré una pregunta. Díganme, a cerca⁴ del bautismo de Juan, ¿fue del cielo o del hombre?"

⁵ Ellos discutieron entre sí, diciendo: "Si decimos, 'del cielo', Él dirá: 'Entonces, ¿por qué no le creyeron?'"⁶ Pero si decimos: 'de los hombres' la gente nos apedreará, pues han sido persuadidos de que Juan era un profeta."

⁷ Así que ellos respondieron que no sabían de dónde había venido.⁸ Jesús les dijo a ellos: "Tampoco yo les diré por cuál autoridad es que hago estas cosas."

⁹ Le dijo a la gente esta parábola: "Un hombre plantó un viñedo, lo arrendó a unos viticultores, y se fue a otro país por mucho tiempo."¹⁰ En el tiempo determinado, envió un sirviente a los viticultores, que debían darle del fruto del viñedo. Pero los viticultores le golpearon, y lo enviaron con las manos vacías.

¹¹ Entonces, él envió otro sirviente y ellos también le golpearon, lo trataron de manera vergonzosa, y lo enviaron con las manos vacías.¹² Él también envió todavía un tercero y también lo hirieron, y lo expulsaron.

¹³ Entonces el señor del viñedo dijo: "¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado. Tal vez ellos lo respeten."¹⁴ Pero cuando los viticultores lo vieron, se dijeron entre sí, 'Este es el heredero. Matémoslo, para que su herencia sea nuestra.'

¹⁵ Lo expulsaron del viñedo, y lo mataron. Entonces, ¿qué le hará el señor del viñedo a ellos?¹⁶ Él vendrá y destruirá a los viticultores, y les dará el viñedo a otros." Cuando ellos oyeron esto, dijeron: "¡Dios libre!"

¹⁷ Pero Jesús los miró a ellos, y dijo: "¿Qué significa esta escritura? ¿LA ROCA QUE LOS CONSTRUCTORES RECHAZARON, HA SIDO HECHA LA ROCA ANGULAR?"¹⁸ Todo el que caiga en esa roca será hecho pedazos. Pero sobre quien ésta caiga, lo aplastará."

¹⁹ Así que los escribas y los sacerdotes principales trataban poner manos sobre Él en aquella misma hora, pues sabían que la parábola era contra ellos. Pero temían a la gente.²⁰ Y acechándolo, enviaron espías que fingían ser justos, para que hallaran falta en su mensaje, a fin de entregarlo al gobierno y a la autoridad del gobernador.

²¹ Le preguntaban, diciendo: "Maestro, sabemos que enseñas y hablas correctamente, y no estás influenciado por la posición de nadie, sino que enseñas la verdad acerca del camino de Dios.²² ¿Es legal que paguemos impuestos al César, o no?"

²³ Pero Jesús, entendió su astucia, y les dijo:²⁴ "Enséñame un denario. ¿De quién es la imagen y la inscripción que está en ella?" Dijeron: "La de César."

²⁵ Él les dijo: "Entonces, denle a César las cosas que son de César, y a Dios, las cosas que son de Dios."²⁶ Ellos no fueron capaces de criticar lo que Él había dicho frente a la gente. Se quedaron allí maravillados de su respuesta y no dijeron nada.

²⁷ Cuando algunos de los saduceos, quienes dicen que no hay resurrección fueron a Él,²⁸ ellos le preguntaron: diciendo "Maestro, Moisés nos escribió que, SI EL HERMANO DE UN HOMBRE MUERE, TENIENDO ESPOSA, Y SIN TENER HIJOS, EL HOMBRE DEBE TOMAR LA ESPOSA DE SU HERMANO, Y TENER UN HIJO POR SU HERMANO.

²⁹ Había siete hermanos y el primero tomó una esposa, y murió sin hijos,³⁰ y el segundo también.³¹ La tomó el tercero, y así mismo los siete no dejaron hijos, y murieron.³² Luego la mujer también murió.³³ En la resurrección, ¿de quién será ella esposa? Pues los siete la tuvieron de esposa."

³⁴ Jesús les dijo: "Los hijos de este mundo se casan, y son dados en matrimonio.³⁵ Pero aquellos que sean en aquel tiempo considerados como dignos de recibir la resurrección de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en matrimonio.³⁶ Ni pueden morir más, pues son iguales a los ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.

³⁷ Pero pobre que los muertos resucitan, Moisés lo enseñó, en el pasaje relacionado con la zarza, donde él llama al Señor, EL DIOS DE ABRAHAM Y EL DIOS DE ISAAC Y EL DIOS DE JACOB.³⁸ Él no es el Dios de los muertos, sino de vivos, porque todos viven para Él."

³⁹ Algunos de los escribas respondieron: "Maestro, has respondido bien."⁴⁰ Pues no se atrevían a hacerle más preguntas.

⁴¹Jesús les dijo: "¿Cómo dicen que el Cristo es el hijo de David?⁴²Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos, El Señor le dijo a mi Señor: 'SIÉNTATE A MI MANO DERECHA,⁴³HASTA QUE HAGA A TUS ENEMIGOS COMO ESTRADO A TUS PIES.'⁴⁴Por lo tanto David llama al Cristo 'Señor', ¿pues cómo sería Él, hijo de David?"

⁴⁵A oídos de toda la gente le dijo a sus discípulos:⁴⁶"Cuidado con los escribas, quienes desean caminar en túnicas largas, y aman saludos especiales en los mercados, y sillas principales en las sinagogas, y lugares principales en las fiestas.⁴⁷Ellos también devoran las casas de las viudas, y de manera presumida hacen oraciones largas. Estos recibirán mayor condenación."

21 ¹Jesús alzó la mirada y vio a los hombres ricos poniendo sus ofrendas en el tesoro.²Él vio a cierta viuda pobre poniendo dos pequeñas monedas de cobre.³Así que Él dijo: "De cierto les digo, esta pobre viuda puso más que todos ellos.⁴Todos estos dieron ofrendas de su abundancia. Pero esta viuda, de su pobreza, puso todo el dinero que ella tenía para vivir."

⁵Mientras algunos hablaban del templo, cómo estaba decorado con hermosas piedras y ofrendas, Él dijo:⁶"Estas cosas que ustedes ven, vendrán los días en que ni una piedra quedará sobre otra que no será derribada"

⁷Entonces le preguntaron, diciendo: "Maestro, ¿cuándo sucederán estas cosas? ¿Y cuál será la señal de cuando estas cosas estén próximas a suceder?"⁸Jesús contestó: "Tengan cuidado de que ustedes no sean engañados. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: 'Yo soy Él,' y, 'El tiempo está cerca.' No vayan tras ellos.⁹Cuando escuchen de guerras y motines, no se aterroricen, porque estas cosas tienen que ocurrir primero, pero el final no ocurrirá inmediatamente."

¹⁰Entonces Él les dijo: "Se levantará nación contra nación, y reino contra reino.¹¹Habrán grandes terremotos, y en varios lugares hambrunas y plagas. Habrá eventos espantosos y grandes señales del cielo."

¹²Pero antes de todas estas cosas, ellos echarán mano de ustedes y los perseguirán, entregándoles a las sinagogas y prisiones, trayéndolos ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre.¹³Esto les dará una oportunidad de testificar.

¹⁴Por lo tanto, resuelvan en sus corazones preparar sus defensas antes de tiempo,¹⁵porque Yo les daré palabras y sabiduría, la cual sus adversarios no serán capaces de resistir o contradecir.

¹⁶Pero ustedes serán aun entregados por padres, hermanos, parientes y amigos, y matarán a algunos de ustedes.¹⁷Por todo serán odiados por causa de mi nombre.¹⁸Pero ni un cabello de su cabeza se perderá.¹⁹En su perseverancia ganarán sus almas.

²⁰Cuando vean a Jerusalén rodeada por ejércitos, entonces sabrán que su destrucción está cerca.²¹Entonces los que estén en Judea huyan a las montañas, y los que estén en la ciudad, váyanse, y que los que estén en el campo no entren en ella.

²²Porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

²³¡Ay de aquellas que estén embarazadas y amamantando en esos días! Porque habrá gran angustia sobre la tierra y sobre esta gente irá.²⁴Y caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que el tiempo de los gentiles sea cumplido.

²⁵Habrán señales en el sol, en la luna y en las estrellas. Y en la tierra habrá angustia de las naciones y desesperación por el rugido del mar y las olas.²⁶Habrán hombres desfalleciendo del miedo y la expectación de las cosas que están vendrán sobre el mundo. Porque los poderes de los cielos serán estremecidos.

²⁷Entonces, ellos verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria.²⁸Pero cuando estas cosas empiecen a ocurrir, pónganse de pie, y levanten sus cabezas, porque su liberación se acerca."

²⁹Jesús les dijo una parábola: "Miren al árbol de higos y a todos los árboles.³⁰Cuando echan retoños, ustedes ven y saben que el verano está cerca.³¹Así mismo, cuando vean estas cosas suceder, ustedes sabrán que el reino de Dios se acerca.

³²Verdaderamente, Yo les digo, esta generación no pasará, hasta que todas estas cosas ocurran.³³El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasarán.

³⁴Pero pongan atención, para que sus corazones no sean agobiados con libertinaje, embriaguez y las preocupaciones de la vida. Porque ese día vendrá sobre ustedes de repente³⁵como una trampa. Porque vendrá sobre todos los que viven sobre la faz de la tierra.

³⁶Pero ustedes estén alerta en todo momento, orando para que sean lo suficientemente fuertes, para escapar a todas estas cosas que ocurrirán y estar delante del Hijo de Hombre."

³⁷Así que durante el día Él enseñaba en el templo y en la noche salía, y pasaba la noche en el monte que se llamaba de los Olivos.³⁸Toda la gente venía temprano por la mañana a escucharlo en el templo.

22 ¹Ahora, la Fiesta de los Panes sin Levadura estaba cerca, la cual es llamada la Pascua.²Los principales sacerdotes y los escribas discutieron sobre cómo podían matar a Jesús, pero tenían miedo de la gente.

³Satanás entró en Judas el Iscariote, uno de los doce.⁴Judas fue y discutió con los principales sacerdotes y los capitanes acerca de cómo podía entregarles a Jesús.

⁵Ellos estaban contentos y acordaron darle dinero.⁶Él consintió, y buscó una oportunidad para entregarlo lejos de la multitud.

⁷El día de los panes sin levadura llegó, en el cual el cordero de Pascua debía ser sacrificado.⁸Jesús envió a Pedro y Juan, diciéndoles: "Vayan y preparen para nosotros la comida de la Pascua, para comerla."⁹Ellos le preguntaron: "¿Dónde quieres que hagamos los preparativos?"

¹⁰Él les respondió; "Escuchen, cuando ustedes entren en la ciudad, un hombre que carga un cántaro de agua les encontrará. Sígalo hacia la casa que él entre."¹¹Entonces díganle al señor de la casa: 'El Maestro te dice: "¿Dónde es la habitación de huéspedes, donde Yo comeré la Pascua con mis discípulos?"'

¹²Él les mostrará una habitación superior amueblada. Hagan los preparativos allí."¹³Así que ellos fueron, y hallaron todo como Él les había dicho. Entonces ellos prepararon la Pascua.

¹⁴Cuando llegó la hora, Él se sentó con los apóstoles.¹⁵Entonces les dijo: "Yo he deseado grandemente comer esta Pascua con ustedes antes de que Yo sufra."¹⁶Porque les digo a ustedes, Yo no la comeré otra vez, hasta que sea cumplida en el reino de Dios."

¹⁷Entonces Jesús tomó una copa y cuando hubo dado gracias dijo: "Tómenla, y compártanla entre ustedes."¹⁸Porque Yo les digo a ustedes, Yo no beberé del fruto de la vid otra vez, hasta que el reino de Dios venga."

¹⁹Entonces Él tomó pan y habiendo dado gracias, lo partió, y lo dio a ellos, diciendo: "Este es mi cuerpo, el cual es dado por ustedes. Hagan esto en memoria de Mí."²⁰De la misma manera Él tomó la copa después de la cena, diciendo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, la cual es vertida por ustedes."

²¹Pero presten atención. El que me traiciona está conmigo en la mesa."²²Pues el Hijo del Hombre ciertamente va como ha sido determinado. ¡Pero ay de aquel hombre por medio del cual Él es traicionado!"²³Y ellos comenzaron a preguntarse entre sí, cuál de ellos sería el que haría tal cosa.

²⁴Entonces surgió una disputa entre ellos acerca de cuál de ellos era considerado el más grande."²⁵Él les dijo: "Los reyes de los gentiles tienen señorío sobre ellos, y aquellos que tienen autoridad sobre ellos, son llamados gobernantes honorables."

²⁶Pero entre ustedes no debe ser así. En cambio, dejen que el más grande entre ustedes sea como el menor. Y dejen que el que sea más importante sea como el que sirve."²⁷Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Aun así, Yo estoy entre ustedes como uno que sirve."

²⁸Pero ustedes son los que han continuado conmigo en mis pruebas."²⁹Yo les doy a ustedes un reino, tal como mi Padre me ha dado un reino,³⁰en el que ustedes pueden comer y beber en mi mesa en mi reino. Y ustedes se sentarán en tronos juzgando a las doce tribus de Israel."

³¹Simón, Simón, sé consciente, Satanás pidió tenerte, para zarandearte como el trigo."³²Pero Yo he orado por ti, para que tu fe no falle. Cuando regreses, fortalece a tus hermanos."

³³Pedro le dijo a Él: "Señor, yo estoy listo para ir contigo a ambos, a la prisión y a la muerte."³⁴Jesús replicó: "Yo te digo, Pedro, el gallo no cantará este día, antes que hayas negado tres veces que me conoces."

³⁵Luego Jesús les dijo a ellos: "Cuando yo les envié sin un bolso, saco de provisión, o zapatos, ¿les faltó algo a ustedes?" Y ellos contestaron: "Nada."³⁶Entonces Él les dijo: "Pero ahora, el que tiene bolso, que lo lleve y también un saco de provisiones. El que no tiene una espada debería vender su manto y comprar una."

³⁷Pero Yo les digo, lo que está escrito acerca de Mí debe cumplirse. 'Y ÉL FUE CONSIDERADO COMO UN DELINCUENTE.' Pues lo que ha sido predicho de Mí se está cumpliendo."³⁸Entonces ellos dijeron: "¡Señor, mira! Aquí hay dos espadas." Y Él les dijo: "Es suficiente."

³⁹Después de la cena, Jesús fue, como a menudo hacía, al Monte de los Olivos, y los discípulos lo siguieron."⁴⁰Cuando llegaron, Él les dijo: "Oren para que ustedes no entren en tentación."

⁴¹Él se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, se arrodilló y oró,⁴²diciendo: "Padre, si es Tu voluntad, pasa esta copa de mí. Nunca se haga Mí voluntad, sino que se haga la tuya."

⁴³Entonces un ángel del cielo se le apareció fortaleciéndolo."⁴⁴Estando en agonía, Él oró más fervientemente y Su sudor se convirtió como grandes gotas de sangre cayendo hasta el suelo."

⁴⁵Cuando Él se levantó de Su oración, fue a los discípulos y los encontró durmiendo a causa de su tristeza,⁴⁶y les preguntó: "¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren, para que no entren en tentación."

⁴⁷Cuando Él aún estaba hablando, he aquí una multitud apareció con Judas, uno de los doce, guiándolos. Él se acercó a Jesús para besarle,⁴⁸pero Jesús le dijo: "Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del Hombre?"

⁴⁹Cuando los que estaban alrededor de Jesús vieron lo que ocurría dijeron: "Señor, ¿atacamos con la espada?"⁵⁰Entonces uno de ellos golpeó al sirviente del sumo sacerdote, y le cortó su oreja derecha."⁵¹Jesús dijo: "Basta ya." Y Él tocó su oreja, y lo curó."

⁵²Jesús dijo a los sacerdotes principales, capitanes del templo y a los ancianos que venían contra Él: "¿Ustedes vienen, como contra un ladrón, con espadas y garrotes?"⁵³Cuando Yo estaba diariamente con ustedes en el templo, ustedes no pusieron sus manos sobre Mí. Pero esta es su hora y de la autoridad de la oscuridad."

⁵⁴Capturándolo, lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Pedro los siguió desde lejos."⁵⁵Después que ellos encendieron un fuego en medio del patio y se sentaron juntos, Pedro se sentó entre ellos."

⁵⁶Una cierta criada lo vio mientras se sentaba a la luz del fuego y lo miró directamente y dijo: "Este hombre también estaba con Él."⁵⁷Pero Pedro lo negó, diciendo: "Mujer, yo no lo conozco."⁵⁸Después de un tiempo, alguien más lo vio y dijo: "Tú también eres uno de ellos." Pero Pedro dijo: "Hombre, no soy."

⁵⁹Cerca de una hora después otro hombre insistió y dijo: "Ciertamente este hombre también estaba con Él, porque él es galileo."⁶⁰Pero Pedro dijo: "Hombre, yo no sé lo que me estás diciendo." E inmediatamente, mientras él estaba hablando, un gallo cantó.

⁶¹Girándose, el Señor miró a Pedro. Y Pedro recordó la palabra del Señor, cuando Él le dijo: "Antes que el gallo cante hoy tú me negarás tres veces."⁶²Saliendo, Pedro lloró amargamente.

⁶³Entonces los hombres custodiando a Jesús se burlaron y lo golpearon.⁶⁴Luego de vendarle los ojos, ellos le pidieron, diciéndole: "¡Profetiza! ¿Quién es el que te ha golpeado?"⁶⁵Ellos hablaron muchas otras cosas en contra de Jesús, blasfemando.

⁶⁶Tan pronto como fue de día, los ancianos del pueblo se reunieron, ambos sacerdotes superiores y escribas. Lo llevaron al Concilio,⁶⁷y dijeron: "Si tú eres el Cristo, dínos." Pero Él les dijo: "Si Yo les digo, ustedes no me creerán,"⁶⁸y si Yo les pregunto, ustedes no responderán.

⁶⁹Pero de ahora en adelante, el Hijo del Hombre estará sentado a la derecha del poder de Dios."⁷⁰Todos ellos dijeron: "¿Entonces Tú eres el Hijo de Dios?" Y Jesús les dijo: "Ustedes dicen que Yo lo soy."⁷¹Ellos dijeron: "¿Por qué necesitamos un testigo? Pues nosotros mismos hemos oído de Su propia boca."

23 ¹Toda la asamblea de ellos se levantaron, y llevaron a Jesús frente a Pilato.²Ellos comenzaron a acusarle, diciendo:

"Encontramos a este hombre pervirtiendo nuestra nación, prohibiendo dar tributo a César, y diciendo que Él mismo es Cristo, un rey."

³Pilato le preguntó, diciendo: "¿Eres Tú el Rey de los Judíos?" Y Jesús le contestó y dijo: "Tú lo dices."⁴Pilato dijo a los principales sacerdotes y las multitudes: "Yo no encuentro falta en este hombre."⁵Pero ellos estaban insistiendo, diciendo: "Él alborota la gente, enseñando a través de toda Judea, comenzando en Galilea incluso hasta en este lugar."

⁶Así que cuando Pilato escuchó esto, preguntó si el hombre era galileo.⁷Cuando descubrió que Él estaba bajo la autoridad de Herodes, envió a Jesús a Herodes, quien también estaba en Jerusalén en esos días.

⁸Cuando Herodes vio a Jesús, le dio mucho gusto, porque él había querido verle por un largo tiempo. Él había escuchado sobre Él y esperaba verle realizar algún milagro.⁹Herodes le preguntó a Jesús muchas cosas, pero Jesús no le contestó nada.¹⁰Los principales sacerdotes y escribas se pararon, acusándolo violentamente.

¹¹Herodes con sus soldados lo insultaron, y se burlaron de Él, y le vistieron con ropa hermosa, luego lo enviaron de vuelta a Pilato.¹²Herodes y Pilato se hicieron amigos ese mismo día (antes ellos habían sido enemigos).

¹³Luego Pilato llamó a los principales sacerdotes y los gobernantes y la multitud de gente,¹⁴y les dijo: "Ustedes me trajeron este hombre como uno que dirige a la gente a actuar mal, y vean, yo, habiéndole cuestionado ante ustedes, no encuentro falta en este hombre sobre las cosas por las cuales ustedes le acusan.

¹⁵No, ni Herodes, por lo que lo envié de vuelta a nosotros, y vean, nada digno de muerte ha sido hecho por Él."¹⁶"Yo, por lo tanto, lo castigaré y lo soltaré."¹⁷Pilato estaba obligado a soltarles a los judíos un prisionero en la fiesta.

¹⁸Pero ellos gritaron todos, diciendo: "¡Fuera con este hombre, y suéltanos a Barrabás!"¹⁹Barrabás fue un hombre que había sido puesto en prisión por cierta rebelión en la ciudad y por homicidio.

²⁰Pilato se dirigió a ellos otra vez, deseando soltar a Jesús.²¹Pero ellos gritaron, diciendo: "Crucifícalo, crucifícalo."²²Él les dijo a ellos una tercera vez: "¿Por qué? ¿Qué maldad ha hecho este hombre? No he hallado algo en Él que merezca la pena de muerte. Por lo tanto, luego de castigarlo, lo soltaré."

²³Pero ellos fueron insistentes con fuertes voces, exigiendo que Él fuera crucificado. Y sus voces convencieron a Pilato.²⁴Así que Pilato decidió conceder su demanda.²⁵Él soltó al que ellos pedían, el cual había sido puesto en prisión por amotinarse y homicidio. Pero les entregó a Jesús a la voluntad de ellos.

²⁶Mientras le llevaban fuera, agarraron a Simón de Cirene, que venía del campo, y pusieron la cruz sobre él para que la cargara, siguiendo a Jesús.

²⁷Una gran multitud de gente y de mujeres quienes lloraban y lamentaban por Él, le seguían.²⁸Pero volviéndose a ellos, Jesús dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por Mí, lloren por ustedes mismas y por sus hijos.

²⁹Pues vean, vienen días en los cuales ellos dirán: 'Benditas las estériles y las matrices que no concibieron y los pechos que no amamantaron.'³⁰Luego ellos comenzarán a decir a las montañas: 'Caigan sobre nosotros,' y a los collados: 'Cúbrenlos.'³¹Pues si hacen estas cosas mientras el árbol está verde, ¿qué pasará cuando esté seco?"

³²Otros hombres, dos criminales, fueron llevados con Él para ser muertos.

³³Cuando llegaron al lugar que se llama "La Calavera", allí ellos le crucificaron junto a los criminales, uno a la derecha y el otro a su izquierda.³⁴Jesús dijo: "Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que hacen." Y ellos echaron suertes, dividiendo sus vestidos.

³⁵La gente permaneció observando mientras los gobernantes también se burlaban de Él, diciendo: "Él salvó a otros. Que se salve a sí mismo, si Él es el Cristo de Dios, el Escogido."

³⁶Los soldados también lo ridiculizaron, acercándose a Él, ofreciéndole vinagre,³⁷y diciendo: "Si Tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo."³⁸También había un cartel sobre Él: "Este es el rey de los judíos."

³⁹Uno de los criminales quien estaba crucificado, le insultó, diciendo: "¿No eres Tú el Cristo? Sálvate a ti mismo y a nosotros."⁴⁰Pero el otro lo reprendió: "¿Acaso no temes tú a Dios, ya que estás bajo la misma condena?"⁴¹Nosotros sin duda

estamos aquí justamente, porque estamos recibiendo lo que merecemos por nuestras acciones. Pero este hombre no hizo nada malo."

⁴²Y él añadió: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino."⁴³Jesús le dijo: "Ciertamente Yo te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso."

⁴⁴Ahora era como la hora sexta y la oscuridad vino sobre toda la tierra hasta la hora novena⁴⁵ mientras que la luz del sol se oscureció. Entonces la cortina del templo se rompió por la mitad.

⁴⁶Gritando con una fuerte voz, Jesús dijo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu." Habiendo dicho esto, Él murió.

⁴⁷Cuando el centurión vio lo sucedido, él glorificó a Dios, diciendo: "Seguramente este era un hombre justo."

⁴⁸Cuando todas las multitudes quienes se reunieron a presenciar este evento vieron las cosas que se habían hecho, ellos regresaron golpeándose sus pechos.⁴⁹Pero todos sus conocidos y las mujeres quienes lo siguieron desde Galilea se mantuvieron a la distancia, observando estas cosas.

⁵⁰He aquí, había un hombre llamado José, perteneciente al Concilio, un hombre bueno y justo⁵¹(él no había estado de acuerdo con la decisión y su acción), él cual era de Arimatea en Judea, él estaba esperando por el reino de Dios.

⁵²Este hombre, acercándose a Pilato, pidió el cuerpo de Jesús.⁵³Él lo bajó y lo envolvió en lino fino y lo colocó en una tumba que había sido cortada en la piedra, donde nadie había sido colocado.

⁵⁴Era el Día de la Preparación y el día de reposo estaba por comenzar.⁵⁵Las mujeres, quienes salieron con Él de Galilea, le siguieron después y vieron la tumba y cómo su cuerpo fue puesto.⁵⁶Ellas volvieron a sus casas y prepararon especias y ungüentos. Luego, en el día de reposo ellas descansaron de acuerdo al mandamiento.

24¹Bien temprano en el primer día de la semana, ellas fueron a la tumba, trayendo las especias que habían preparado.

²Ellas encontraron que la piedra había sido removida de la tumba.³Entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.

⁴Sucedió que, mientras ellas estaban confundidas sobre esto, repentinamente, dos hombres, con vestiduras resplandecientes, aparecieron de pie a su lado.⁵Las mujeres se llenaron de miedo e inclinaron sus rostros al suelo y ellos le dijeron a las mujeres: "¿Por qué buscan al que está vivo entre los muertos?

⁶Él no está aquí, Él resucitó! Recuerden cómo Él les habló a ustedes mientras Él estaba todavía en Galilea,⁷diciendo que el Hijo del Hombre debe ser entregado en las manos de hombres pecadores y ser crucificado y en el tercer día, resucitaría.

⁸Las mujeres recordaron sus palabras⁹regresaron de la tumba y le contaron todas estas cosas a los once y al resto.¹⁰Ahora María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago y las otras mujeres con ellas, les contaron estas cosas a los apóstoles.

¹¹Pero este mensaje parecía habladuría rara para los apóstoles, y ellos no les creyeron a las mujeres.¹²Pero Pedro se levantó y corrió a la tumba, deteniéndose y mirando dentro, vio solo las vestiduras de lino. Entonces Pedro se fue a su casa, pensando qué había pasado.

¹³He aquí, dos de ellos iban ese mismo día a una aldea llamada Emaús, la cual estaba a once kilómetros de Jerusalén.

¹⁴Ellos comentaban entre sí sobre todas las cosas que habían pasado.

¹⁵Y sucedió que, mientras discutían y se cuestionaban entre ellos, Jesús mismo se les acercó y fue con ellos.¹⁶Pero sus ojos estaban impedidos de reconocerlo.

¹⁷Jesús les dijo: "¿De qué están hablando ustedes dos mientras caminan?" Ellos se quedaron allí tristes.¹⁸Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: "¿Acaso eres la única persona en Jerusalén que no sabe las cosas que han estado sucediendo allí en estos días?"

¹⁹Jesús les dijo a ellos: "¿Qué cosas?" Ellos respondieron: "Las cosas sobre Jesús el nazareno, que era profeta, poderoso en obra y palabra ante Dios y todas las personas.²⁰Y cómo los principales sacerdotes y nuestros gobernadores lo entregaron para ser condenado a muerte y le crucificaron.

²¹Pero nosotros esperábamos que fuera Él quién liberará a Israel. Sí, y además de todo esto, hoy es el tercer día desde que han pasado estas cosas.

²²Pero también, algunas mujeres de nuestro grupo nos sorprendieron, cuando fueron a la tumba temprano en la mañana.

²³Cuando ellas no encontraron su cuerpo, vinieron, diciendo que también tuvieron una visión de ángeles quienes dijeron que Él estaba vivo.²⁴Algunos hombres quienes estaban con nosotros fueron a la tumba y la encontraron justo como las mujeres contaron. Pero no lo vieron."

²⁵Jesús les dijo: "¡Oh hombres tontos y tardos de corazón en creer en todo lo que los profetas han dicho!"²⁶¿No era necesario que el Cristo sufriera estas cosas y entrara en su gloria?"²⁷Luego, comenzando con Moisés y a través de los profetas, Jesús les interpretó a ellos todas las cosas sobre sí mismo en todas las escrituras.

²⁸Mientras se acercaban a la aldea, a donde ellos iban, Jesús actuó como que continuaría más adelante.²⁹Pero ellos le instaron diciendo: "Quédate con nosotros, porque está cerca la noche y el día está casi terminando." Así que Jesús entró y se quedó con ellos.

³⁰Sucedió que, cuando Él se sentó con ellos a comer, Él tomó el pan, lo bendijo y partiéndolo, se lo entregó a ellos.³¹Luego sus ojos fueron abiertos y ellos lo reconocieron y Él desapareció de su vista.³²Se dijeron el uno al otro: "¿No estaba nuestro corazón ardiendo dentro de nosotros, mientras Él nos hablaba en el camino, mientras Él nos abría las escrituras?"

³³Ellos se levantaron en esa misma hora y regresaron a Jerusalén. Ellos encontraron a los once reunidos y los que estaban con ellos,³⁴ diciendo: "El Señor ciertamente ha resucitado y se le ha aparecido a Simón."³⁵ Así que ellos contaron las cosas que le pasaron en el camino y cómo Jesús se les mostró a ellos cuando Él partió el pan.

³⁶Mientras hablaban de estas cosas, Jesús mismo se paró en medio de ellos y les dijo: "Paz a ustedes."³⁷ Pero ellos estaban aterrorizados y llenos de temor y pensaron que vieron un espíritu.

³⁸Jesús les dijo: "¿Por qué están preocupados? ¿Por qué se levantan cuestionamientos en sus corazones?"³⁹ Vean mis manos y mis pies, Soy Yo. Tóquenme y vean. Pues un espíritu no tiene carne y huesos, como ven que tengo."⁴⁰ Cuando Él dijo esto, les mostró sus manos y sus pies.

⁴¹Mientras ellos todavía estaban incrédulos con alegría, y maravillados, Jesús les dijo: "¿Tienen algo para comer?"⁴² Ellos le dieron un pedazo de pescado asado.⁴³ Jesús lo tomó y lo comió delante de ellos.

⁴⁴Él les dijo: "Cuando estaba con ustedes, les dije que todo lo que estaba escrito en la ley de Moisés, y los profetas, y en los Salmos, tenía que cumplirse."

⁴⁵Entonces Él les abrió sus mentes, para que pudieran entender las escrituras.⁴⁶ Él les dijo: "Por lo tanto está escrito, que el Cristo debe sufrir y resucitar de los muertos al tercer día.⁴⁷ Y arrepentimiento y perdón de pecados debe ser predicado en su nombre en todas las naciones, comenzando por Jerusalén.

⁴⁸Ustedes son testigos de estas cosas.⁴⁹ Miren, yo estoy enviando sobre ustedes lo que Mi Padre prometió. Pero permanezcan en la ciudad hasta que sean investidos con poder de lo alto."

⁵⁰Entonces Jesús los condujo fuera hasta cerca de Betania. Él levantó sus manos y los bendijo.⁵¹ Sucedió que, mientras Él los bendecía, Él los dejó y fue llevado arriba al cielo.

⁵²Así que le adoraron y regresaron a Jerusalén con gran gozo.⁵³ Ellos estaban continuamente en el templo, alabando a Dios.

Romanos

1 ¹Pablo, un siervo de Jesucristo, llamado a ser un apóstol, separado para el evangelio de Dios.² Este es el evangelio que él prometió de antemano por sus profetas en las Sagradas Escrituras.³ Es sobre Su hijo, quien nació de los descendientes de David según la carne.

⁴Por la resurrección de entre los muertos, Él fue declarado ser el poderoso Hijo de Dios por el Espíritu de santidad, Jesucristo nuestro Señor.⁵ Por medio de Él hemos recibido gracia y apostolado para obediencia de la fe entre todas las naciones, a causa de su nombre.⁶ Entre estas naciones, ustedes también han sido llamados para pertenecer a Jesucristo.

⁷Esta carta es para todos quienes están en Roma, los amados de Dios, quienes son llamados a ser santos. Que la gracia sea con ustedes, y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

⁸Primero, agradezco a mi Dios por medio de Jesucristo por todos ustedes, porque su fe es proclamada por el mundo entero.⁹ Pues Dios es mi testigo, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de cómo continuamente yo hago mención de ustedes.¹⁰ Yo siempre pido en mis oraciones que, por cualquier medio, yo pueda al fin ser exitoso ahora, por la voluntad de Dios, en llegar a ustedes.

¹¹Pues yo deseo verlos, para poder darles algún regalo espiritual, para fortalecerlos.¹² Eso es, añoro ser mutuamente alentado entre ustedes, mediante la fe de cada uno, la suya y la mía.

¹³Ahora yo no quiero que estén inadvertidos, hermanos, que yo a menudo intenté ir a ustedes (pero estuve obstaculizado hasta ahora), a fin de tener una cosecha entre ustedes, tal como también la he tenido entre el resto de los Gentiles.¹⁴ Yo soy un deudor de ambos, griegos y extranjeros, ambos, al sabio y al necio.¹⁵ Así que, respecto a mí, estoy listo para proclamar el evangelio también a ustedes que están en Roma.

¹⁶Pues yo no estoy avergonzado del evangelio, porque es el poder de Dios para salvación de todos quienes creen, primero al judío y para al griego.¹⁷ Pues la justicia de Dios se revela por fe y para fe, según ha sido escrito: "EL JUSTO POR FE VIVIRÁ".

¹⁸Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia del hombre, quien injustamente detiene la verdad,¹⁹ Esto es, porque aquello que se conoce acerca de Dios es visible a ellos. Porque Dios los ha iluminado.

²⁰Pues sus atributos invisibles, a saber, su eterno poder y naturaleza divina, han sido vistas claramente aún desde la creación del mundo, en las cosas que han sido creadas. Así que son sin excusa.²¹ Esto es porque, aunque ellos conocían acerca de Dios, ellos no lo glorificaron a Él como Dios, ni le dieron gracias. En cambio, ellos se volvieron necios en sus pensamientos, y sus insensibles corazones fueron oscurecidos.

²²Ellos reclamaron ser sabios, pero vinieron a ser necios.²³ Ellos intercambiaron la gloria del Dios inmortal por la semejanza de una imagen de hombre mortal, de aves, de bestias de cuatro patas, y de cosas que se arrastran.

²⁴Por consiguiente, Dios los entregó a la lujuria de sus corazones para impureza, para que sus cuerpos sean deshonrados entre ellos mismos.²⁵ Son ellos quienes intercambiaron la verdad de Dios por una mentira, y quienes adoraron y sirvieron la creación en vez de al Creador, quien es alabado por siempre. Amén.

²⁶Por causa de esto, Dios los entregó a pasiones deshonrosas, pues sus mujeres intercambiaron su función natural por aquello que es contra la naturaleza.²⁷ De igual manera, los hombres también dejaron su función natural con las mujeres y se encendieron en su lujuria unos con otros. Éstos eran hombres que cometieron actos vergonzosos con hombres y recibieron para sí mismos el castigo que merecían por su perversión.

²⁸Porque ellos no aprobaron tener a Dios en su conciencia, Él los entregó a una mente depravada, para que ellos hagan aquellas cosas que no son apropiadas.

²⁹Ellos han sido llenos con toda injusticia, maldad, codicia y malicia. Ellos están llenos de envidia, asesinato, contienda, engaño y malas intenciones.³⁰Ellos son chismosos, calumniadores, enemigos de Dios. Ellos son violentos, arrogantes, jactanciosos. Ellos son inventores de cosas malvadas, y son desobedientes a sus padres.³¹Ellos no tienen entendimiento; son indignos de confianza, sin afecto natural y despiadados.

³²Ellos entienden las regulaciones de Dios, que aquellos quienes practican tales cosas son dignos de muerte. Pero no sólo hacen estas cosas, sino que también aprueban a otros quienes las practican.

2 ¹Por lo tanto, tú estás sin excusa, tú hombre, tú quien juzgas, lo que tú juzgas en otro, te condena a ti mismo. Pues tú que juzgas, practicas las mismas cosas.²Pero nosotros sabemos que el juicio de Dios es de acuerdo con la verdad cuando cae sobre aquellos quienes practican tales cosas.

³Pero considera esto, tú hombre, tú quien juzgas a aquellos que practican tales cosas, aun cuando tú haces las mismas cosas. ¿Escaparás tú del juicio de Dios?⁴¿O menosprecias las riquezas de Su bondad, retrasando Su castigo, y Su paciencia no sabiendo que su bondad pretende conducirlos a ustedes al arrepentimiento?

⁵Pero esto es por la dureza de tu corazón no arrepentido que tú estás almacenando para ti mismo ira para el día de la ira, que es, el día de la revelación del juicio justo de Dios.⁶Él pagará a toda persona la misma medida de sus acciones;⁷a aquellos quienes de acuerdo con las consistentes buenas acciones han procurado alabanza, honor e incorruptibilidad, él les dará vida eterna.

⁸Pero a aquellos quienes son ambiciosos, quienes desobedecen la verdad, pero obedecen la injusticia, la ira y una furia feroz vendrá.⁹Dios traerá tribulación y angustia, en cada alma humana que ha practicado maldad, al Judío primero y también al Griego.

¹⁰Pero alabanza, honor, y paz vendrá a todos quienes practican el bien, primero al Judío y también al Griego.¹¹Pues no hay parcialidad con Dios.¹²Pues tantos como los que han pecado sin la Ley también perecerán sin la Ley, y tantos como los que han pecado con respecto a la Ley, serán juzgados por la Ley.

¹³Ya que no son los olores de la Ley quienes son justos delante de Dios, sino los hacedores de la Ley quienes serán justificados.¹⁴Pues cuando los Gentiles, quienes no tienen la Ley, hacen por naturaleza las cosas de la Ley, ellos son ley a sí mismos, aunque ellos no tienen la Ley.

¹⁵Por esto, ellos muestran que las acciones requeridas por la Ley están escritas en sus corazones. Sus conciencias también les atestiguan a ellos, y sus propios pensamientos, les acusan o les defienden a sí mismos¹⁶y también a Dios. Eso ocurrirá en el día cuando Dios juzgará los secretos de toda la gente, de acuerdo con mi evangelio, mediante Jesucristo.

¹⁷Pero si tú te llamas a ti mismo Judío, y te apoyas en la Ley y te jactas en Dios,¹⁸y conoces Su voluntad, y apruebas aquello que es excelente.¹⁹Y si estás convencido de que tú mismo eres un guía al ciego, una luz a esos quienes están en tinieblas,

²⁰un corrector del necio, un maestro de infantes, y que tú tienes en la Ley la forma de conocimiento y de la verdad, entonces ¿cómo esto se ve en la manera que tú vives tu vida?

²¹Tú quien enseñas a otros, ¿tú no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas contra el robo, ¿tú robas?²²Tú que dices no cometas adulterio, ¿cometes tú adulterio? Tú que detestas los ídolos, ¿tú saqueas sus templos?

²³Tú quien te regocijas orgullosamente en la Ley, ¿tú deshonoras a Dios mediante tu transgresión de la Ley?²⁴Pues "EL NOMBRE DE DIOS ES DESHONRADO ENTRE LOS GENTILES POR CAUSA TUYA," tal como ha sido escrito.

²⁵Pues la circuncisión en efecto te beneficia si tú obedeces la Ley, pero si tú violas la Ley, tu circuncisión se torna incircuncisión.²⁶Si, entonces, la persona incircuncisa guarda los requerimientos de la Ley, ¿no será su incircuncisión considerada como circuncisión?²⁷¿Y no será aquel quien es naturalmente incircunciso quien te condene si él cumple la Ley? ¡Esto es porque tú tienes la letra de la Ley y la circuncisión; y aún así violas la Ley!

²⁸Pues no es Judío quien lo es meramente en su exterior; tampoco es la circuncisión aquello que es meramente externo en la carne.²⁹Pero es un Judío quien lo es internamente, y la circuncisión es la del corazón, en el Espíritu, no en la letra. La alabanza de tal persona no viene de la gente, sino de Dios.

3 ¹Entonces, ¿qué ventaja tiene el Judío? ¿Y cuál es el beneficio de la circuncisión?²Es grande en toda manera. Primero que todo, a ellos se les encomendó la revelación de Dios.

³¿Y qué si algunos Judíos estaban sin fe? ¿Su incredulidad haría la fidelidad de Dios inválida?⁴Que nunca sea así. Antes bien, dejen que Dios sea hallado veraz, aunque todo hombre es un mentiroso. Como ha sido escrito: "QUE USTEDES PUEDAN MOSTRARSE JUSTOS EN SUS PALABRAS, Y PUEDAN PREVALECER, CUANDO USTEDES VENGAN AL JUICIO."

⁵Pero si nuestra injusticia muestra la justicia de Dios, ¿qué podemos nosotros decir? Podemos decir que Dios es injusto cuando Él inflige su ira, ¿lo es? (Yo estoy usando un argumento humano).⁶¡Que nunca sea así! Pues entonces, ¿cómo Dios juzgaría al mundo?

⁷Pero si la verdad de Dios mediante mi mentira provee abundante alabanza para Él, ¿por qué soy yo aún juzgado como un pecador?⁸¿Por qué no decir, así como nosotros somos falsamente calumniados de decir, y como algunos afirman que nosotros decimos: "Permítanos hacer lo malo, ¿para que el bien venga?" El juicio a ellos es justo.

⁹¿Qué entonces? ¿Nos excusamos a nosotros mismos? Para nada. Pues nosotros ya hemos acusado tanto a Judíos y Griegos, todos ellos, de estar bajo pecado,¹⁰ como está escrito: "NO HAY NINGUNO JUSTO, NI UNO."

¹¹NO HAY NADIE QUIEN ENTIENDA. NO HAY NADIE QUIEN BUSQUE A DIOS.¹²TODOS ELLOS SE HAN DESVIADO. ELLOS JUNTOS SE HAN VUELTO INÚTILES. NO HAY NADIE QUIEN HAGA EL BIEN, NO, NI SIQUIERA UNO.

¹³SUS GARGANTAS SON TUMBAS ABIERTAS. SUS LENGUAS HAN ENGAÑADO. EL VENENO DE SERPIENTES ESTÁ DEBAJO DE SUS LABIOS.¹⁴SUS BOCAS ESTÁN LLENAS DE MALDICIÓN Y AMARGURA.

¹⁵SUS PIES SON LIGEROS PARA DERRAMAR SANGRE.¹⁶DESTRUCCIÓN Y SUFRIMIENTO ESTÁN EN SUS SENDEROS.¹⁷ESTA GENTE NO HA CONOCIDO UN CAMINO DE PAZ.¹⁸NO HAY TEMOR DE DIOS ANTE SUS OJOS.

¹⁹Ahora, nosotros sabemos que lo que sea que la Ley dice, le habla a aquellos quienes están bajo la Ley. Esto es para que toda boca sea cerrada, y todo el mundo sea hecho responsable ante Dios.²⁰Esto es porque ninguna carne será justificada por las obras de la Ley delante de Él. Pues por medio de la Ley viene el conocimiento del pecado.

²¹Pero ahora separados de la Ley, la justicia de Dios se ha hecho conocida. Ésta ha sido atestiguada por la Ley y los Profetas,²² esto es, la justicia de Dios mediante la fe en Jesucristo para todos aquellos quienes creen. Pues no hay distinción.

²³Pues todos han pecado y no alcanzan la gloria de Dios.²⁴Ellos son libremente justificados por Su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús.

²⁵Pues Dios ha provisto a Cristo Jesús como propiciación, mediante la fe en Su sangre. Él ofreció a Cristo como prueba de Su justicia, pasó por alto los pecados anteriores²⁶ en Su paciencia. Todo esto ocurrió para la demostración de Su justicia en este tiempo presente. Esto fue para Él mostrarse a sí mismo justo, y demostrar que Él es quien justifica a cualquiera a causa de la fe en Jesús.

²⁷¿Dónde entonces está el jactarse? Está excluido. ¿En qué fundamentos? ¿De obras? No, pero en los fundamentos de la fe.

²⁸Nosotros concluimos, por tanto, que una persona es justificada por la fe, sin las obras de la Ley.

²⁹¿O es Dios el Dios de los Judíos solamente? ¿No es Él también el Dios de los Gentiles? Sí, de los Gentiles también.³⁰Si en efecto Dios es uno, Él justificará la circuncisión por la fe, y la incircuncisión por medio de la fe.

³¹Entonces, ¿anulamos nosotros la Ley por medio de la fe? ¡Que nunca sea así! Antes bien, nosotros defendemos la Ley.

4 ¹Entonces, ¿qué podríamos decir sobre lo que Abraham, nuestro antepasado conforme a la carne, encontró?²Pues si Abraham fue justificado por sus obras, él tendría una razón para jactarse, pero no ante Dios.³Pues ¿qué dicen las Escrituras? "ABRAHAM CREYÓ A DIOS, Y FUE CONSIDERADO JUSTO"

⁴Ahora para el que trabaja, el salario no es considerado como un obsequio, sino como deuda.⁵Pero para quien no hace obras, y en su lugar cree en Aquel que justifica al impío, su fe es considerada como justicia.

⁶David también pronuncia bendición sobre el hombre a quien Dios cuenta como justo sin hacer obras,⁷él dijo: "BENDECIDOS SON AQUELLOS A QUIENES LES PERDONAN SUS INIQUIDADES, Y CUYOS PECADOS LES SON CUBIERTOS.

⁸BENDECIDO ES EL HOMBRE A QUIEN EL SEÑOR NO LE CUENTA PECADO."

⁹Entonces, ¿es esta bendición pronunciada solamente sobre los de la circuncisión, o también sobre los de la incircuncisión? Pues nosotros decimos: "LA FE LE FUE CONSIDERADA A ABRAHAM COMO JUSTICIA".¹⁰Así que, ¿cómo le fue considerada? ¿Cuándo Abraham estaba en circuncisión, o en incircuncisión? No fue en la circuncisión, sino en la incircuncisión.

¹¹Abraham recibió la señal de la circuncisión. Esto fue un sello de la justicia de la fe que ya poseía cuando estaba en incircuncisión. El resultado de esta señal fue que él vino a ser padre de todos aquellos que creen, aún cuando ellos estén en incircuncisión. Esto significa que la justicia se les tomará en cuenta a ellos.¹²Esto también significa que Abraham vino a ser el padre de la circuncisión para aquellos quienes vienen no solamente de la circuncisión, sino también para aquellos quienes siguen en los pasos de fe de nuestro padre Abraham, antes de que fuera circuncidado.

¹³Pues la promesa a Abraham y a sus descendientes, de que él sería el heredero del mundo, no vino por la Ley, sino mediante la justicia de la fe.¹⁴Pues si aquellos quienes viven por la Ley han de ser herederos, la fe se hace inútil, y la promesa se anula.¹⁵Pues la ley inflige ira, pero donde no hay ley, tampoco hay desobediencia.

¹⁶Por esta razón esto sucede por fe, para que pueda ser por gracia. Y como resultado, la promesa está asegurada a todos los descendientes. Y en estos descendientes se incluyen, no solamente aquellos quienes conocen la Ley, sino también a aquellos quienes comparten la fe de Abraham. Él es el padre de todos nosotros,¹⁷ como está escrito: "TE HE HECHO EL PADRE DE MUCHAS NACIONES." Abraham estaba en la presencia de Aquel en quien él confió, esto es, Dios, quien da vida a los muertos y llama las cosas que no existen a la existencia.

¹⁸A pesar de toda circunstancia, Abraham con seguridad confió en Dios para el futuro. Así que, él vino a ser padre de muchas naciones, de acuerdo con lo que fue hablado: "ASÍ SERÁN TUS DESCENDIENTES".¹⁹Él no fue débil en fe. Abraham entendió que su propio cuerpo era incapaz de tener hijos, (porque él era como de cien años). Él también reconoció que la matriz de Sara era incapaz de tener hijos.

²⁰Pero a causa de la promesa de Dios, Abraham no titubeó en incredulidad. Antes bien, él fue fortalecido en fe, y dio alabanza a Dios.²¹Él estaba completamente convencido que lo que Dios prometió, Él también era capaz de cumplir.²²Por lo tanto, esto también le fue contado a él como justicia.

²³ Ahora, ésto que le fue contado a él, no fue escrito solamente para su beneficio.²⁴ También fue escrito para nosotros, a quienes nos sería contado, nosotros, que creemos en Él que levantó a Jesús nuestro Señor de los muertos.²⁵ Este es Aquel quien fue entregado por nuestras transgresiones y fue levantado para nuestra justificación.

5 ¹ Desde que somos justificados por fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.² Por medio de Él nosotros también tenemos nuestro acceso por la fe en esta gracia en la cual estamos. Nos alegramos en la esperanza que Dios nos da para el futuro, la esperanza que nosotros compartiremos en la gloria de Dios.

³ No solamente esto, pero también nos alegramos en nuestro sufrimiento. Nosotros sabemos que el sufrimiento produce resistencia.⁴ La resistencia produce aprobación, y la aprobación produce esperanza para el futuro.⁵ Esta esperanza no decepciona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que nos fue dado.

⁶ Mientras todavía éramos débiles, en el tiempo preciso, Cristo murió por los impíos.⁷ Pues alguien difícilmente muere por un justo. Es decir, quizás alguien se atreva a morir por una buena persona.

⁸ Pero Dios prueba su amor hacia nosotros, porque mientras todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.⁹ Mucho más, ahora que somos justificados por Su sangre, nosotros seremos salvados por ella, de la ira de Dios.

¹⁰ Pues, mientras éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por medio de la muerte de Su Hijo, mucho más, después de haber sido reconciliados, seremos salvados por Su vida.¹¹ No sólo esto, pero también nosotros nos alegraremos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, mediante Él nosotros ahora hemos recibido esta reconciliación.

¹² Así entonces, por medio de un hombre el pecado entró al mundo, de esta manera la muerte entró a través del pecado. Y la muerte se esparció a todas las personas, porque todos pecaron.¹³ Las personas en el mundo pecaron antes de que Dios le diera Su Ley a Moisés, pero Dios no registró ningún pecado contra la Ley antes de que Él diera Ley.

¹⁴ No obstante, la muerte gobernó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos que no pecaron como la desobediencia de Adán, quien es una figura similar de Aquel quien fue anunciado a venir.¹⁵ Aun así, el regalo no es como la transgresión. Pues si por la transgresión de uno los muchos murieron, mucho más la gracia de Dios y el don por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, abundó para los muchos.

¹⁶ Pues el regalo no es como la consecuencia de aquel quien pecó. Por un lado, el juicio de la condenación vino por causa de la transgresión de un hombre. Pero, por otro lado, el regalo resultante en la justificación vino después de muchas transgresiones.¹⁷ Pues, si por la transgresión de uno, la muerte gobernó, mucho más aquellos, que reciben la abundancia de la gracia y del regalo de la justicia, gobiernan a través de la vida de uno, de Jesucristo.

¹⁸ Así pues, mediante una transgresión todas las personas vinieron a condenación, así también mediante un acto de justicia vino la justificación de vida para todas las personas.¹⁹ Pues mediante la desobediencia de un hombre los muchos fueron hechos pecadores, incluso así mediante la obediencia de Aquel, muchos vendrán a ser justificados.

²⁰ Pero la Ley vino después, para que la transgresión abundara. Pero donde el pecado abundó, la gracia abundó mucho más.²¹ Esto ocurrió para que, así como el pecado gobernó en muerte, incluso así, la gracia gobierna por medio de la justicia para la vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

6 ¹ ¿Qué diremos entonces? ¿Deberíamos continuar en pecado para que la gracia pueda abundar?² Que jamás sea así.

Nosotros quienes hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos aún vivir en ello?³ ¿No saben ustedes que tantos como muchos fueron bautizados en Cristo Jesús, fueron bautizados en Su muerte?

⁴ Nosotros fuimos sepultados con Él, mediante el bautismo en la muerte. Esto sucedió de manera que, así como Cristo fue levantado de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros podríamos también caminar en nueva vida.⁵ Pues si nosotros nos hemos unido con Él en la semejanza de su muerte, nosotros también seremos unidos con Su resurrección.

⁶ Sabemos esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, de modo que el cuerpo de pecado fuera destruido. Esto sucedió para que nosotros no seamos más esclavizados al pecado.⁷ Quien muere, es declarado justo con respecto al pecado.

⁸ Pero si nosotros hemos muerto con Cristo, nosotros creemos que también viviremos juntamente con Él.⁹ Sabemos que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, y que Él ya no está muerto. La muerte ya no gobierna sobre Él.

¹⁰ Por lo que respecta a Su muerte, Él murió al pecado, murió de una vez por todas. Sin embargo, la vida que Él vive, la vive para Dios.¹¹ De la misma manera también ustedes tienen que considerarse muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

¹² Por lo tanto no dejen que el pecado gobierne en sus cuerpos mortales de manera que ustedes puedan obedecer su lujuria.¹³ No presenten las partes de su cuerpo al pecado, como herramientas utilizadas para la injusticia. Pero preséntense ustedes mismos a Dios, como muertos que ahora viven. Y presenten las partes de sus cuerpos a Dios como herramientas utilizadas para la justicia.¹⁴ No permitan que el pecado gobierne sobre ustedes. Pues ustedes no están bajo la ley, sino bajo la gracia.

¹⁵ ¿Qué entonces? ¿Deberíamos pecar porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? Que jamás sea así.¹⁶ ¿No saben ustedes que aquel a quien ustedes se presentan a sí mismos como siervos es el mismo a quien ustedes son obedientes, al

mismo a quien ustedes tienen que obedecer? Esto es cierto si ustedes son servidores al pecado, que conduce a muerte, o servidores a la obediencia, que conduce a justicia.

¹⁷¡Pero gracias sean dadas a Dios! Pues ustedes eran siervos del pecado, pero ustedes han obedecido desde el corazón la forma de la enseñanza que les fue dada.¹⁸ Ustedes han sido hechos libres del pecado, y ahora son siervos de justicia.

¹⁹Les hablo como hombre por causa de la debilidad de su carne. Pues, así como ustedes presentaban las partes de sus cuerpos, como esclavos a la inmundicia y a la maldad, ahora de la misma manera, presenten las partes de sus cuerpos como esclavos de justicia para santificación.²⁰ Pues cuando ustedes eran esclavos del pecado, ustedes eran libres de justicia.²¹ En aquel tiempo, ¿qué frutos tenían ustedes de las cosas que ahora les avergüenzan? Porque la consecuencia de esas cosas es la muerte.

²²Pero ahora, que ustedes han sido libres del pecado y son hechos siervos a Dios, ustedes tienen su fruto para santificación. El resultado es vida eterna.²³ Pues la paga del pecado es muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús nuestro Señor.

7 ¹¿O ustedes no saben, hermanos (porque estoy hablando a personas que conocen de la ley), que la ley controla a la persona mientras vive?

²Pues la mujer casada está ligada por ley a el esposo mientras él vive, pero si su esposo muere, ella es liberada de la ley del matrimonio.³ Así que, mientras su esposo vive, si ella vive con otro hombre, ella sería llamada una adúltera. Pero si el esposo muere, ella es libre de la ley, así que ella no es una adúltera si se casa con otro hombre.

⁴Por lo tanto, mis hermanos, ustedes fueron hechos muertos a la ley mediante el cuerpo de Cristo. Esto es para que ustedes se pudieran unir a otro, esto es, a Él, quien fue levantado de los muertos, de modo que nosotros podamos producir fruto para Dios.⁵ Pues cuando nosotros estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, inducidas por la ley, actuaban en nuestros miembros mediante la ley para producir fruto de muerte.

⁶Pero ahora hemos sido librados de la ley. Nosotros hemos muerto a aquello que nos tenía cautivos. Esto es para que pudiéramos servir en lo fresco del Espíritu, y no en lo rancio de la letra.

⁷¿Qué diremos nosotros entonces? ¿Es la ley en sí misma pecado? Nunca lo será. Sin embargo, yo no hubiera conocido el pecado, si no fuera por medio de la Ley. Porque yo no hubiera conocido la codicia, a no ser que la Ley hubiera dicho: "NO DEBES CODICIAR".⁸ Pero el pecado, tomó la ocasión mediante el mandamiento y causó toda la lujuria en mí. Pues sin la ley, el pecado está muerto.

⁹En cierto tiempo estuve vivo sin la ley, pero cuando el mandamiento vino, el pecado recobró vida y yo morí.¹⁰ El mandamiento, el cual era para traer vida, resultó ser muerte para mí.

¹¹Pues el pecado, tomó la ocasión mediante el mandamiento y me engañó. Mediante el mandamiento, fui muerto.¹² Así que la Ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno.

¹³Así que, ¿lo que es bueno vino a ser muerte para mí? ¡De ninguna manera! Pero el pecado, a fin de mostrarse como pecado, mediante algo bueno, causó muerte en mí. Fue así que, mediante el mandamiento, el pecado llegó a ser pecaminoso más allá de toda medida.¹⁴ Pues nosotros sabemos que la Ley es espiritual, pero yo carnal. Yo he sido vendido bajo servidumbre al pecado.

¹⁵Pues lo que yo hago, realmente no lo entiendo. Pues lo que quiero hacer, no lo hago, y lo que odio, eso hago.¹⁶ Pero si hago lo que no quiero hacer, estoy de acuerdo con la Ley, en que la Ley es buena.

¹⁷Pero ahora no soy yo quien lo hace, sino el pecado que vive en mí.¹⁸ Pues yo sé que, en mí, en mi naturaleza pecaminosa, no vive nada bueno. Pues el deseo por lo bueno está conmigo, pero no puedo hacerlo.

¹⁹Pues lo bueno que yo quiero, no lo hago, pero lo malo que yo no quiero hacer, eso hago.²⁰ Ahora, si yo hago lo que no quiero hacer, entonces no soy yo quien está actuando, sino más bien el pecado que vive en mí.²¹ Yo encuentro entonces este principio en mí, que quiero hacer lo que es bueno, pero la maldad está actualmente presente en mí.

²²Pues yo me regocijo en la Ley de Dios con el hombre interior.²³ Sin embargo, veo un principio diferente en las partes de mi cuerpo. Esto pelea contra el nuevo principio en mi mente. Eso me toma cautivo por el principio del pecado que está en las partes de mi cuerpo.

²⁴¡Yo soy un hombre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?²⁵ Pero doy gracias a Dios mediante Jesucristo nuestro Señor. Así entonces, yo mismo sirvo a la Ley de Dios con mi mente. Sin embargo, con la carne sirvo al principio del pecado.

8 ¹Entonces, por lo tanto, ahora no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús.² Pues el principio del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha hecho libre del principio de pecado y muerte.

³Pues lo que la Ley era incapaz de hacer, ya que era débil mediante la carne, Dios lo hizo. Él envió a su propio Hijo en semejanza de carne pecaminosa para ser una ofrenda por el pecado, y Él condenó el pecado en la carne.⁴ Él hizo esto para que los requerimientos de la Ley pudieran ser cumplidos en nosotros, quienes caminamos, no de acuerdo con la carne, sino de acuerdo con el Espíritu.⁵ Aquellos que viven de acuerdo con la carne prestan atención a las cosas de la carne, pero aquellos que viven de acuerdo con el Espíritu prestan atención a las cosas del Espíritu.

⁶Pues la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.⁷Esto es porque la mente puesta en la carne es hostil hacia Dios, pues no está sujeta a la Ley de Dios, ni es capaz de serlo.⁸Aquellos que están en la carne no pueden agradar a Dios.

⁹Sin embargo, ustedes no están en la carne, sino en el Espíritu, si es verdad que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Pero si alguien no tiene el Espíritu de Cristo, esa persona no le pertenece a Él.¹⁰Si Cristo está en ustedes, por un lado, el cuerpo está muerto con respecto al pecado, pero el Espíritu está vivo con respecto a la justicia.

¹¹Si el Espíritu de Él, quien levantó a Jesús de los muertos, habita en ustedes, Él quien levantó a Cristo de los muertos dará vida también a sus cuerpos mortales a través de Su Espíritu, quien vive en ustedes.

¹²Así que, hermanos, somos deudores, pero no a la carne para vivir de acuerdo con la carne.¹³Pues si ustedes viven de acuerdo con la carne, ustedes están por morir, pero si por el Espíritu, ustedes dan muerte a las acciones del cuerpo, ustedes vivirán.

¹⁴Pues todos quienes son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.¹⁵Pues ustedes no recibieron el espíritu de esclavitud de nuevo para tener miedo. En su lugar, ustedes recibieron el espíritu de adopción, por el cual clamamos: "¡Abba, Padre!"

¹⁶El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.¹⁷Si nosotros somos hijos, entonces también somos herederos, herederos de Dios. Y somos coherederos con Cristo, de hecho, nosotros sufrimos con Él, para que también seamos glorificados con Él.

¹⁸Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos será revelada a nosotros.¹⁹Pues el anhelo profundo de la creación espera por la revelación de los hijos de Dios.

²⁰Pues la creación fue sujeta a futilidad, no por su propia voluntad, sino por Él, quien la sujetó en la esperanza²¹de que la creación misma será liberada de la servidumbre de corrupción, a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.²²Pues sabemos que toda la creación gime y sufre dolores de parto incluso ahora.

²³No solamente eso, sino aún nosotros mismos, quienes tenemos los primeros frutos del Espíritu: incluso nosotros gemimos dentro de nosotros, esperando por nuestra adopción, la redención de nuestro cuerpo.²⁴Pues por esta esperanza fuimos salvados. Pero, aquello que estamos confiados que ocurrirá todavía no ha sido visto, porque ¿quién espera con confianza lo que él ya puede ver?²⁵Pero si nosotros estamos confiados acerca de lo que nosotros todavía no vemos, entonces nosotros esperamos con paciencia por eso.

²⁶Del mismo modo, el Espíritu también nos ayuda en nuestra debilidad. Porque nosotros no sabemos cómo debemos orar, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inexpressables.²⁷Él, que escudriña los corazones, conoce la mente del Espíritu, porque Él intercede a favor de los creyentes de acuerdo con la voluntad de Dios.

²⁸Nosotros sabemos que para aquellos que aman a Dios, Él trabaja en todas las cosas para bien, para aquellos quienes son llamados de acuerdo con su propósito.²⁹Porque aquellos a quienes Él conoció de antemano, Él también les predestinó para que sean conformados a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos.³⁰Aquellos a quienes Él predestinó, a éstos también Él llamó. Aquellos a quienes Él llamó, a éstos también Él justificó. Aquellos a quienes Él justificó, a éstos Él también glorificó.

³¹¿Qué entonces nosotros podremos decir sobre estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién está en contra de nosotros?³²Él, quien no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a favor de todos nosotros, ¿cómo Él no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas?

³³¿Quién traerá alguna acusación contra los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.³⁴¿Quién es el que condenará? Cristo es aquel que murió por nosotros, y más importante aún, Él también fue resucitado. Él está gobernando con Dios, en el lugar de honor, y quien también intercede por nosotros.

³⁵¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?³⁶Tal como está escrito: "POR TU BENEFICIO MORIMOS TODOS LOS DÍAS. NOSOTROS SOMOS CONSIDERADOS COMO OVEJAS PARA EL MATADERO."

³⁷En todas estas cosas nosotros somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.³⁸Pues yo he sido convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni gobiernos, ni cosas presentes, ni cosas por venir, ni poderes,³⁹ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada, podrá ser capaz de separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús nuestro Señor.

9 ¹Yo digo la verdad en Cristo. Yo no miento, y mi conciencia da testimonio junto conmigo en el Espíritu Santo,²que para mí hay gran tristeza e incesante dolor en mi corazón.

³Pues yo podría desear que yo mismo sea maldito y sea apartado de Cristo por el bien de mis hermanos, aquellos de mi propia raza según la carne.⁴Ellos son Israelitas. Ellos tienen adopción, la gloria, los pactos, el regalo de la ley, la adoración a Dios, y las promesas.⁵De ellos son los padres de quienes ha venido Cristo con respecto a la carne - Él cual es Dios, sobre todo. Sea Él alabado por siempre. Amén.

⁶Pero no es como si las promesas de Dios han fallado. Pues no son todos en Israel quienes verdaderamente pertenecen a Israel.⁷Ni tampoco son todos los descendientes de Abraham verdaderamente sus hijos. Sino que: "ES MEDIANTE ISAAC QUE TUS DESCENDIENTES SERÁN LLAMADOS."

⁸Esto es, los hijos de la carne no son los hijos de Dios. Pero los hijos de la promesa son considerados como descendientes.

⁹Pues esta es la palabra de la promesa: "EN ESTE TIEMPO YO VENDRÉ, Y UN HIJO SERÁ DADO A SARA."

¹⁰No sólo esto, sino que después que Rebeca también hubo concebido de uno, nuestro padre Isaac-¹¹pues los niños no habían nacido aún, ni tampoco habían hecho algo bueno o malo, para que el propósito de Dios de acuerdo con la elección pudiera permanecer, no a causa de acciones, sino por causa de Él, quien llama-¹²le fue dicho a ella: "EL MAYOR SERVIRÁ AL MENOR."¹³Es como fue escrito: "YO AMÉ A JACOB, PERO ABORRECÍ A ESAÚ."

¹⁴¿Qué diremos nosotros entonces? ¿Habrá injusticia en Dios? Que nunca la haya.¹⁵Porque Él dice a Moisés: "YO TENDRÉ MISERICORDIA DE QUIENES YO TENGA MISERICORDIA, Y YO TENDRÉ COMPASIÓN DE QUIENES YO TENGA COMPASIÓN."¹⁶Así que, no es por causa de él, quien desea, ni tampoco, por causa de aquel quien corre, sino por Dios, quien muestra misericordia.

¹⁷Pues la escritura dice a Faraón: "POR ESTE PROPÓSITO YO TE LEVANTÉ, PARA QUE YO PUDIERA DEMOSTRAR MI PODER EN TI, Y PARA QUE ASÍ MI NOMBRE PUDIERA SER PROCLAMADO EN TODA LA TIERRA."¹⁸Así que, Dios tiene misericordia de quienes Él desea, y por aquellos con quienes Él desea, los hace obstinados.

¹⁹Ustedes luego me dirán: "¿Por qué Él todavía encuentra faltas? Pues, ¿quién alguna vez ha resistido Su voluntad?"²⁰Por el contrario, hombre, ¿quién eres tú, que respondes contra Dios? ¿O acaso el que ha sido moldeado le dirá a aquel que lo moldea: "¿Por qué me hiciste de esta manera?"²¹¿No tiene el alfarero derecho sobre el barro para hacer desde la misma masa un envase para uso especial y otro envase para uso diario?"

²²¿Qué tal si Dios, quien está dispuesto a mostrar Su ira y hacer conocer Su poder, soporta con mucha paciencia envases de ira preparados para destrucción?²³¿Qué tal si Él hizo esto para que Él pudiera hacer las riquezas de Su gloria sobre envases de misericordia, que Él había previamente preparado para gloria?²⁴¿Qué tal si Él hizo esto también por nosotros, quienes Él también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los Gentiles?

²⁵Como Él también dice en Oseas: "YO LLAMARÉ MI PUEBLO A QUIENES NO ERAN MI PUEBLO, Y SU AMADA 'QUIEN NO ERA AMADA'.²⁶Y SERÁ QUE DONDE FUE DICHO A ELLOS, 'USTEDES NO SON MI PUEBLO', ALLÍ ELLOS SERÁN LLAMADOS HIJOS DEL DIOS VIVIENTE"

²⁷Isaías clamó referente a Israel: "SI EL NÚMERO DE LOS HIJOS DE ISRAEL FUERA COMO LA ARENA DEL MAR, SOLAMENTE UN REMANENTE SERÁ SALVO;²⁸PUES EL SEÑOR TRAERÁ SU PALABRA A LA TIERRA, PRONTO Y COMPLETAMENTE."²⁹Y es como Isaías dijo antes: "SI EL SEÑOR DE LAS HUESTES NO HUBIERA DEJADO DESCENDIENTES, NOSOTROS NOS HUBIÉRAMOS VUELTO COMO SODOMA, Y NOS HABRÍAMOS CONVERTIDO COMO GOMORRA.

³⁰¿Qué diremos entonces? Que los Gentiles, quienes no estaban procurando justicia, obtuvieron justicia, la justicia de la fe.

³¹Pero Israel, quien procuró la ley de la justicia, no llegó a ella.

³²¿Por qué no? Porque ellos no la procuraron por fe, sino por obras. Ellos tropezaron sobre la piedra de tropiezo,³³como ha sido escrito: "MIREN, ESTOY DEJANDO EN SIÓN UNA PIEDRA DE TROPIEZO Y UNA ROCA DE OFENSA. EL QUE CREA EN ÉSTA NO SERÁ AVERGONZADO."

10 ¹Hermanos, el deseo de mi corazón y mi pedido a Dios es por ellos, por su salvación.²Pues yo testifico acerca de que ellos tienen un celo por Dios, pero no de acuerdo con el conocimiento.³Porque ellos no conocen la justicia de Dios, y ellos buscan establecer su propia justicia; ellos no se sometieron a la justicia de Dios.

⁴Porque Cristo es el cumplimiento de la ley para la justicia a todos quienes creen.⁵Pues Moisés escribe acerca de la justicia que viene de la ley: "EL HOMBRE QUE HACE LA JUSTICIA DE LA LEY, VIVIRÁ POR ESTA JUSTICIA."

⁶Pero sobre la justicia que viene de la fe dice esto: "NO DIGAS EN TU CORAZÓN: '¿QUIÉN SUBIRÁ AL CIELO?' (Esto es, para hacer bajar a Cristo)⁷y no dice: '¿QUIÉN BAJARÁ AL ABISMO?'" (Esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.)

⁸Pero ¿qué dice?: "LA PALABRA ESTÁ CERCA DE TI, EN TU BOCA Y TU CORAZÓN." Esa es la palabra de fe, la cual nosotros proclamamos.⁹Pues si tú reconoces con tu boca a Jesús como Señor, y crees en tu corazón, que Dios lo levantó de entre los muertos, tú serás salvo.¹⁰Pues con el corazón el hombre cree para justicia, y con la boca lo reconoce para salvación.

¹¹Pues la Escritura dice: "TODO AQUEL QUIEN CREE EN ÉL NO SERÁ PUESTO EN VERGÜENZA."¹²Porque no hay diferencia entre judío y griego. Pues el mismo Señor, es Señor de todo y es rico a todo aquel que le invoca.¹³Pues: "TODO AQUEL QUIEN INVOCA EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO."

¹⁴¿Cómo entonces pueden invocarlo, en quien ellos no han creído? ¿Cómo creerán en Él, de quien ellos no han escuchado? ¿Cómo pueden escuchar sin un predicador?¹⁵Entonces, ¿cómo pueden predicar, a menos que sean enviados? Tal como está escrito: "¡CUÁN HERMOSOS SON LOS PIES DE AQUELLOS QUIENES PROCLAMAN ALEGRES NOTICIAS DE COSAS BUENAS!"

¹⁶Pero no todos ellos escucharon el evangelio. Pues Isaías dice: "SEÑOR, ¿QUIÉN HA CREÍDO NUESTRO MENSAJE?"¹⁷Así que la fe viene del oír, y por oír la palabra de Cristo.

¹⁸Pero yo digo: "¿No escucharon ellos?" Sí, seguramente. "SUS SONIDOS SALIERON POR TODA LA TIERRA Y SUS PALABRAS HASTA LOS CONFINES DEL MUNDO."

¹⁹Además, yo digo: "¿No supo Israel? " Primero Moisés dice: "YO LES PROVOCARÉ A CELO POR GENTE QUE NO ES NACIÓN, POR MEDIO DE UN PUEBLO SIN ENTENDIMIENTO, YO LES PROVOCARÉ A IRA."

²⁰Entonces Isaías fue muy enfático cuando dice: "YO FUI ENCONTRADO POR AQUELLOS QUE NO ME BUSCARON. YO ME APARECÍ A AQUELLOS QUIENES NO PREGUNTARON POR MÍ.²¹ Pero a Israel, Él dice: "TODO EL DÍA YO EXTENDÍ MIS MANOS A GENTE DESOBEDIENTE Y OBSTINADA."

11 ¹Yo digo entonces, ¿Rechazó Dios a su gente? Nunca sea así. Porque yo también soy un israelita, un descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.²Dios no rechazó a su gente, a quienes Él conocía. ¿No saben ustedes lo que las escrituras dicen de Elías, cómo él suplicó a Dios contra Israel?³"SEÑOR, ELLOS HAN MATADO A TUS PROFETAS, ELLOS HAN ROTO TUS ALTARES, Y SÓLO QUEDO YO, Y ELLOS BUSCAN MI VIDA."

⁴Pero ¿cuál fue la respuesta de Dios para él? "HE RESERVADO PARA MÍ SIETE MIL HOMBRES QUIENES NO HAN DOBLADO RODILLA A BAAL"⁵Aun así entonces, en este tiempo presente también hay un remanente a causa de la elección por gracia.

⁶Pero si es por gracia, ya no es más por obras. De otra manera la gracia no sería gracia.⁷¿Entonces qué? Lo que Israel estaba buscando, eso no obtuvieron, pero los escogidos lo obtuvieron, y el resto fueron endurecidos.⁸Es tal como está escrito: "DIOS LES DIÓ UN ESPÍRITU DE CEGUERA, OJOS QUE NO PUEDEN VER, Y OÍDOS QUE NO PUEDEN ESCUCHAR, HASTA ESTE MISMO DÍA."

⁹También David dice: "PERMITE QUE SU MESA SE CONVIERTA EN UNA RED, UNA TRAMPA, UNA PIEDRA DE TROPIEZO Y UNA REPRESALIA CONTRA ELLOS.¹⁰PERMITE QUE SUS OJOS SEAN OSCURECIDOS PARA QUE ELLOS NO PUEDAN VER. SIEMPRE MANTÉN DOBLADAS SUS ESPALDAS"

¹¹Yo les digo entonces: "¿Tropezaron ellos como para caer? Nunca sea así. En vez, por su fracaso, la salvación ha llegado a los gentiles, de manera que les provoque celos.¹²Ahora bien, si su fracaso es riquezas para el mundo, y si su pérdida, las riquezas de los gentiles, ¿cuánto más grande será su admisión?

¹³Pero ahora yo les estoy hablando a ustedes gentiles, mientras yo sea apóstol para los gentiles, yo tengo respeto propio por mi ministerio.¹⁴Quizás yo provocaré celos a aquellos que son mi propia carne. Quizás nosotros salvemos algunos de ellos.

¹⁵Pues si el rechazo de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué no será su aceptación, sino vida de entre los muertos?¹⁶Si las primicias están reservadas, así también la masa. Si la raíz es reservada, así también las ramas.

¹⁷Pero si algunas de las ramas fueron desprendidas, y ustedes, una rama de olivo silvestre, fueron injertadas entre ellos, y si comparten con ellas en la raíz rica del árbol de olivo,¹⁸no se jacten sobre las ramas. Pero si se jactan, no son ustedes los que sostienen la raíz, sino es la raíz la que los sostiene a ustedes.

¹⁹Entonces ustedes dirán: "Las ramas fueron arrancadas de manera que yo pudiera ser injertado."²⁰Eso es cierto. Porque por su incredulidad ellos fueron cortados, pero ustedes están en pie por causa de su fe. No piensen muy elevado de ustedes mismos, sino teman.²¹Pero si Dios no perdonó las ramas naturales, tampoco los perdonará a ustedes.

²²Estén atentos, entonces, a las acciones amables y a la severidad de Dios. Por un lado, la severidad vino sobre los judíos quienes cayeron. Pero por otro lado, la bondad de Dios viene sobre ustedes, si ustedes permanecen en su bondad. De otra manera ustedes también serán cortados.

²³E incluso ellos, si no continúan en su incredulidad, serán injertados de nuevo. Pues Dios es capaz de injertarlos nuevamente.²⁴Pues si ustedes fueron cortados de lo que es por naturaleza un árbol de olivo silvestre, y contrario a la naturaleza fueron injertados en un buen árbol de olivo, ¿cuánto más estos judíos, quienes son las ramas naturales, serán injertados de nuevo en su propio árbol de olivo?

²⁵Pues yo no quiero que ignoren, hermanos, este misterio, de manera que no sean sabios en su propio pensamiento. Este misterio es que ha ocurrido un endurecimiento parcial en Israel, hasta que la admisión de los gentiles venga.

²⁶Así todo Israel será salvo, tal como ha sido escrito: "DESDE SIÓN VENDRÁ EL LIBERTADOR. ÉL REMOVERÁ LA IMPIEDAD DE JACOB.²⁷Y ESTE ES MI PACTO CON ELLOS, CUANDO quite SUS PECADOS."

²⁸Por un lado concerniente al evangelio, ellos son enemigos por causa de ustedes. Pero, por otro lado, de acuerdo con la elección de Dios, ellos son amados por causa de sus antepasados.²⁹Pues los dones y el llamado de Dios son inmutables.

³⁰Pues, así como ustedes fueron anteriormente desobedientes a Dios, pero ahora han recibido misericordia por causa de su desobediencia.³¹De la misma manera ahora estos judíos han sido desobedientes. El resultado fue que, por la misericordia mostrada a ustedes, ellos también ahora reciban misericordia.³²Pues Dios encerró a todos en desobediencia, de manera que pueda mostrar misericordia a todos.

³³¡Oh, la profundidad de las riquezas tanto de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, y sus caminos más allá de descubrir!³⁴Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor? O, ¿quién se ha convertido en Su consejero?

³⁵O, ¿quién le ha dado algo primero a Dios, para que le fuera devuelto?³⁶Pues de Él, y a través de Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por siempre. Amén.

12 ¹Yo les insto, por lo tanto, hermanos, por las misericordias de Dios, que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios. Este es su culto racional.²No se conformen a este mundo, sino sean transformados a través de la renovación de sus mentes. Hagan esto para que conozcan cuál es la buena, aceptable, y perfecta voluntad de Dios.

³Pues yo les digo, que por la gracia que me fue dada, todos quienes están entre ustedes no deben pensar más altamente de sí mismos de lo que deben pensar. En su lugar, ellos deben pensar de manera sabia, tal como Dios ha dado a cada uno, una cierta cantidad de fe.

⁴Pues nosotros tenemos muchos miembros en un solo cuerpo, pero no todos los miembros tienen la misma función.⁵De la misma manera nosotros, quienes somos muchos, somos un cuerpo en Cristo, y somos individualmente miembros los unos de los otros.

⁶Nosotros tenemos diferentes dones de acuerdo con la gracia que nos ha sido dada. Si el don de alguno es profecía, que sea hecho de acuerdo con el tamaño de su fe.⁷Si el don de alguno es servicio, dejen que sirva. Si uno tiene el don de la enseñanza, permítanle enseñar.⁸Si el don de alguno es exhortación, permítanle exhortar. Si alguno tiene el don de dar, permítanle hacerlo generosamente. Si el don de alguno es liderar, que sea hecho con cuidado. Si el don de alguno es mostrar misericordia, que sea hecho con alegría.

⁹Dejen que el amor sea sin hipocresía. Aborreciendo lo que es malo; apéguese a aquello que es bueno.¹⁰Concerniente al amor de hermanos, sean afectivos los unos con los otros. Concerniente al honor, respétense unos a otros.

¹¹Concerniente a la diligencia, no sean perezosos; concerniente al espíritu, sean fervientes. Concerniente al Señor, sírvanle.¹²Regocijense en la esperanza que ustedes tienen acerca del futuro. Sean pacientes en sus problemas. Manténganse orando.¹³Participen en las necesidades de los creyentes. Encuentren muchas maneras de mostrar hospitalidad.

¹⁴Bendigan aquellos quienes los persiguen, bendigan y no maldigan.¹⁵Regocijense con aquellos quienes se regocijan; lloren con aquellos que lloran.¹⁶Sean de un mismo pensar uno hacia el otro. No piensen de manera orgullosa, sino que acepten a las personas humildes. No sean sabios en sus propios pensamientos.

¹⁷No devuelvan a nadie mal con mal. Hagan cosas buenas delante de todas las personas.¹⁸Si es posible, tanto como de ustedes dependa, estén en paz con todas las personas.

¹⁹No se venguen ustedes mismos, amados, sino den lugar a la ira de Dios. Porque escrito está: "MÍA ES LA VENGANZA, YO PAGARÉ" dice el Señor.²⁰"PERO SI TU ENEMIGO TIENE HAMBRE, DALE DE COMER. Y SI ESTÁ SEDIENTO, DALE DE TOMAR. PUES SI HACES ESTAS COSAS, TU ACUMULARÁS CARBONES DE FUEGO SOBRE SU CABEZA".²¹No seas vencido por el mal, sino vence al mal con el bien.

13 ¹Deja que toda alma sea obediente a las autoridades superiores, pues no hay ninguna autoridad que no haya venido de Dios. Las autoridades que existen han sido constituidas por Dios.²Por lo tanto, aquel quien resiste la autoridad se opone al mandato de Dios, y aquellos quienes se oponen a ésta, recibirán juicio sobre sí mismos.

³Pues los gobernantes no son un terror para los que hacen el bien, sino para los que hacen el mal. ¿Deseas no temer a aquel en autoridad? Haz lo que es bueno, y tú recibirás su aprobación.⁴Pues él es un servidor de Dios a ti para bien. Pero si tú haces lo que es malo, teme; pues él no carga la espada sin causa. Pues él es un servidor de Dios, un vengador para ira sobre aquellos que hacen mal.⁵Por lo tanto, ustedes tienen que obedecer, no sólo por causa de la ira, sino también por causa de la consciencia.

⁶Porque por esto pagas impuestos también. Pues las autoridades son servidores de Dios, quienes atienden a esto continuamente.⁷Paga a todos lo que le debes: impuesto a quienes debes impuesto, tributo a quienes debes tributo, temor a quienes debes temer, honor a quienes honor es debido.

⁸No le deban nada a nadie, excepto amarse unos a otros. Pues aquel que ama a su prójimo ha cumplido la ley.⁹Pues: "NO COMETERÁS ADULTERIO, NO MATARÁS, NO ROBARÁS, NO CODICIARÁS", y si hay otro mandamiento también, está resumido en esta oración: "AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO TI MISMO."¹⁰El amor no daña al prójimo. Por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

¹¹Debido a esto, ustedes conocen el tiempo, que ya es hora para que se despierten del sueño. Pues ahora nuestra salvación está más cerca que cuando creímos por primera vez.¹²La noche ha avanzado, y el día se ha acercado. Dejemos, por lo tanto, a un lado las obras de las tinieblas, y vistámonos con la armadura de luz.

¹³Caminemos apropiadamente, como de día, no en celebraciones desenfundadas o borracheras. No caminemos en inmoralidades sexuales ni en lujuria descontrolada, y tampoco en contiendas o envidia.¹⁴Pero vistámonos del Señor Jesucristo, y no hagan provisión para la carne, ni para satisfacer sus lujurias.

14 ¹Reciban a cualquiera que esté débil en fe, sin juzgar sobre argumentos.²Una persona tiene fe para comer todo, otra que es débil, come sólo vegetales.

³Que el que coma de todo no desprecie al que no come de todo. Y el que no come de todo, no juzgue al que come de todo. Porque Dios lo ha aceptado.⁴¿Quiénes son ustedes, que juzgan a un siervo que pertenece a otro? Es delante de su propio amo, que él permanece en pie o cae. Pero Él lo hará permanecer de pie, pues el Señor es capaz de mantenerlo en pie.

⁵Una persona valora un día sobre otro. Otra valora cada día igualmente. Dejen que cada persona esté convencida en su propia mente.⁶El que observa el día, obsérvelo para el Señor. Y el que come, come para el Señor, porque él da gracias a Dios. El que no come, se abstiene de comer para el Señor. Él también da gracias a Dios.

⁷Pues ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo.⁸Pues si nosotros vivimos, vivimos para el Señor. Y si nosotros morimos, morimos para el Señor. Por lo tanto, si vivimos o morimos, del Señor somos.⁹Pues para este propósito Cristo murió y vivió otra vez, para que Él sea Señor de ambos, de los muertos y de los que viven.

¹⁰Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? Y tú, ¿por qué desprecias a tu hermano? Pues todos nosotros compareceremos ante del tribunal de Dios.¹¹Porque escrito está: "COMO YO VIVO, DICE EL SEÑOR, SE DOBLARÁ ANTE MÍ TODA RODILLA, Y TODA LENGUA ALABARÁ A DIOS."

¹²Así entonces, cada uno de nosotros le dará cuenta a Dios de sí mismo.¹³Por lo tanto, no nos juzguemos más unos a otros, pero en cambio decidan esto, que nadie ponga una piedra de tropiezo o una trampa a su hermano.

¹⁴Yo sé y estoy persuadido en el Señor Jesús, que nada es impuro en sí mismo. Solamente para aquel que considera cualquier cosa impura, para él es impura.¹⁵Si por la comida, tu hermano es herido, ya no caminas más en amor. No destruyas con tu comida a alguien por quien Cristo murió.

¹⁶Así que, no permitan que lo que ustedes consideran ser bueno se hable como malo.¹⁷Pues el reino de Dios no se trata de comida y bebida, sino se trata de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

¹⁸Pues quien sirve a Cristo de esta manera es aceptable a Dios y aprobado por las personas.¹⁹Así entonces, vamos a procurar las cosas de paz, y las cosas que edifican el uno al otro.

²⁰No destruyas la obra de Dios a causa de la comida. Todas las cosas ciertamente son limpias, pero es malo para la persona que come y causa tropiezos.²¹Es bueno no comer carne, ni beber vino, ni cualquier cosa por la cual tu hermano se ofenda.

²²La fe que tú tienes, mantenla entre tú y Dios. Bendecido es aquel que no se condena a sí mismo con respecto a lo que él aprueba.²³El que duda es condenado si come, porque no lo hace con o por la fe. Y cualquier cosa que no es por la fe, es pecado.

15 ¹Ahora nosotros, quienes somos fuertes, debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no debemos agradarnos a nosotros mismos.²Dejen que cada uno de nosotros agrade a su prójimo con aquello que es bueno, de modo que lo edifique.

³Pues ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo. En su lugar, fue exactamente como está escrito: "LOS INSULTOS DE AQUELLOS QUIENES TE INSULTARON CAYERON SOBRE MÍ".⁴Pues todo lo que fue previamente escrito, fue escrito para nuestra enseñanza, de modo que por medio de la paciencia y por medio del aliento de las Escrituras, nosotros pudiéramos tener esperanza.

⁵Ahora, que el Dios de paciencia y aliento les conceda a ustedes ser del mismo pensar con cada uno, de acuerdo con Cristo Jesús.⁶Que Él lo haga de modo que con una mente ustedes puedan alabar a una voz, al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.⁷Por lo tanto recíbanse uno al otro, así como Cristo también los recibió a ustedes, para la alabanza de Dios.

⁸Pues yo digo que Cristo ha sido hecho un servidor de la circuncisión en nombre de la verdad de Dios, para confirmar las promesas dadas a los padres,⁹y para que los gentiles glorifiquen a Dios por Su misericordia. Es como está escrito: "POR TANTO YO TE ALABARÉ ENTRE LOS GENTILES Y CANTARÉ ALABANZA A TU NOMBRE."

¹⁰Dice otra vez: "REGOCÍJENSE, USTEDES GENTILES, CON SU GENTE."¹¹Y otra vez: "ALABEN AL SEÑOR, TODOS USTEDES GENTILES; DEJEN QUE TODAS LAS PERSONAS LO ALABEN."

¹²Otra vez, Isaías dijo: "HABRÁ DE LA RAÍZ DE ISAÍ, Y EL QUE SE LEVANTARÁ PARA GOBERNAR SOBRE LOS GENTILES. LOS GENTILES TENDRÁN ESPERANZA EN ÉL".

¹³Ahora que el Dios de esperanza los llene de todo gozo y paz al creer, para que ustedes puedan abundar en esperanza, por el poder del Espíritu Santo.

¹⁴Yo mismo también estoy convencido sobre ustedes, mis hermanos. Yo estoy convencido que también ustedes mismos están llenos de bondad, llenos con todo conocimiento. Yo estoy convencido de que ustedes también son capaces de exhortarnos unos a otros.

¹⁵Pero yo estoy escribiendo osadamente a ustedes sobre algunas cosas para recordarles otra vez, por causa del don que me fue dado por Dios.¹⁶Este don fue que yo debo ser un siervo de Cristo Jesús enviado a los gentiles, para ofrecer como un sacerdote el evangelio de Dios. Yo debo hacer esto para que la ofrenda de los gentiles pueda ser aceptable, consagrada por el Espíritu Santo.

¹⁷Pues mi deleite está en Cristo Jesús y en las cosas de Dios.¹⁸Pues yo no me atreveré a hablar de nada excepto de lo que Cristo ha logrado por medio de mí para la obediencia de los gentiles. Estas son cosas hechas por palabra y acción,¹⁹por el poder de señales y maravillas, y por el poder del Espíritu Santo. Esto para que desde Jerusalén y hasta los alrededores tan lejanos como Ilírico, yo pueda llevar completamente el evangelio de Cristo.

²⁰De esta manera, mi deseo ha sido proclamar el evangelio, pero no donde el nombre de Cristo es conocido, de modo que yo no pueda construir sobre el fundamento de otro hombre.²¹Esto es como está escrito: "AQUELLOS A QUIENES NINGUNA NOTICIA DE ÉL LES HA LLEGADO LO VERÁN, Y AQUELLOS QUIENES NO HAN ESCUCHADO, ENTENDERÁN."

²²Por lo tanto yo también fui obstaculizado muchas veces de llegar a ustedes.²³Pero ahora, yo ya no tengo ningún lugar en estas regiones, y he estado anhelando por muchos años llegar a ustedes.

²⁴Así que cuando yo vaya a España, espero verles cuando pase, y ser enviado en mi camino por ustedes, después que yo disfrute de su compañía por un tiempo.²⁵Pero ahora voy a Jerusalén para servir a los creyentes.

²⁶Pues fue un gran placer para Macedonia y Acaya, hacer cierta contribución a los pobres, de entre los creyentes quienes están en Jerusalén.²⁷ Sí, esto fue su buen placer y en efecto, ellos son sus deudores. Pues si los gentiles han compartido sus cosas espirituales, también deben servirles en cosas materiales.

²⁸Por lo tanto, cuando yo haya logrado esto y haya certificado este fruto a ellos, yo seguiré por medio de ustedes a España.

²⁹Yo sé que cuando yo llegue a ustedes, vendré en la plenitud de la bendición de Cristo.

³⁰Ahora les insto a ustedes, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu, que ustedes se esfuercen junto conmigo en sus oraciones a Dios por mí.³¹ Oren para que yo sea librado de aquellos quienes son desobedientes en Judea, y que mi servicio a Jerusalén pueda ser aceptable a los creyentes.³² Oren para que yo pueda venir a ustedes en gozo mediante la voluntad de Dios, y que yo pueda, junto a ustedes, encontrar reposo.

³³Que el Dios de paz sea con todos ustedes. Amén.

16 ¹Yo les encomiendo a Febe nuestra hermana, quien es servidora de la iglesia que está en Cencrea,² de manera que ustedes la reciban en el Señor. Hagan esto en una manera digna de los creyentes, y apóyenla en cualquier cosa que ella pueda necesitar de ustedes. Pues ella misma se ha vuelto una ayudante de muchos, como también de mí mismo.

³Saluden a Priscila y Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús,⁴ quienes por mi vida arriesgaron sus propias vidas. Yo doy las gracias a ellos, y no solamente yo, sino también todas las iglesias de los gentiles.⁵ Saluden a la iglesia que está en su casa. Saluden a mi querido Epeneto, quien es el primer fruto de Asia para Cristo.

⁶Saluden a María, quien ha trabajado duro para ustedes.⁷ Saluden a Andrónico y a Junías, mis parientes y mis compañeros de prisión. Ellos son prominentes entre los apóstoles, quienes también estuvieron en Cristo antes que yo.⁸ Saluden a Amplias, mi amado en el Señor.

⁹Saludos a Urbano, nuestro compañero de trabajo en Cristo, y a Estaquis, mi amado.¹⁰ Saludos a Apeles, el aprobado en Cristo. Saluden a esos quienes son de la casa de Aristóbulo.¹¹ Saluden a Herodión, mi pariente. Saluden a esos de la casa de Narciso, quienes están en el Señor.

¹²Saluden a Trifena y Trifosa, quienes trabajan fuertemente en el Señor. Saluden a Pérsida la amada, quien ha trabajado mucho en el Señor.¹³ Saluden a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía también.¹⁴ Saludos a Asíncrito, Flegonte, Hermes, Patrobas, Hermas y a los hermanos quienes están con ellos.

¹⁵Saludos a Filólogo y Julia, a Nereo y su hermana, y a Olimpás, y a todos los creyentes que están con ellos.¹⁶ Salúdense unos a otros con un beso santo. Todas las iglesias de Cristo les saludan.

¹⁷Ahora les insto, hermanos, que piensen sobre esos que están causando divisiones y tropiezo. Ellos están yendo más allá de la enseñanza que ustedes han aprendido. Aléjense de ellos.¹⁸ Pues gente como ésta no sirve a Cristo nuestro Señor, sino a su propio estómago. Por su hablar suave y halagador, engañan los corazones de los inocentes.

¹⁹Pues su ejemplo de obediencia alcanza a todos. Yo me regocijo, por lo tanto, sobre ustedes, pero yo quiero que sean sabios sobre lo que es bueno e inocentes sobre lo que es malo.²⁰ El Dios de paz pronto aplastará a Satán debajo de sus pies. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes.

²¹Timoteo, mi compañero de trabajo, les saluda y Lucio, Jasón, y Sosípater, mis parientes.²² Yo Tercio, quien escribo esta epístola, los saluda en el Señor.

²³Gayo, mi hospedador, y toda la iglesia les saluda. Erasto, el tesorero de la ciudad, les saluda, y el hermano Cuarto.²⁴ Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Amén.

²⁵Ahora gloria sea a Él, quien es capaz de hacerles permanecer de acuerdo con mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, de acuerdo con la revelación del misterio que ha sido mantenido en secreto por mucho tiempo,²⁶ pero que ahora ha sido revelado y hecho conocido por las escrituras proféticas, de acuerdo con la orden del Dios eterno, para la obediencia de la fe.

²⁷Al único sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén.

Luke

1 ¹Many have taken on the work of putting together an account of the things that have been accomplished among us,² just as they were passed down to us by those who from the first were eyewitnesses and servants of the word.³ So it seemed good to me also, because I have accurately investigated everything from the beginning, to write an orderly account for you, most excellent Theophilus,⁴ so that you might know the certainty of the things you have been taught.

⁵In the days of Herod, king of Judea, there was a certain priest named Zechariah from the division of Abijah; his wife Elizabeth was also a descendant of Aaron.⁶ They were both righteous before God, walking blamelessly in all the commandments and statutes of the Lord.⁷ But they had no child because Elizabeth was barren, and they were both advanced in their days.

⁸Now it came about that Zechariah was in God's presence, carrying out the priestly duties in the order of his division.

⁹According to the customary way of choosing which priest would serve, he had been chosen by lot to enter into the temple of the Lord to burn incense.¹⁰ The whole crowd of people was praying outside at the hour when the incense was burned.

¹¹Now an angel of the Lord appeared to him and stood at the right side of the incense altar.¹²When Zechariah saw him, he was troubled, and fear fell on him.¹³But the angel said to him, "Do not be afraid, Zechariah, because your prayer has been heard. Your wife Elizabeth will bear you a son. You will call his name John.

¹⁴You will have joy and gladness, and many will rejoice at his birth.¹⁵For he will be great in the sight of the Lord. He must never drink wine or strong drink, and he will be filled with the Holy Spirit from his mother's womb.

¹⁶Many of the descendants of Israel will be turned to the Lord their God.¹⁷He will go before the face of the Lord in the spirit and power of Elijah, to turn the hearts of the fathers to the children and the disobedient to the wisdom of the righteous—to make ready for the Lord a people prepared for him."

¹⁸Zechariah said to the angel, "How can I know this? For I am an old man and my wife is advanced in her days."¹⁹The angel answered and said to him, "I am Gabriel, who stands in the presence of God. I was sent to speak to you, to bring you this good news.²⁰Behold! You will be silent, unable to speak, until the day these things take place. This is because you did not believe my words, which will be fulfilled at the right time."

²¹Now the people were waiting for Zechariah. They were surprised that he was spending so much time in the temple.²²But when he came out, he could not speak to them. They realized that he had seen a vision while he was in the temple. He kept on making signs to them and remained silent.²³It came about that when the days of his service were over, he went to his house.

²⁴After these days, his wife Elizabeth conceived and for five months she kept herself hidden. She said,²⁵"This is what the Lord has done for me when he looked at me with favor in order to take away my shame before people."

²⁶In the sixth month, the angel Gabriel was sent from God to a city in Galilee named Nazareth,²⁷to a virgin engaged to a man whose name was Joseph, who was a descendant of David, and the virgin's name was Mary.²⁸He came to her and said, "Greetings, you who are highly favored! The Lord is with you."²⁹But she was very confused by his words, and she wondered what kind of greeting this could be.

³⁰The angel said to her, "Do not be afraid, Mary, for you have found favor with God.³¹See, you will conceive in your womb and bear a son. You will call his name 'Jesus.'³²He will be great and will be called the Son of the Most High. The Lord God will give him the throne of his ancestor David.³³He will reign over the house of Jacob forever, and there will be no end to his kingdom."

³⁴Mary said to the angel, "How will this happen, since I have not known any man?"

³⁵The angel answered and said to her, "The Holy Spirit will overshadow you, and the power of the Most High will overshadow you. So the holy one to be born will be called the Son of God.

³⁶See, your relative Elizabeth has also conceived a son in her old age. This is the sixth month for her, she who was called barren.³⁷For nothing will be impossible for God."

³⁸Mary said, "See, I am the female servant of the Lord. Let it be for me according to your message." Then the angel left her.

³⁹Then Mary arose in those days and quickly went into the hill country, to a city in Judea.⁴⁰She went into the house of Zechariah and greeted Elizabeth.⁴¹Now it happened that when Elizabeth heard Mary's greeting, the baby in her womb jumped, and Elizabeth was filled with the Holy Spirit.

⁴²She cried out with a loud shout and said, "Blessed are you among women, and blessed is the fruit of your womb.⁴³Why has it happened to me that the mother of my Lord should come to me?⁴⁴For see, when the sound of your greeting came to my ears, the baby in my womb jumped for joy.⁴⁵Blessed is she who believed that there would be a fulfillment of the things that were told her from the Lord."

⁴⁶Mary said,

"My soul praises the Lord,

⁴⁷and my spirit has rejoiced in God my Savior.

⁴⁸For he has looked

at the low condition of his female servant.

For see, from now on all generations will call me blessed.

⁴⁹For the Mighty One has done great things for me,
and his name is holy.

⁵⁰His mercy lasts from generation to generation
for those who fear him.

⁵¹ He has displayed strength with his arm;
he has scattered those who were proud
about the thoughts of their hearts.

⁵² He has thrown down princes from their thrones
and he has raised up those of low condition.

⁵³ He has filled the hungry with good things,
but the rich he has sent away empty-handed.

⁵⁴ He has given help to Israel his servant,
so as to remember to show mercy

⁵⁵ (as he said to our fathers)
to Abraham and his descendants forever."

⁵⁶ Mary stayed with Elizabeth about three months and then returned to her house.

⁵⁷ Now the time had come for Elizabeth to deliver her baby and she gave birth to a son. ⁵⁸ Her neighbors and her relatives heard that the Lord had shown his great mercy to her, and they rejoiced with her.

⁵⁹ Now it happened on the eighth day that they came to circumcise the child. They would have called him "Zechariah," after the name of his father. ⁶⁰ But his mother answered and said, "No. He will be called John." ⁶¹ They said to her, "There is no one among your relatives who is called by this name."

⁶² They made signs to his father as to how he wanted him to be named. ⁶³ His father asked for a writing tablet and wrote, "His name is John." They all were astonished at this.

⁶⁴ Immediately his mouth was opened and his tongue was freed. He spoke and praised God. ⁶⁵ Fear came on all who lived around them. All these matters were spread throughout all the hill country of Judea. ⁶⁶ All who heard them stored them in their hearts, saying, "What then will this child become?" For the hand of the Lord was with him.

⁶⁷ His father Zechariah was filled with the Holy Spirit and prophesied, saying,

⁶⁸ "Praised be the Lord, the God of Israel,
for he has come to help
and he has accomplished redemption for his people.

⁶⁹ He has raised up a horn of salvation for us
in the house of his servant David

⁷⁰ (as he spoke by the mouth of his holy prophets from long ago),
⁷¹ salvation from our enemies
and from the hand of all who hate us.

⁷² He will do this to show mercy to our fathers
and to remember his holy covenant,

⁷³ the oath that he swore
to Abraham our father.

⁷⁴ He swore to grant to us that we,
having been delivered out of the hand of our enemies,
would serve him without fear

⁷⁵ in holiness and righteousness
before him all our days.

⁷⁶ Yes, and you, child,
will be called a prophet of the Most High,
for you will go before the face of the Lord
to prepare his paths,

to prepare people for his coming,

⁷⁷ to give knowledge of salvation to his people
by the forgiveness of their sins.

⁷⁸ This will happen because
of the tender mercy of our God,
because of which the sunrise
from on high will come to help us,

⁷⁹ to shine on those who sit in darkness
and in the shadow of death.
He will do this to guide our feet
into the path of peace."

⁸⁰Now the child grew and became strong in spirit, and he was in the wilderness until the day of his public appearance to Israel.

2 ¹Now in those days, it came about that Caesar Augustus sent out a decree ordering that a census be taken of all the people living in the world.²This was the first census made while Quirinius was governor of Syria.³So everyone went to his own city to be registered for the census.

⁴Joseph also went up from Galilee, from the city of Nazareth, to Judea, to the city of David, which is called Bethlehem, because he was of the house and family line of David.⁵He went there to register along with Mary, who was engaged to him and was pregnant.

⁶Now it came about that while they were there, the time came for her to deliver her baby.⁷She gave birth to a son, her firstborn child, and she wrapped him in long strips of cloth and laid him in a manger, because there was no room for them in the inn.

⁸There were shepherds in that region who were staying in the fields, guarding their flock at night.⁹An angel of the Lord appeared to them, and the glory of the Lord shone around them, and they were filled with great fear.

¹⁰Then the angel said to them, "Do not be afraid, because I bring you good news that will bring great joy to all the people.

¹¹Today a Savior was born for you in the city of David! He is Christ the Lord!¹²This is the sign that will be given to you: You will find a baby wrapped in strips of cloth and lying in a manger."

¹³Suddenly there was together with the angel a great multitude from heaven, praising God and saying,

¹⁴"Glory to God in the highest,
and may there be peace on earth
among people with whom he is pleased." ¹

¹⁵It came about that when the angels had gone away from them into heaven, the shepherds said to each other, "Let us now go to Bethlehem and see this thing that has happened, which the Lord has made known to us."¹⁶They hurried there and found Mary, Joseph, and the baby, who was lying in a manger.

¹⁷After they had seen him, they made known what had been said to them about this child.¹⁸All who heard it were amazed at what was spoken to them by the shepherds.¹⁹But Mary kept thinking about all the things she had heard, treasuring them in her heart.²⁰The shepherds returned, glorifying and praising God for everything that they had heard and seen, just as it had been spoken to them.

²¹When it was the end of the eighth day, when he was circumcised, he was named Jesus, the name he had been given by the angel before he was conceived in the womb.

²²When the required number of days for their purification had passed, according to the law of Moses, they brought him up to the temple in Jerusalem to present him to the Lord.²³As it is written in the law of the Lord, "Every male who opens the womb will be set apart to the Lord."²⁴So they offered a sacrifice according to what was said in the law of the Lord, "a pair of doves or two young pigeons."

²⁵Behold, there was a man in Jerusalem whose name was Simeon, and this man was righteous and devout. He was waiting for the consolation of Israel, and the Holy Spirit was upon him.²⁶It had been revealed to him by the Holy Spirit that he would not see death before he had seen the Lord's Christ.

²⁷Led by the Spirit, Simeon came into the temple. When the parents brought in the infant Jesus, to do for him according to the custom of the law,²⁸he took him into his arms and praised God, and he said,

²⁹"Now let your servant depart in peace, Lord,
according to your word.

³⁰For my eyes have seen your salvation,

³¹which you have prepared in the presence of all peoples:

³²A light for revelation to the Gentiles
and glory to your people Israel."

³³His father and mother ²were amazed at what was said about him.³⁴Simeon blessed them and said to Mary his mother, "Behold, this child is appointed for the downfall and rising up of many people in Israel and for a sign that is rejected—

³⁵and a sword will pierce your own soul—so that the thoughts of many hearts may be revealed."

³⁶A prophetess named Anna was there. She was the daughter of Phanuel from the tribe of Asher. She was advanced in her days. She had lived with her husband for seven years after her virginity,³⁷and was a widow for eighty-four years. She never left the temple but was serving with fastings and prayers, night and day.³⁸At that very hour she came near to them and began giving thanks to God, and she spoke about the child to everyone who had been waiting for the redemption of Jerusalem.

³⁹When they had finished everything they were required to do according to the law of the Lord, they returned to Galilee, to their own town of Nazareth.⁴⁰The child grew and became strong; he was full of wisdom, and the grace of God was upon him.

⁴¹His parents went every year to Jerusalem for the Festival of the Passover.⁴²When he was twelve years old, they again went up at the customary time for the festival.⁴³After they had stayed the full number of days for the feast, they began to return home. But the boy Jesus stayed behind in Jerusalem and his parents did not know it.⁴⁴They assumed that he was with the group that was traveling with them, so they traveled a day's journey. Then they started to search carefully for him among their relatives and friends.

⁴⁵When they did not find him, they returned to Jerusalem and started to search carefully for him there.⁴⁶It came about that after three days they found him in the temple, sitting in the middle of the teachers, listening to them and asking them questions.⁴⁷All who heard him were amazed at his understanding and his answers.

⁴⁸When they saw him, they were astonished. His mother said to him, "Son, why have you treated us this way? Look, your father and I have been anxiously searching for you."⁴⁹He said to them, "Why were you searching for me? Did you not know that I had to be about my Father's business?"⁵⁰But they did not understand what he meant by those words.

⁵¹Then he went back home with them to Nazareth and was obedient to them. His mother treasured all these things in her heart.

⁵²But Jesus continued to grow in wisdom and stature, and increased in favor with God and people.

¹Some ancient Greek copies have different spellings that suggest two possible meanings of the last phrase of verse 14, the second being preferred. The suggestions are: good will toward people or among people with whom he (God) is pleased .

²Some copies of the ancient Greek text have his father's name, Joseph .

³Some scholars translate "about my Father's business" as in my Father's house.

3 ¹In the fifteenth year of the reign of Tiberius Caesar—while Pontius Pilate was governor of Judea, Herod was tetrarch of Galilee, his brother Philip was tetrarch of the region of Iturea and Trachonitis, and Lysanias was tetrarch of Abilene,
²during the high priesthood of Annas and Caiaphas—the word of God came to John son of Zechariah in the wilderness.

³He went into all the region around the Jordan, preaching a baptism of repentance for the forgiveness of sins.

⁴As it is written in the book of the words of Isaiah the prophet,

"A voice of one crying out in the wilderness,

'Make ready the way of the Lord,

make his paths straight.

⁵Every valley will be filled,

and every mountain and hill will be made low,

and the crooked roads will be made straight,
and the uneven places will be built into roads,

⁶ and all flesh will see the salvation of God."

⁷So John said to the crowds who were coming out to be baptized by him, "You offspring of vipers! Who warned you to run away from the wrath that is coming?

⁸Therefore, produce fruits that are worthy of repentance, and do not begin to say within yourselves, 'We have Abraham for our father,' for I tell you that God is able to raise up children for Abraham from these stones.

⁹Even now the ax is set against the root of the trees. So every tree that does not produce good fruit is chopped down and thrown into the fire."

¹⁰Then the crowds kept asking him, saying, "What then are we to do?"

¹¹He answered and said to them, "If someone has two tunics, he should share with a person who has none, and the one having food should do the same."

¹²Tax collectors also came to be baptized, and they said to him, "Teacher, what must we do?"

¹³He said to them, "Do not collect more money than you have been ordered to collect."

¹⁴Some soldiers also asked him, saying, "What about us? What must we do?" He said to them, "Do not take money from anyone by force, and do not accuse anyone falsely. Be content with your wages."

¹⁵Now as the people were eagerly expecting the Christ to come, everyone was wondering in their hearts concerning John, whether he might be the Christ. ¹⁶John answered by saying to them all, "As for me, I baptize you with water, but someone is coming who is more powerful than I, and I am not worthy even to untie the strap of his sandals. He will baptize you with the Holy Spirit and with fire.

¹⁷His winnowing fork is in his hand to thoroughly clear off his threshing floor and to gather the wheat into his storehouse. But he will burn up the chaff with fire that can never be put out."

¹⁸With many other exhortations also, John was announcing the good news to the people. ¹⁹When Herod the tetrarch had been reproved for marrying his brother's wife Herodias, and for all the other evil things that Herod had done, ²⁰he added this to them all, that he locked John up in prison.

²¹Now it came about, when all the people were baptized, Jesus also was baptized, and while he was praying, the heavens opened, ²²and the Holy Spirit in bodily form came down on him like a dove, and a voice came from heaven: "You are my beloved Son. I am pleased with you."

²³When Jesus began his ministry, he was about thirty years of age. He was the son (as it was assumed) of Joseph, the son of Heli, ²⁴the son of Matthat, the son of Levi, the son of Melchi, the son of Jannai, the son of Joseph.

²⁵Joseph was the son of Mattathias, the son of Amos, the son of Nahum, the son of Esli, the son of Naggai, ²⁶the son of Maath, the son of Mattathias, the son of Semein, the son of Josech, the son of Joda.

²⁷Joda was the son of Joanan, the son of Rhesa, the son of Zerubbabel, the son of Salathiel, the son of Neri, ²⁸the son of Melchi, the son of Addi, the son of Cosam, the son of Elmadam, the son of Er,

²⁹the son of Joshua, the son of Eliezer, the son of Jorim, the son of Matthat, the son of Levi.

³⁰Levi was the son of Simeon, the son of Judah, the son of Joseph, the son of Jonam, the son of Eliakim,

³¹the son of Melea, the son of Menna, the son of Mattatha, the son of Nathan, the son of David, ³²the son of Jesse, the son of Obed, the son of Boaz, the son of Salmon, the son of Nahshon.

³³Nahshon was the son of Amminadab, the son of Admin, the son of Arni, the son of Hezron, the son of Perez, the son of Judah, ³⁴the son of Jacob, the son of Isaac, the son of Abraham, the son of Terah, the son of Nahor,

³⁵the son of Serug, the son of Reu, the son of Peleg, the son of Eber, the son of Shelah.

³⁶Shelah was the son of Cainan, the son of Arphaxad, the son of Shem, the son of Noah, the son of Lamech,

³⁷the son of Methuselah, the son of Enoch, the son of Jared, the son of Mahalalel, the son of Cainan, ³⁸the son of Enos, the son of Seth, the son of Adam, the son of God.

⁴ Then Jesus, being full of the Holy Spirit, returned from the Jordan River and was led by the Spirit in the wilderness, ² where for forty days he was tempted by the devil. He ate nothing during those days, and at the end of that time he was hungry.

³ The devil said to him, "If you are the Son of God, command this stone to become bread."

⁴ Jesus answered him, "It is written, 'Man does not live on bread alone.'"

⁵ Then the devil led Jesus up and showed him all the kingdoms of the world in an instant of time. ⁶ The devil said to him, "I will give to you all this authority and all their glory, for they have been given to me, and I can give it to anyone I want." So then, if you will bow down and worship me, it will be yours."

⁸ But Jesus answered and said to him, "It is written, 'You will worship the Lord your God, and you will serve only him.'"

⁹ Then the devil led Jesus to Jerusalem and put him on the very highest point of the temple building, and said to him, "If you are the Son of God, throw yourself down from here. ¹⁰ For it is written,

'He will give orders to his angels regarding you,
to protect you,'

¹¹ and, 'They will lift you up in their hands,
so that you will not strike your foot against a stone.'"

¹² Answering him, Jesus said, "It is said, 'Do not put the Lord your God to the test.'"

¹³ When the devil had finished tempting Jesus, he went away and left him until another time.

¹⁴ Then Jesus returned to Galilee in the power of the Spirit, and news about him spread throughout the entire surrounding region. ¹⁵ Then he began to teach in their synagogues and he was praised by all.

¹⁶ He came into Nazareth, where he had been raised, and, as was his custom, he entered the synagogue on the Sabbath day and he stood up to read aloud. ¹⁷ The scroll of the prophet Isaiah was handed to him. He opened the scroll and found the place where it was written,

¹⁸ "The Spirit of the Lord is upon me,
because he anointed me
to announce good news to the poor.
He has sent me to proclaim freedom to the captives
and recovery of sight to the blind,
to set free those who are oppressed,

¹⁹ to proclaim the year of the Lord's favor."

²⁰ Then he rolled up the scroll, gave it back to the attendant, and sat down. The eyes of all in the synagogue were fixed on him. ²¹ He began to speak to them: "Today this scripture has been fulfilled in your hearing."

²² Everyone there spoke well of him and they were amazed at the gracious words which were coming out of his mouth, and they asked, "Is this not the son of Joseph?"

²³ He said to them, "Surely you will say this proverb to me, 'Doctor, heal yourself. Whatever we heard that you did in Capernaum, do the same in your hometown.'"²⁴ But he said, "Truly I say to you, no prophet is received in his own hometown.

²⁵ But in truth I tell you that there were many widows in Israel during the time of Elijah, when the sky was shut up for three years and six months and a great famine came upon all the land. ²⁶ But Elijah was sent to none of them, but only to Zarephath in Sidon, to a widow living there. ²⁷ There were many lepers in Israel during the time of Elisha the prophet, but none of them were cleansed except Naaman the Syrian."

²⁸ All the people in the synagogue were filled with rage when they heard these things. ²⁹ They got up, forced him out of the town, and led him to the cliff of the hill on which their town was built, so they might throw him off the cliff. ³⁰ But he passed through the middle of them and he went to another place.

³¹ Then he went down to Capernaum, a city in Galilee, and he began to teach them on the Sabbath. ³² They were astonished at his teaching, because he spoke with authority.

³³Now in the synagogue there was a man who had the spirit of an unclean demon, and he cried out with a loud voice,
³⁴"Ah! What do we have to do with you, Jesus of Nazareth? Have you come to destroy us? I know who you are—the Holy One of God!"

³⁵Jesus rebuked the demon, saying, "Do not speak! Come out of him!" When the demon had thrown the man down in the middle of them, he came out of him, and did not harm him in any way.

³⁶All the people were very amazed, and they kept talking about it with one another. They said, "What kind of words are these? He commands the unclean spirits with authority and power and they come out."³⁷ So news about him began to spread into every part of the surrounding region.

³⁸Then Jesus left the synagogue and entered into the house of Simon. Now Simon's mother-in-law was suffering with a high fever, and they pleaded with him on her behalf.³⁹ So he stood over her and rebuked the fever, and it left her. Immediately she got up and started serving them.

⁴⁰When the sun was setting, people brought to Jesus everyone who was sick with various kinds of diseases. He laid his hands on every one of them and healed them.⁴¹ Demons also came out from many of them, crying out and saying, "You are the Son of God!" Jesus rebuked the demons and would not let them speak, because they knew that he was the Christ.

⁴²When daybreak came, he went out into a solitary place. Crowds of people were looking for him and came to the place where he was. They tried to keep him from going away from them.⁴³ But he said to them, "I must also preach the gospel about the kingdom of God to many other cities, because this is the reason I was sent here."

⁴⁴Then he continued to preach in the synagogues throughout Judea.

5 ¹Now it happened while the people were crowding around Jesus and listening to the word of God, that he was standing by the lake of Gennesaret.² He saw two boats pulled up by the edge of the lake. The fishermen had gotten out of them and were washing their nets.³ Jesus got into one of the boats, which was Simon's, and asked him to put it out in the water a short distance from the land. Then he sat down and taught the people out of the boat.

⁴When he had finished speaking, he said to Simon, "Take the boat out into the deeper water and let down your nets for a catch."

⁵Simon answered and said, "Master, we have labored all night and caught nothing, but at your word, I will let down the nets."⁶ When they had done this, they gathered a very large number of fish, and their nets were breaking.⁷ So they motioned to their partners in the other boat that they should come and help them. They came and filled both the boats, so that they began to sink.

⁸But Simon Peter, when he saw it, fell down at Jesus' knees, saying, "Depart from me, for I am a sinful man, Lord."⁹ For he and all who were with him were amazed at the catch of fish which they had taken.¹⁰ And so also were James and John, sons of Zebedee, who were partners with Simon. Jesus said to Simon, "Do not be afraid, because from now on you will catch men."

¹¹When they had brought their boats to land, they left everything and followed him.

¹²It came about that while he was in one of the cities, a man full of leprosy was there. When he saw Jesus, he fell on his face and begged him, saying, "Lord, if you are willing, you can make me clean."

¹³Then Jesus reached out his hand and touched him, saying, "I am willing. Be clean." Immediately the leprosy left him.

¹⁴He instructed him to tell no one but told him, "Go on your way, and show yourself to the priest and offer a sacrifice for your cleansing, according to what Moses commanded, for a testimony to them."

¹⁵But the report about him spread even farther, and large crowds of people came together to hear him teach and to be healed of their sicknesses.¹⁶ But he often withdrew into the deserted places and prayed.

¹⁷It came about on one of those days that he was teaching, and there were Pharisees and teachers of the law sitting there who had come from every village of Galilee and Judea and from Jerusalem. The power of the Lord was with him to heal.

¹⁸Now some men came carrying on a mat a man who was paralyzed, and they looked for a way to bring him inside in order to lay him down in front of Jesus.¹⁹ They could not find a way to bring him in because of the crowd, so they went up to the housetop and let the man down through the tiles, on his mat, into the midst of the people, right in front of Jesus.

²⁰Seeing their faith, Jesus said, "Man, your sins are forgiven you."

²¹The scribes and the Pharisees began to question this, saying, "Who is this who speaks blasphemies? Who can forgive sins but God alone?"

²²But Jesus, knowing what they were thinking, answered and said to them, "Why are you questioning this in your hearts?"

²³Which is easier: to say, 'Your sins are forgiven you' or to say, 'Get up and walk'?²⁴But that you may know that the Son of Man has authority on earth to forgive sins,"—he said to the paralyzed man—"I tell you, get up, pick up your mat and go to your house."

²⁵Immediately he got up in front of them and picked up the mat on which he was lying. Then he went away to his house, glorifying God.

²⁶Everyone was amazed and they glorified God. They were filled with fear, saying, "We have seen extraordinary things today."

²⁷After these things happened, Jesus went out from there and saw a tax collector named Levi sitting at the tax collector's tent. He said to him, "Follow me."²⁸So Levi got up and followed him, leaving everything behind.

²⁹Then Levi gave a big banquet in his house for Jesus. There were many tax collectors there and other people who were reclining at the table and eating with them.³⁰But the Pharisees and their scribes were complaining to his disciples, saying, "Why do you eat and drink with tax collectors and sinners?"

³¹Jesus answered them, "People who are well do not need a physician; only those who are sick."³²I did not come to call the righteous, but sinners to repentance."

³³They said to him, "The disciples of John often fast and pray, and the disciples of the Pharisees do the same. But your disciples eat and drink."

³⁴Jesus said to them, "Can anyone make the wedding attendants of the bridegroom fast while the bridegroom is still with them?"³⁵But the days will come when the bridegroom will be taken away from them, then in those days they will fast."

³⁶Then Jesus also spoke a parable to them. "No one tears a piece of cloth from a new garment and uses it to mend an old garment. If he does that, he will tear the new garment, and the piece of cloth from the new garment will not fit with the cloth of the old garment.

³⁷No one puts new wine into old wineskins. If he does that, the new wine will burst the skins, and the wine will be spilled, and the wineskins will be destroyed."³⁸But new wine must be put into fresh wineskins."³⁹No one after drinking old wine wants the new, for he says, 'The old is better.'"

6 ¹Now it happened on a Sabbath that Jesus was going through the grainfields, and his disciples were picking the heads of grain, rubbing them between their hands, and eating the grain.²But some of the Pharisees said, "Why are you doing something that is not lawful to do on the Sabbath day?"

³Answering them, Jesus said, "Have you not even read what David did when he was hungry, he and the men who were with him?"⁴He went into the house of God and took the bread of the presence and ate some of it, and also gave some to the men who were with him to eat, even though it was only lawful for the priests to eat it."⁵Then he said to them, "The Son of Man is Lord of the Sabbath."

⁶It happened on another Sabbath that he went into the synagogue and taught the people there. A man was there whose right hand was withered.⁷The scribes and the Pharisees were watching him closely to see whether he would heal someone on the Sabbath, so that they might find a reason to accuse him.⁸But he knew what they were thinking and he said to the man whose hand was withered, "Get up and stand here in the middle of everyone." So the man got up and stood there.

⁹Jesus said to them, "I ask you, is it lawful on the Sabbath to do good or to do harm, to save a life or to destroy it?"¹⁰Then he looked around at them all and said to the man, "Stretch out your hand." He did so, and his hand was restored.¹¹But they were filled with senseless rage, and they talked to each other about what they might do to Jesus.

¹²It happened in those days that he went out to the mountain to pray. He continued all night in prayer to God.¹³When it was day, he called his disciples to him, and he chose twelve of them, whom he also named apostles.

¹⁴The names of the apostles were Simon (whom he also named Peter) and his brother Andrew, James, John, Philip, Bartholomew,¹⁵Matthew, Thomas, James son of Alphaeus, Simon who was called the Zealot,¹⁶Judas son of James, and Judas Iscariot, who became a traitor.

¹⁷Then Jesus came down the mountain with them and stood on a level place with a large crowd of his disciples and a large number of the people from Judea and Jerusalem and the seacoast of Tyre and Sidon.¹⁸They had come to listen to him and to be healed of their diseases. People who were troubled with unclean spirits were also healed.¹⁹Everyone in the crowd kept trying to touch him because power to heal was coming out from him, and he healed them all.

²⁰Then he looked at his disciples and said,
"Blessed are you who are poor,

for yours is the kingdom of God.

²¹ Blessed are you who hunger now,
for you will be filled.
Blessed are you who weep now,
for you will laugh.

²² Blessed are you when people hate you,
and when they exclude you and insult you
and reject your name as evil,
because of the Son of Man.

²³ Rejoice in that day and leap for joy, because you will surely have a great reward in heaven, for their ancestors treated the prophets in the same way.

²⁴ But woe to you who are rich,
for you have already received your comfort.

²⁵ Woe to you who are full now,
for you will be hungry later.
Woe to you who laugh now,
for you will mourn and weep later.

²⁶ Woe to you when all men speak well of you,
for that is how their ancestors treated the false prophets.

²⁷ "But I say to you who are listening, love your enemies and do good to those who hate you. ²⁸ Bless those who curse you and pray for those who mistreat you.

²⁹ To him who strikes you on the one cheek, offer him also the other. If someone takes away your coat, do not withhold your tunic either. ³⁰ Give to everyone who asks you. If someone takes away something that belongs to you, do not ask him to give it back to you.

³¹ As you want people to do to you, you should do the same to them. ³² If you only love people who love you, what reward is there for you? For even sinners love those who love them. ³³ If you do good only to people who do good to you, what reward is there for you? For even sinners do the same. ³⁴ If you only lend to people from whom you hope to be repaid, what reward is there for you? Even sinners lend to sinners, to receive back the same amount.

³⁵ But love your enemies and do good to them. Lend, expecting nothing in return, and your reward will be great, and you will be sons of the Most High, for he himself is kind toward unthankful and evil people. ³⁶ Be merciful, just as your Father is merciful.

³⁷ Do not judge, and you will not be judged. Do not condemn, and you will not be condemned. Forgive others, and you will be forgiven.

³⁸ Give, and it will be given to you. A good amount—pressed down, shaken together and spilling over—will pour into your lap. For with the measure you use, it will be measured back to you."

³⁹ Then he also told them a parable. "Can a blind person guide another blind person? If he did, they would both fall into a pit, would they not? ⁴⁰ A disciple is not greater than his teacher, but everyone when he is fully trained will be like his teacher.

⁴¹ Why do you look at the tiny piece of straw that is in your brother's eye, but you do not notice the log that is in your own eye? ⁴² How can you say to your brother, 'Brother, let me take out the piece of straw that is in your eye,' when you yourself do not even see the log that is in your own eye? You hypocrite! First take the log out of your own eye, and then you will see clearly to take out the piece of straw that is in your brother's eye.

⁴³ For there is no good tree that produces rotten fruit, nor is there a rotten tree that produces good fruit. ⁴⁴ For each tree is known by the kind of fruit it produces. For people do not gather figs from a thornbush, nor do they gather grapes from a briar bush.

⁴⁵ The good man from the good treasure of his heart produces what is good, and the evil man from the evil treasure of his heart produces what is evil. For out of the abundance of the heart his mouth speaks.

⁴⁶ "Why do you call me, 'Lord, Lord,' and yet you do not obey the things that I say? ⁴⁷ Every person who comes to me and hears my words and obeys them, I will tell you what he is like. ⁴⁸ He is like a man building a house, who dug down deep in

the ground and built the house's foundation on solid rock. When a flood came, the torrent of water flowed against that house but could not shake it, because it had been well built.

⁴⁹But the person who hears my words and does not obey them, he is like a man who built a house on top of the ground without a foundation. When the torrent of water flowed against that house, it immediately collapsed, and the ruin of that house was complete."

7 ¹After Jesus had finished everything he was saying in the hearing of the people, he entered Capernaum.

²Now a centurion had a slave who was highly regarded by him, and he was sick and about to die.³When the centurion heard about Jesus, he sent to him elders of the Jews, asking him to come and heal his servant.⁴When they had come to Jesus, they asked him earnestly, saying, "He is worthy to have you do this for him,⁵because he loves our nation, and he is the one who built the synagogue for us."

⁶So Jesus continued on his way with them. But when he was not far from the house, the centurion sent friends to say to him, "Lord, do not trouble yourself, because I am not worthy for you to come under my roof.⁷For this reason I did not even consider myself worthy to come to you, but just say a word and my servant will be healed.⁸For I also am a man who is under authority, with soldiers under me. I say to this one, 'Go,' and he goes, and to another one, 'Come,' and he comes, and to my servant, 'Do this,' and he does it."

⁹When Jesus heard this, he was amazed at him, and turning to the crowd following him said, "I say to you, not even in Israel have I found such faith."¹⁰When those who had been sent returned to the house, they found the servant was healthy.

¹¹Soon after that, Jesus went to a town called Nain, and his disciples and a great crowd went with him.¹²As he came near to the gate of the town, behold, a man who had died was being carried out, the only son of his mother (who was a widow), and a rather large crowd from the town was with her.¹³When the Lord saw her, he was deeply moved with compassion for her and said to her, "Do not cry."¹⁴Then he went up and touched the wooden frame on which they carried the body, and those carrying it stood still. He said, "Young man, I say to you, arise."¹⁵The dead man sat up and began to speak, and Jesus gave him to his mother.

¹⁶Then fear overcame all of them, and they kept praising God, saying, "A great prophet has been raised among us" and "God has looked upon his people."¹⁷This news about Jesus spread throughout the whole of Judea and all the neighboring regions.

¹⁸John's disciples told him about all these things. Then John called two of his disciples¹⁹ and sent them to the Lord to say, "Are you the one who is to come, or should we look for another?"

²⁰When they had come near to Jesus, the men said, "John the Baptist has sent us to you to say, 'Are you the one who is coming, or should we look for another?'"

²¹In that hour he healed many people from sicknesses and afflictions and from evil spirits, and to many blind people he gave sight.²²Jesus answered and said to them, "After you have gone on your way, report to John what you have seen and heard. Blind people are receiving sight, lame people are walking, lepers are being cleansed, deaf people are hearing, people who have died are being raised back to life, and the poor are being told good news.²³The person who does not stop believing in me because of my actions is blessed."

²⁴After John's messengers had gone away, Jesus began to say to the crowds about John, "What did you go out into the desert to see? A reed shaken by the wind?²⁵But what did you go out to see? A man dressed in soft clothes? Look, those who wear splendid clothing and who live in luxury are in kings' palaces.²⁶But what did you go out to see? A prophet? Yes, I say to you, and more than a prophet.

²⁷This is he of whom it is written,

'See, I am sending my messenger before your face,
who will prepare your way before you.'

²⁸I say to you, among those born of women none is greater than John. Yet the one who is least in the kingdom of God is greater than he is."

²⁹(When all the people heard this, including the tax collectors, they declared that God is righteous, because they had been baptized with the baptism of John.³⁰But the Pharisees and the experts in the law rejected God's purpose for themselves, because they had not been baptized by John.)

³¹"To what, then, can I compare the people of this generation? What are they like?"³²They are like children playing in the marketplace, who sit and call to one another and say,

'We played a flute for you,
and you did not dance.

We sang a funeral song,
and you did not cry.'

³³For John the Baptist came eating no bread and drinking no wine, and you say, 'He has a demon.'³⁴The Son of Man came eating and drinking, and you say, 'Look, he is a gluttonous man and a drunkard, a friend of tax collectors and sinners!'³⁵But wisdom is justified by all her children."

³⁶Now one of the Pharisees invited Jesus to eat with him. So after Jesus entered into the Pharisee's house, he reclined at the table to eat.³⁷Behold, there was a woman in the city who was a sinner. When she found out that he was reclining at the table in the Pharisee's house, she brought an alabaster jar of perfumed oil.³⁸As she stood behind him near his feet, weeping, she began to wet his feet with her tears, and she wiped them with her hair and kissed them and anointed them with perfumed oil.

³⁹When the Pharisee who had invited Jesus saw this, he thought to himself, saying, "If this man were a prophet, then he would know who and what type of woman is touching him, that she is a sinner."

⁴⁰Jesus responded and said to him, "Simon, I have something to say to you."He said, "Say it, Teacher!"

⁴¹Jesus said, "A certain moneylender had two debtors. The one owed five hundred denarii, and the other fifty."⁴²When they could not pay him, he forgave them both. Therefore, which of them will love him more?"

⁴³Simon answered him and said, "I suppose the one whom he forgave the most."Jesus said to him, "You have judged correctly."

⁴⁴Jesus turned to the woman and said to Simon, "You see this woman. I have entered into your house. You gave me no water for my feet, but she has wet my feet with her tears and wiped them with her hair."⁴⁵You did not give me a kiss, but from the time I came in she did not stop kissing my feet.

⁴⁶You did not anoint my head with oil, but she has anointed my feet with perfumed oil.⁴⁷For this reason I say to you, her sins, which were many, have been forgiven—for she loved much. But the one who is forgiven little, loves little."

⁴⁸Then he said to her, "Your sins are forgiven."

⁴⁹Those reclining together began to say among themselves, "Who is this that even forgives sins?"

⁵⁰Then Jesus said to the woman, "Your faith has saved you. Go in peace."

8 ¹It happened soon afterward that Jesus began traveling around to different cities and villages, preaching and proclaiming the good news about the kingdom of God. The twelve were with him,²as well as certain women who had been healed of evil spirits and diseases: Mary who was called Magdalene, from whom seven demons had been driven out;³Joanna, the wife of Chuza, Herod's manager; Susanna; and many others, who, out of their possessions, provided for their needs.

⁴While a large crowd of people was gathering, and people were coming to him from town after town, he told a parable:⁵"A farmer went out to sow his seed. As he sowed, some fell beside the road and it was trampled underfoot, and the birds of the sky devoured it.⁶Some fell on the rock, and as soon as it grew up, it withered away, because it had no moisture.

⁷Some fell among thorns, and the thorns grew up together with the seed and choked it.⁸But some fell on good soil and produced a crop that was a hundred times greater." After Jesus had said these things, he called out, "Whoever has ears to hear, let him hear."

⁹His disciples asked him what this parable meant.¹⁰He said, "The knowledge of the secrets of the kingdom of God has been given to you, but for others I speak in parables, so that

'seeing they may not see,
and hearing they may not understand.'

¹¹Now this is the meaning of the parable: The seed is the word of God.¹²The ones along the road are those who have heard, but then the devil comes and takes away the word from their hearts so they may not believe and be saved.¹³The ones on the rock are those who, when they hear the word, receive it with joy. But they have no root; they believe for a while, and in a time of testing they fall away.

¹⁴The seeds that fell among the thorns are people who hear the word, but as they go on their way, they are choked by the cares and riches and pleasures of this life, and their fruit does not mature.¹⁵But the seed that fell on the good soil, these are the ones who, hearing the word with an honest and good heart, hold it securely and bear fruit with patient endurance.

¹⁶"No one lights a lamp and covers it with a bowl or puts it under a bed. Rather, he puts it on a lampstand so that everyone who enters may see the light. ¹⁷For nothing is hidden that will not be made known, nor is anything secret that will not be known and come into the light. ¹⁸So listen carefully, for to the one who has, more will be given to him, but the one who does not have, even what he thinks he has will be taken away from him."

¹⁹Then his mother and brothers came to him, but they could not get near him because of the crowd. ²⁰He was told, "Your mother and your brothers are standing outside, wanting to see you." ²¹But Jesus answered and said to them, "My mother and my brothers are those who hear the word of God and do it."

²²Now one day he got into a boat with his disciples, and he said to them, "Let us go over to the other side of the lake." They set sail. ²³But as they sailed he fell asleep. A terrible windstorm came down on the lake, and their boat was filling with water, and they were in danger.

²⁴Then Jesus' disciples came over to him and woke him up, saying, "Master! Master! We are about to die!" He awoke and rebuked the wind and the raging of the water, and they ceased, and there was a calm.

²⁵Then he said to them, "Where is your faith?" But they were afraid and amazed, and they asked one another, "Who then is this, that he commands even the winds and the water, and they obey him?"

²⁶They sailed to the region of the Gerasenes, which is across the lake from Galilee. ²⁷When Jesus stepped on the land, he was met by a certain man from the city who had demons. For a long time he had worn no clothes, and he did not live in a house but among the tombs.

²⁸When he saw Jesus, he cried out and fell down before him and he said with a loud voice, "What have you to do with me, Jesus, Son of the Most High God? I beg you, do not torment me." ²⁹For Jesus had commanded the unclean spirit to come out of the man. For many times it had seized him, and though he was bound with chains and shackles and kept under guard, he had broken his chains and he would be driven by the demon into the wilderness.

³⁰Then Jesus asked him, "What is your name?" He said, "Legion," for many demons had entered into him.

³¹They kept begging him not to command them to go away into the abyss.

³²Now a large herd of pigs was there feeding on the hillside. The demons begged him to let them go into them, and he gave them permission. ³³So the demons came out of the man and went into the pigs, and the herd rushed down the steep slope into the lake and was drowned.

³⁴When those tending the pigs saw what had happened, they ran off and told about it in the city and countryside. ³⁵So the people went out to see what had happened, and they came to Jesus and found the man from whom the demons had gone out. He was sitting at the feet of Jesus, clothed and in his right mind; and they were afraid.

³⁶Then those who had seen it told them how the man who had been possessed by demons had been healed. ³⁷Then all the people of the region of the Gerasenes asked Jesus to depart from them, for they were overwhelmed with great fear. So he got into the boat and returned.

³⁸The man from whom the demons had gone out begged him to let him go with him, but Jesus sent him away, saying,

³⁹"Return to your home and give a full account of what God has done for you." The man went on his way, proclaiming throughout the whole city what Jesus had done for him.

⁴⁰Now when Jesus returned, the crowd welcomed him, for they were all expecting him. ⁴¹Behold, a man named Jairus, who was one of the leaders of the synagogue, came and fell down at Jesus' feet, and he begged him to come to his house ⁴²because his only daughter, a girl of about twelve years of age, was dying. As Jesus was on his way, the crowds of people pressed together around him.

⁴³Now a woman was there who had been bleeding for twelve years and could not be healed by anyone. ⁴⁴She came behind Jesus and touched the edge of his coat, and immediately her bleeding stopped.

⁴⁵Jesus said, "Who was it who touched me?" When all denied it, Peter said, "Master, the crowds of people are all around you and they are pressing in against you."

⁴⁶But Jesus said, "Someone did touch me, for I know that power has gone out from me."

⁴⁷When the woman saw that she could not escape notice, she came trembling and fell down before him. In the presence of all the people she declared why she had touched him and how she had been immediately healed. ⁴⁸Then he said to her, "Daughter, your faith has made you well. Go in peace."

⁴⁹While he was still speaking, someone came from the synagogue leader's house, saying, "Your daughter is dead. Do not

trouble the teacher any longer."

⁵⁰But when Jesus heard this, he answered Jairus, "Do not be afraid; only believe, and she will be healed."

⁵¹When he came to the house, he allowed no one to enter with him, except Peter and John and James, and the father of the child and her mother.⁵²Now all were mourning and wailing for her, but he said, "Do not weep; she is not dead but asleep."⁵³But they began to mock him, knowing that she was dead.

⁵⁴But he took her by the hand and called out, saying, "Child, get up!"⁵⁵Her spirit returned, and she rose up immediately. He ordered them to get her something to eat.⁵⁶Her parents were astonished, but he ordered them to tell no one what had happened.

⁵⁷Scholars are divided whether the phrase and had spent all her money on physicians should be included here.

9 ¹He called the twelve together and gave them power and authority to drive out all demons and to cure diseases.²He sent them out to preach the kingdom of God and to heal the sick.

³He said to them, "Take nothing for your journey—no staff, no wallet, no bread, no money, and no extra tunic.⁴Whatever house you enter, stay there until you leave.

⁵Wherever they do not receive you, when you leave that town, shake off the dust from your feet as a testimony against them."⁶Then they departed and went through the villages, proclaiming the gospel and healing everywhere.

⁷Now Herod the tetrarch heard about all that was happening, and he was perplexed, because it was said by some that John had risen from the dead,⁸and others said that Elijah had appeared, and still others that one of the prophets of long ago had risen.⁹Herod said, "I beheaded John. Who is this about whom I hear such things?" And so he tried to see him.

¹⁰When the apostles returned, they told him everything they had done. Then he took them with him, and they went away privately to a town called Bethsaida.¹¹But when the crowds heard about this, they followed him. He welcomed them and spoke to them about the kingdom of God, and he cured those who needed healing.

¹²Now the day was about to come to an end, and the twelve came to him and said, "Send the crowd away that they may go into the surrounding villages and countryside to find lodging and food, because we are here in an isolated place."

¹³But he said to them, "You give them something to eat."They said, "We have no more than five loaves of bread and two fish—unless we go and buy food for all these people."

¹⁴(There were about five thousand men.) He said to his disciples, "Have them sit down in groups of about fifty each."

¹⁵So they did this, and made the people sit down.¹⁶Taking the five loaves and the two fish, he looked up to heaven, he blessed them and broke them into pieces, and he gave them to the disciples to set before the crowd.¹⁷They all ate and were satisfied, and what was left over was picked up—twelve baskets of broken pieces.

¹⁸It came about while Jesus was praying by himself, the disciples were with him. He questioned them, saying, "Who do the crowds say that I am?"

¹⁹They answered, "John the Baptist. But others say Elijah, and others say that one of the prophets from long ago has risen."

²⁰Then he said to them, "But who do you say that I am?"Peter answered, "The Christ of God."

²¹But he warned and instructed them to tell this to no one,²²saying, "The Son of Man must suffer many things and be rejected by the elders and chief priests and scribes, and he will be killed and on the third day be raised."

²³Then he said to them all, "If anyone wants to come after me, he must deny himself and take up his cross daily and follow me.²⁴Whoever would save his life will lose it, but whoever loses his life for my sake will save it."²⁵What profit is there for a person to gain the whole world and yet lose or forfeit himself?

²⁶Whoever is ashamed of me and my words, of him will the Son of Man be ashamed when he comes in his own glory and the glory of the Father and of the holy angels.²⁷But truly I say to you, there are some standing here who will not taste death before they see the kingdom of God."

²⁸Now about eight days after Jesus said these words, he took with him Peter and John and James and went up on the mountain to pray.²⁹As he was praying, the form of his face was changed, and his clothes became brilliant white.

³⁰Behold, two men were talking with him, Moses and Elijah,³¹who appeared in glory, talking with him about his departure, which he was about to bring to completion in Jerusalem.

³²Now Peter and those who were with him were heavy with sleep, but when they became fully awake, they saw his glory and the two men who were standing with him.³³As they were going away from Jesus, Peter said to him, "Master, it is good for us to be here. Let us make three shelters, one for you, one for Moses, and one for Elijah." (He did not know what he was saying.)

³⁴As he was saying this, a cloud came and overshadowed them, and they were afraid as they entered into the cloud.³⁵ A voice came out of the cloud, saying, "This is my Son, the one who is chosen; listen to him."³⁶ When the voice had spoken, Jesus was found alone. They kept silent and told no one in those days anything of what they had seen.

³⁷Now on the next day, when they came down from the mountain, a large crowd met him.³⁸ Behold, a man from the crowd cried out, saying, "Teacher, I beg you to look at my son, for he is my only child."³⁹ You see, a spirit takes control over him and he suddenly screams; it causes him to have convulsions so that he foams at the mouth. It hardly ever leaves him and it bruises him badly.⁴⁰ I begged your disciples to force it out, but they could not."

⁴¹Jesus answered and said, "You unbelieving and perverse generation, how long must I be with you and put up with you? Bring your son here."⁴² While the boy was coming, the demon threw him to the ground and shook him with convulsions. But Jesus rebuked the unclean spirit and healed the boy, and gave him back to his father.

⁴³Then they were all amazed at the greatness of God. While they all were marveling at everything he was doing, he said to his disciples,⁴⁴ "Let these words go deeply into your ears: The Son of Man will be betrayed into the hands of men."⁴⁵ But they did not understand this statement. It was hidden from them, so they could not know its meaning, and yet they were afraid to ask about this statement.

⁴⁶Then an argument started among them about which of them would be the greatest.⁴⁷ But Jesus, knowing the reasoning in their hearts, took a little child and put him by his side⁴⁸ and said to them, "Whoever welcomes this child in my name welcomes me; and whoever welcomes me welcomes the one who sent me. For whoever is least among you all is the one who is great."

⁴⁹John answered, "Master, we saw someone forcing out demons in your name and we prevented him, because he does not follow along with us."⁵⁰ "Do not stop him," Jesus said, "because whoever is not against you is for you."

⁵¹When the days drew near for him to be taken up, he set his face to go to Jerusalem.⁵² He sent messengers on ahead of him, and they went and entered into a Samaritan village to prepare everything for him.⁵³ But the people there did not welcome him because he had set his face to go to Jerusalem.

⁵⁴When the disciples James and John saw this, they said, "Lord, do you want us to command fire to come down from heaven and destroy them?"⁵⁵ But he turned and rebuked them,⁵⁶ and they went on to another village.

⁵⁷As they were going along the road, someone said to him, "I will follow you wherever you go."

⁵⁸Jesus said to him, "Foxes have holes, and birds in the sky have nests, but the Son of Man has nowhere to lay his head."

⁵⁹Then he said to another, "Follow me." But he said, "Lord, first let me go and bury my father."

⁶⁰But he said to him, "Leave the dead to bury their own dead. But as for you, go and proclaim far and wide the kingdom of God."

⁶¹Then someone else said, "I will follow you, Lord, but first let me say goodbye to those in my home."

⁶²Jesus replied to him, "No one who puts his hand to the plow and looks back is fit for the kingdom of God."

10 ¹Now after these things, the Lord appointed seventy ¹others, and sent them out two by two ahead of him to every town and place where he himself was about to go.² He said to them, "The harvest is plentiful, but the laborers are few. Therefore ask the Lord of the harvest to send out laborers into his harvest.

³Go on your way. See, I send you out as lambs in the midst of wolves.⁴ Do not carry a money bag, or a traveler's bag, or sandals, and greet no one on the road.

⁵Whatever house you enter, first say, 'May peace be on this house!' ⁶If a son of peace is there, your peace will rest upon him, but if not, it will return to you.⁷ Remain in that same house, eating and drinking what they provide, for the laborer is worthy of his wages. Do not move around from house to house.

⁸Whatever town you enter, and they receive you, eat what is set before you⁹ and heal the sick that are there. Say to them, 'The kingdom of God has come close to you.'

¹⁰Whenever you enter a town and they do not receive you, go out into its streets and say,¹¹ 'Even the dust from your town that clings to our feet we wipe off against you! But know this: The kingdom of God is near.'¹² I say to you that on that day it will be more tolerable for Sodom than for that town.

¹³Woe to you, Chorazin! Woe to you, Bethsaida! If the mighty works which were done in you had been done in Tyre and Sidon, they would have repented long ago, sitting in sackcloth and ashes.¹⁴ But it will be more tolerable for Tyre and Sidon at the judgment than for you.¹⁵ You, Capernaum, do you think you will be exalted to heaven? No, you will be brought down to Hades.

¹⁶The one who listens to you listens to me, and the one who rejects you rejects me, and the one who rejects me rejects the one who sent me."

¹⁷The seventy returned with joy, saying, "Lord, even the demons submitted to us in your name."

¹⁸Jesus said to them, "I was watching Satan fall from heaven as lightning.¹⁹ See, I have given you authority to tread on serpents and scorpions, and over all the power of the enemy, and nothing will in any way hurt you.²⁰ Nevertheless do not rejoice only in this, that the spirits submit to you, but rejoice even more that your names are engraved in heaven."

²¹At that same hour he rejoiced greatly in the Holy Spirit and said, "I praise you, Father, Lord of heaven and earth, because you concealed these things from the wise and understanding and revealed them to those who are untaught, like little children. Yes, Father, for so it was well pleasing in your sight.

²²"All things have been entrusted to me from my Father, and no one knows who the Son is except the Father, and no one knows who the Father is except the Son and those to whom the Son chooses to reveal him."

²³Then he turned around to the disciples and said privately, "Blessed are those who see the things that you see.²⁴ I say to you, many prophets and kings desired to see the things you see, and they did not see them, and to hear the things that you hear, and they did not hear them."

²⁵Behold, an expert in the law stood up so that he might test him, saying, "Teacher, what must I do to inherit eternal life?"

²⁶Jesus said to him, "What is written in the law? How do you read it?"

²⁷He gave an answer and he said, "You will love the Lord your God with all your heart, with all your soul, with all your strength, and with all your mind, and your neighbor as yourself."

²⁸Jesus said to him, "You have answered correctly. Do this, and you will live."

²⁹But he, desiring to justify himself, said to Jesus, "Who is my neighbor?"

³⁰Jesus answered him and said, "A certain man was going down from Jerusalem to Jericho. He fell among robbers, who stripped him of his belongings, and beat him, and left him half dead.

³¹By chance a certain priest was going down that way, and when he saw him, he passed by on the other side.³² In the same way, a Levite also, when he came to the place and saw him, passed by on the other side.

³³But a certain Samaritan, as he journeyed, came to where he was. When he saw him, he was moved with compassion.³⁴ He approached him and bound up his wounds, pouring oil and wine on them. He set him on his own animal, and brought him to an inn, and took care of him.³⁵ The next day he took out two denarii, and gave them to the host, and said, "Take care of him, and whatever extra you spend, when I return, I will repay you."

³⁶Which of these three do you think was a neighbor to him who fell among the robbers?"

³⁷He said, "The one who showed mercy to him." Jesus said to him, "Go and do the same."

³⁸Now as they were traveling along, he entered into a certain village, and a certain woman named Martha welcomed him into her house.³⁹ She had a sister named Mary, who sat at the Lord's feet and heard his word.

⁴⁰But Martha was overly busy with preparing to serve a meal. She came up to Jesus and said, "Lord, do you not care that my sister left me to serve alone? Therefore tell her to help me."

⁴¹But the Lord answered and said to her, "Martha, Martha, you are anxious and troubled about many things,⁴² but only one thing is necessary. Mary has chosen what is best, which will not be taken away from her."

¹Many of the best ancient copies read seventy but some read seventy-two.

11 ¹It happened one day that Jesus was praying in a certain place. When he had finished, one of his disciples said to him, "Lord, teach us to pray just as John taught his disciples."

²Jesus said to them, "When you pray say,

Father, may your name be honored as holy.

May your kingdom come.

³ Give us our daily bread each day.

⁴ Forgive us our sins,

as we forgive everyone who is in debt to us.

Do not lead us into temptation."

⁵Jesus said to them, "Which of you will have a friend, and will go to him at midnight, and say to him, 'Friend, lend to me three loaves of bread,⁶ since a friend of mine just came in from the road, and I do not have anything to set before him'?

⁷Then the one inside who answered him may say, 'Do not bother me. The door is already shut, and my children, along

with me, are in bed. I am not able to get up and give bread to you.¹⁸ I say to you, even if he does not get up and give bread to you because you are his friend, yet because of your shameless persistence, he will get up and give you as many loaves of bread as you need.

⁹ I also say to you, ask, and it will be given to you; seek, and you will find; knock, and it will be opened to you.¹⁰ For every asking person receives; and the seeking person finds; and to the person who knocks, it will be opened.

¹¹ Which father among you, if your son asks for a fish, will give him a snake instead of a fish? ¹² Or if he asks for an egg, will you give a scorpion to him?¹³ Therefore, if you who are evil know how to give good gifts to your children, how much more will your Father from heaven give the Holy Spirit to those who ask him?"

¹⁴ Now Jesus was driving out a demon that was mute. When the demon had gone out, the man who had been mute spoke, and the crowd was amazed.¹⁵ But some of the people said, "By Beelzebul, the ruler of demons, he is driving out demons."

¹⁶ Others tested him and sought from him a sign from heaven.

¹⁷ But Jesus knew their thoughts and said to them, "Every kingdom divided against itself is made desolate, and a house divided against itself falls.

¹⁸ If Satan is divided against himself, how will his kingdom stand? For you say I cast out demons by Beelzebul.¹⁹ If I drive out demons by Beelzebul, by whom do your followers drive them out? Because of this, they will be your judges.²⁰ But if I drive out demons by the finger of God, then the kingdom of God has come to you.

²¹ When a strong man who is fully armed guards his own palace, his possessions are safe,²² but when a stronger man overcomes him, the stronger man takes away the armor in which the man trusted and plunders the man's possessions.

²³ The one who is not with me is against me, and the one who does not gather with me scatters.

²⁴ When an unclean spirit has gone away from a man, it passes through waterless places and looks for rest. Finding none, it says, 'I will return to my house from which I came.'²⁵ Having returned, it finds the house had been swept clean and put in order.²⁶ Then it goes and takes along with it seven other spirits more evil than itself and they all come in to live there. Then the final condition of that man becomes worse than the first."

²⁷ It happened that, as he said these things, a certain woman raised her voice above the crowd and said to him, "Blessed is the womb that bore you and the breasts that nursed you."

²⁸ But he said, "Rather, blessed are they who hear the word of God and keep it."

²⁹ As the crowds were increasing, Jesus began to say, "This generation is an evil generation. It seeks a sign, though no sign will be given to it except the sign of Jonah.³⁰ For just as Jonah became a sign to the Ninevites, so too the Son of Man will be a sign to this generation.

³¹ The Queen of the South will rise up at the judgment with the men of this generation and condemn them, for she came from the ends of the earth to hear the wisdom of Solomon, and see, someone greater than Solomon is here.

³² The men of Nineveh will stand up at the judgment with this generation of people and will condemn it, for they repented at the preaching of Jonah, and see, someone greater than Jonah is here.

³³ No one, after lighting a lamp, puts it in a hidden place or under a basket, but on a lampstand, so that those who enter may see the light.³⁴ Your eye is the lamp of the body. When your eye is good, the whole body is filled with light. But when your eye is bad, your body is full of darkness.³⁵ Therefore, watch out that the light in you is not darkness.³⁶ If then your whole body is full of light, not having any member in darkness, then your whole body will be like when a lamp shines its brightness on you."

³⁷ When he had finished speaking, a Pharisee asked him to eat with him at his house, so Jesus went in and reclined.³⁸ The Pharisee was surprised that Jesus did not first wash before dinner.

³⁹ But the Lord said to him, "Now then, you Pharisees clean the outside of cups and bowls, but the inside of you is filled with robbery and evil.⁴⁰ You senseless men! Did not the one who made the outside also make the inside?⁴¹ Give what is inside as alms, and then all things will be clean for you.

⁴² "But woe to you Pharisees, because you tithe mint and rue and every other garden herb, but you neglect justice and the love of God. It is necessary to act justly and love God, without failing to do the other things also.

⁴³ Woe to you Pharisees, for you love the front seats in the synagogues and respectful greetings in the marketplaces.⁴⁴ Woe to you, for you are like unmarked graves that people walk over without knowing it."

⁴⁵ One of the experts in the law said to him, "Teacher, what you say insults us too."⁴⁶ Jesus said, "Woe to you, teachers of the law! For you put people under burdens that are hard to carry, but you do not touch the burdens with one of your own fingers.

⁴⁷ Woe to you, because you build tombs for the prophets, and it was your ancestors who killed them.⁴⁸ So you are witnesses and you consent to the works of your ancestors, for they indeed killed them and you build their tombs.

⁴⁹For this reason also, God's wisdom said, 'I will send to them prophets and apostles, and they will persecute and kill some of them.'⁵⁰As a result, this generation will be charged for all the blood of the prophets shed since the foundation of the world,⁵¹from Abel's blood to the blood of Zechariah, who was killed between the altar and the temple. Yes, I say to you, this generation will be held responsible.

⁵²Woe to you experts in the law, because you have taken away the key of knowledge; you do not enter in yourselves, and you hinder those who are entering."

⁵³After Jesus left there, the scribes and the Pharisees opposed him and argued with him about many things,⁵⁴lying in wait to catch him in something he might say.

,The best ancient copies have the shorter reading. Some ancient copies have a longer reading, which also is found in Matthew 7:9: Which father among you, if your son asks for a loaf of bread, will give him a stone? Or a fish, will give him a snake?

12 ¹In the meantime, when many thousands of the people were gathered together so much that they trampled on each other, he began to say to his disciples first of all, "Beware of the yeast of the Pharisees, which is hypocrisy.

²But there is nothing concealed that will not be revealed, and nothing hidden that will not be known.³So whatever you have said in the darkness will be heard in the light, and what you have spoken in the ear in the inner rooms will be proclaimed upon the housetops.

⁴I say to you, my friends, do not be afraid of those who kill the body, and after that they have no more that they can do.

⁵But I will warn you about whom to fear. Fear the one who, after he has killed, has authority to throw you into hell. Yes, I say to you, fear him.

⁶Are not five sparrows sold for two small coins? Yet not one of them is forgotten in the sight of God.⁷But even the hairs of your head are all numbered. Do not fear. You are more valuable than many sparrows.

⁸I say to you, everyone who confesses me before men, the Son of Man will also confess before the angels of God,⁹but he who denies me before men will be denied before the angels of God.¹⁰Everyone who speaks a word against the Son of Man, it will be forgiven him, but to him who blasphemes against the Holy Spirit, it will not be forgiven.

¹¹When they bring you before the synagogues, the rulers, and the authorities, do not worry about how you will speak in your defense, or what you will say,¹²for the Holy Spirit will teach you in that hour what you should say."

¹³Then someone from the crowd said to him, "Teacher, tell my brother to divide the inheritance with me."

¹⁴Jesus said to him, "Man, who appointed me a judge or a mediator over you?"¹⁵He said to them, "Watch that you keep yourselves from all greedy desires, because a person's life does not consist of the abundance of his possessions."

¹⁶Then Jesus told them a parable, saying, "The field of a rich man yielded abundantly,¹⁷and he reasoned with himself, saying, 'What will I do, because I do not have a place to store my crops?'"¹⁸He said, "This is what I will do. I will tear down my barns and build bigger ones, and there I will store all of my grain and other goods."¹⁹I will say to my soul, "Soul, you have many goods stored up for many years. Rest easy, eat, drink, be merry."

²⁰But God said to him, 'Foolish man, tonight your soul is required of you, and the things you have prepared, whose will they be?'²¹That is what someone is like who stores up treasure for himself and is not rich toward God."

²²Jesus said to his disciples, "Therefore I say to you, do not worry about your life, what you will eat; or about your body, what you will wear."²³For life is more than food, and the body is more than clothes.

²⁴Think about the ravens, that they do not sow or reap. They have no storeroom or barn, but God feeds them. How much more valuable you are than the birds!²⁵Which of you by being anxious can add a cubit to his lifespan?²⁶If then you are not able to do such a very little thing, why do you worry about the rest?

²⁷Think about the lilies—how they grow. They do not labor, neither do they spin. Yet I say to you, even Solomon in all his glory was not clothed like one of these.²⁸If God so clothes the grass in the field, which exists today, and tomorrow is thrown into the oven, how much more will he clothe you, O you of little faith!

²⁹Do not seek what you will eat and what you will drink, and do not be anxious.³⁰For all the nations of the world seek these things, and your Father knows that you need them.

³¹But seek his kingdom, and these things will be added to you.³²Do not fear, little flock, because your Father is very pleased to give you the kingdom.

³³Sell your possessions and give alms. Make for yourselves purses which will not wear out—treasure in the heavens that does not run out, where no thief comes near, and no moth destroys.³⁴For where your treasure is, there your heart will be also.

³⁵"Keep your loins girded and your lamps lit,³⁶and be like people waiting expectantly for their master when he returns from the marriage feast, so that when he comes and knocks, they may immediately open the door for him.

³⁷Blessed are those servants whom the master will find watching when he comes. Truly I say to you, he will gird himself to serve and have them sit down at the table, and he will come and serve them.³⁸ If the master comes in the second watch of the night, or if even in the third watch, and finds them ready, blessed are those servants.

³⁹But understand this, that if the master of the house had known the hour the thief was coming, he would not have let his house be broken into.⁴⁰ You also must be ready, because the Son of Man is coming at an hour that you do not expect."

⁴¹Peter said, "Lord, are you telling this parable only to us, or also to everyone?"

⁴²The Lord said, "Who then is the faithful and wise manager whom his lord will set over his other servants to give them their portion of food at the right time?"⁴³ Blessed is that servant whom his lord finds doing that when he comes.⁴⁴ Truly I say to you that he will set him over all his property.

⁴⁵But if that servant says in his heart, 'My lord delays his return,' and begins to beat the male servants and female servants and to eat and drink and to become drunk,⁴⁶ the lord of that servant will come in a day when he does not expect and in an hour that he does not know and will cut him in pieces and appoint a place for him with the unfaithful.

⁴⁷That servant, having known his lord's will and not having prepared or done according to his will, will be beaten with many blows.⁴⁸ But the one who did not know and did what deserved a beating, he will be beaten with a few blows. But everyone who has been given much, from them much will be required, and from the one who has been entrusted with much, even more will be asked.

⁴⁹"I came to cast fire upon the earth, and how I wish that it were already kindled.⁵⁰ But I have a baptism to be baptized with, and how I am distressed until it is completed!

⁵¹Do you think that I came to bring peace on the earth? No, I tell you, but rather division.⁵² For from now on there will be five in one house divided—three people against two, and two people against three.⁵³ They will be divided, father against son and son against father, mother against daughter and daughter against mother, mother-in-law against her daughter-in-law and daughter-in-law against mother-in-law."

⁵⁴Jesus was saying to the crowds also, "When you see a cloud rising in the west, immediately you say, 'A shower is coming,' and so it happens.⁵⁵ When a south wind is blowing, you say, 'There will be a scorching heat,' and it happens.⁵⁶ Hypocrites, you know how to interpret the appearance of the earth and the heavens, but how is it that you do not know how to interpret the present time?

⁵⁷Why do you not judge what is right for yourselves?"⁵⁸ For when you go with your adversary before the magistrate, on the way make an effort to be reconciled with him so that he does not drag you to the judge, and so that the judge does not deliver you to the officer, and the officer does not throw you into prison.⁵⁹ I say to you, you will never come out from there until you have paid the very last bit of money."

13 ¹At that time, some people there told him about the Galileans whose blood Pilate mixed with their own sacrifices.

²Jesus answered and said to them, "Do you think that these Galileans were more sinful than all the other Galileans because they suffered in this way?"³ No, I tell you. But if you do not repent, all of you will perish in the same way.

⁴Or those eighteen people in Siloam on whom a tower fell and killed them, do you think they were worse sinners than other men in Jerusalem?"⁵ No, I say. But if you do not repent, all of you will also perish."

⁶Jesus told this parable, "Someone had a fig tree planted in his vineyard and he came and looked for fruit on it but found none.⁷ The man said to the gardener, 'Look, for three years I have come and tried to find fruit on this fig tree and found none. Cut it down. Why let it waste the ground?'

⁸"The gardener answered and said, 'Sir, leave it alone this year while I dig around it and put manure on it.'⁹ If it bears fruit next year, good; but if it does not, cut it down!"

¹⁰Now Jesus was teaching in one of the synagogues during the Sabbath.¹¹ Behold, a woman was there who for eighteen years had a spirit of weakness. She was bent over and was not able to straighten up completely.

¹²When Jesus saw her, he called to her and said, "Woman, you are freed from your weakness."¹³ He placed his hands on her, and immediately she was made straight again and glorified God.

¹⁴But the synagogue ruler was indignant because Jesus had healed on the Sabbath. So the ruler answered and said to the crowd, "There are six days in which it is necessary to labor. Come and be healed then, not on the Sabbath day."

¹⁵The Lord answered him and said, "Hypocrites! Does not each of you untie his ox or his donkey from the stall and lead it to drink on the Sabbath?"¹⁶ So too this daughter of Abraham, whom Satan bound for eighteen long years, should her bonds not be untied on the Sabbath day?"

¹⁷As he said these things, all those who opposed him were ashamed, but the whole crowd was rejoicing over all the glorious things he did.

¹⁸Then Jesus said, "What is the kingdom of God like, and what can I compare it to?"¹⁹It is like a mustard seed that a man took and threw into his garden, and it grew into a big tree, and the birds of heaven built their nests in its branches."

²⁰Again he said, "To what can I compare the kingdom of God?"²¹It is like yeast that a woman took and mixed with three measures of flour until all the flour was leavened."

²²Then Jesus traveled through the towns and villages, teaching and making his way toward Jerusalem.²³Someone said to him, "Lord, are only a few people to be saved?"So he said to them,

²⁴"Struggle to enter through the narrow door, because, I say to you, many will try to enter, but will not be able to enter.

²⁵Once the owner of the house gets up and locks the door, then you will stand outside and pound the door and say, 'Lord, Lord, let us in.'"He will answer and say to you, 'I do not know you or where you are from.'

²⁶"Then you will say, 'We ate and drank in front of you and you taught in our streets.'

²⁷"But he will reply, 'I say to you, I do not know where you are from. Get away from me, all you workers of unrighteousness!'

²⁸There will be crying and the grinding of teeth when you see Abraham, Isaac, Jacob, and all the prophets in God's kingdom, but you are thrown out.²⁹They will come from the east, west, north, and south, and be seated at a table in the kingdom of God.³⁰Know this, those who are least important will be first, and those who are most important will be last."

³¹In that same hour, some Pharisees came and said to him, "Go and leave here because Herod wants to kill you."

³²Jesus said, "Go and tell that fox, 'Look, I cast out demons and perform healings today and tomorrow, and the third day I will reach my goal.'³³In any case, it is necessary for me to continue on today, tomorrow, and the following day, since it is not acceptable for a prophet to be destroyed outside of Jerusalem.

³⁴Jerusalem, Jerusalem, who kills the prophets and stones those sent to you. How often I desired to gather your children the way a hen gathers her brood under her wings, but you did not desire this.³⁵See, your house is abandoned. I say to you, you will not see me until you say, 'Blessed is he who comes in the name of the Lord.'"

14 ¹It happened one Sabbath, when he went into the house of one of the leaders of the Pharisees to eat bread, that they were watching him closely.²Behold, there in front of him was a man who was suffering from edema.³Jesus asked the experts in the Jewish law and the Pharisees, "Is it lawful to heal on the Sabbath, or not?"

⁴But they kept silent. So Jesus took hold of him, healed him, and sent him away.⁵He said to them, "Which of you who has a son or an ox that falls into a well on the Sabbath day will not immediately pull him out?"⁶They were not able to give an answer to these things.

⁷When Jesus noticed how those who were invited chose the seats of honor, he spoke a parable, saying to them,⁸"When you are invited by someone to a wedding feast, do not sit down in the place of honor, because someone may have been invited who is more honored than you.⁹When the person who invited both of you arrives, he will say to you, 'Give this other person your place,' and then in shame you will proceed to take the lowest place.

¹⁰But when you are invited, go and sit down in the lowest place, so that when the one who has invited you comes, he may say to you, 'Friend, go up higher.' Then you will be honored in the presence of all who sit at the table with you.¹¹For everyone who exalts himself will be humbled, and he who humbles himself will be exalted."

¹²Jesus also said to the man who had invited him, "When you give a dinner or a banquet, do not invite your friends or your brothers or your relatives or your rich neighbors, as they may also invite you in return, and you will be repaid.

¹³But when you give a banquet, invite the poor, the crippled, the lame, and the blind,¹⁴and you will be blessed, because they cannot repay you. For you will be repaid in the resurrection of the just."

¹⁵When one of them who sat at the table with Jesus heard these things, he said to him, "Blessed is he who will eat bread in the kingdom of God!"

¹⁶But Jesus said to him, "A certain man prepared a large dinner and invited many.¹⁷At the dinner hour, he sent his servant to say to those who were invited, 'Come, because everything is now ready.'

¹⁸"They all alike began to make excuses. The first said to him, 'I have bought a field, and I must go out and see it. Please excuse me.'

¹⁹"Another said, 'I have bought five pairs of oxen, and I am going to try them out. Please excuse me.'

²⁰"Then another man said, 'I have married a wife, and therefore I cannot come.'

²¹"The servant came and told his master these things. Then the master of the house became angry and said to his servant, 'Go out quickly into the streets and lanes of the town and bring in here the poor, the crippled, the blind, and the lame.'

²²"The servant said, 'Master, what you commanded has been done, and yet there is still room.'

²³"The master said to the servant, 'Go out into the highways and hedges and compel them to come in, that my house may be filled.' ²⁴For I say to you, none of those men who were invited will taste my dinner.'"

²⁵Now large crowds were going with him, and he turned and said to them, ²⁶"If anyone comes to me and does not hate his own father, mother, wife, children, brothers and sisters, and even his own life, he cannot be my disciple. ²⁷Whoever does not carry his own cross and come after me cannot be my disciple.

²⁸For which of you who desires to build a tower does not first sit down and count the cost to calculate if he has what he needs to complete it? ²⁹Otherwise, when he has laid a foundation and is not able to finish, all who see it will begin to mock him, ³⁰saying, 'This man began to build and was not able to finish.'

³¹Or what king, as he goes to encounter another king in war, will not sit down first and take advice about whether he is able with ten thousand men to fight the other king who comes against him with twenty thousand men? ³²If not, while the other army is still far away, he sends a delegation and asks for conditions of peace. ³³So therefore, any one of you who does not give up all his possessions cannot be my disciple.

³⁴Salt is good, but if the salt has lost its taste, how can it be made salty again? ³⁵It is of no use for the soil or even for the manure pile. It is thrown away. He who has ears to hear, let him hear."

15 ¹Now all the tax collectors and other sinners were coming to Jesus to listen to him. ²Both the Pharisees and the scribes grumbled to each other, saying, "This man welcomes sinners, and even eats with them."

³Jesus spoke this parable to them, saying, ⁴"Which one of you, if he has a hundred sheep and then loses one of them, will not leave the ninety-nine in the wilderness, and go after the lost one until he finds it? ⁵Then when he has found it, he lays it across his shoulders and rejoices.

⁶When he comes to the house, he calls together his friends and his neighbors, saying to them, 'Rejoice with me, for I have found my lost sheep.' ⁷I say to you that even so, there will be joy in heaven over one sinner who repents, more than over ninety-nine righteous persons who do not need to repent.

⁸"Or what woman who has ten silver coins, if she were to lose one coin, would not light a lamp, sweep the house, and seek diligently until she has found it? ⁹When she has found it, she calls together her friends and neighbors, saying, 'Rejoice with me, for I have found the coin which I lost.' ¹⁰Even so, I say to you, there is joy in the presence of the angels of God over one sinner who repents."

¹¹Then Jesus said, "A certain man had two sons, ¹²and the younger of them said to his father, 'Father, give me the portion of the wealth that falls to me.' So he divided his property between them.

¹³Not many days later, the younger son gathered together all he owned and went to a country far away, and there he wasted all his wealth by living recklessly. ¹⁴Now when he had spent everything, a severe famine spread through that country, and he began to be in need.

¹⁵He went and hired himself out to one of the citizens of that country, who sent him into his fields to feed pigs. ¹⁶He was longing to eat the carob pods that the pigs ate because no one gave him anything.

¹⁷But when the young son came to himself, he said, 'How many of my father's hired servants have more than enough bread, and I am here, perishing from hunger! ¹⁸I will get up and leave here and go to my father, and will say to him, 'Father, I have sinned against heaven and against you.' ¹⁹I am no longer worthy to be called your son; make me as one of your hired servants.'"

²⁰So the young son got up and left and came toward his father. While he was still far away, his father saw him and was moved with compassion, and he ran and embraced him and kissed him. ²¹The son said to him, 'Father, I have sinned against heaven and against you. I am no longer worthy to be called your son.'

²²"The father said to his servants, 'Bring quickly the best robe, and put it on him, and put a ring on his hand, and sandals on his feet. ²³Then bring the fattened calf and kill it. Let us feast and be merry! ²⁴For my son was dead, and now he is alive. He was lost, and now he is found.' Then they began to be merry.

²⁵"Now his older son was out in the field. As he came and approached the house, he heard music and dancing. ²⁶He called

to one of the servants and asked what these things might be.²⁷ The servant said to him, 'Your brother has come home and your father has killed the fattened calf because he has received him in good health.'

²⁸"The older son was angry and would not go in, and his father came out and pleaded with him.²⁹ But the older son answered and said to his father, 'Look, these many years I slaved for you, and I never neglected a command of yours, and yet you never gave me a young goat that I might be merry with my friends,³⁰ but when your son came, who has devoured your living with prostitutes, you killed for him the fattened calf.'

³¹"The father said to him, 'Child, you are always with me, and all that is mine is yours.³² But it was proper for us to be merry and rejoice, for this brother of yours was dead, and is now alive; he was lost, and has now been found.'"

16 ¹Jesus also said to the disciples, "There was a certain rich man who had a manager, and it was reported to him that this manager was wasting his possessions.² So the rich man called him and said to him, 'What is this that I hear about you? Give an account of your management, for you can no longer be manager.'

³"The manager said to himself, 'What should I do, since my master is taking away my management job? I do not have strength to dig, and I am ashamed to beg.⁴ I know what I will do, so that when I am removed from my management job, people will welcome me into their houses.'

⁵"Then the manager called for each one of his master's debtors, and he asked the first one, 'How much do you owe to my master?'⁶ He said, 'A hundred baths of olive oil.' He said to him, 'Take your bill, sit down quickly, and write fifty.'

⁷"Then the manager said to another, 'How much do you owe?' He said, 'A hundred cors of wheat.' He said to him, 'Take your bill, and write eighty.'

⁸"The master then commended the unrighteous manager because he had acted shrewdly. For the sons of this world are more shrewd in dealing with their own people than are the sons of light.⁹ I say to you, make friends for yourselves by means of unrighteous wealth so that when it is gone, they may welcome you into the eternal dwellings.

¹⁰"He who is faithful in very little is also faithful in much, and he who is unrighteous in very little is also unrighteous in much.¹¹ If you have not been faithful in using unrighteous wealth, who will trust you with true wealth?¹² If you have not been faithful in using other people's property, who will give you money of your own?

¹³"No servant can serve two masters, for either he will hate the one and love the other, or else he will be devoted to one and despise the other. You cannot serve God and wealth."

¹⁴Now the Pharisees, who were lovers of money, heard all these things, and they ridiculed him.¹⁵ He said to them, "You justify yourselves in the sight of men, but God knows your hearts. That which is exalted among men is detestable in the sight of God.

¹⁶The law and the prophets were in effect until John came. From that time on, the gospel of the kingdom of God is preached, and everyone tries to force their way into it.¹⁷ But it is easier for heaven and earth to pass away than for one stroke of a letter of the law to become invalid.

¹⁸"Everyone who divorces his wife and marries another commits adultery, and he who marries one who is divorced from her husband commits adultery.

¹⁹"Now there was a certain rich man who was clothed in purple and fine linen and was enjoying every day his great wealth.²⁰ A certain beggar named Lazarus was laid at his gate, covered with sores,²¹ and longing to eat what fell from the rich man's table. Even the dogs came and licked his sores.

²²It came about that the beggar died and was carried away by the angels to Abraham's side. The rich man also died and was buried,²³ and in Hades, being in torment, he lifted up his eyes and saw Abraham far away and Lazarus at his side.

²⁴So he cried out and said, 'Father Abraham, have mercy on me and send Lazarus, that he may dip the tip of his finger in water and cool my tongue, for I am in anguish in this flame.'

²⁵"But Abraham said, 'Child, remember that in your lifetime you received your good things, and Lazarus in like manner evil things. But now he is comforted here, and you are in agony.²⁶ Besides all this, a great chasm has been put in place, so that those who want to cross over from here to you cannot, and no one can cross over from there to us.'

²⁷"The rich man said, 'I beg you, Father Abraham, that you would send him to my father's house—²⁸for I have five brothers—in order that he may warn them, so that it may not be that they come into this place of torment.'

²⁹"But Abraham said, 'They have Moses and the prophets; let them listen to them.'

³⁰"The rich man replied, 'No, Father Abraham, but if someone would go to them from the dead, they will repent.'

³¹"But Abraham said to him, 'If they do not listen to Moses and the prophets, neither will they be persuaded if someone rises from the dead.'"

17 ¹Jesus said to his disciples, "It is certain there will be stumbling blocks, but woe to that person through whom they come!²It would be better for him if a millstone were hung around his neck and he were thrown into the sea than that he should cause one of these little ones to stumble.

³Watch yourselves. If your brother sins, rebuke him, and if he repents, forgive him.⁴If he sins against you seven times in the day, and seven times returns to you, saying, 'I repent,' you must forgive him!"

⁵The apostles said to the Lord, "Increase our faith."

⁶The Lord said, "If you had faith like a mustard seed, you would say to this mulberry tree, 'Be uprooted, and be planted in the sea,' and it would obey you.

⁷But which of you, who has a servant plowing or keeping sheep, will say to him when he has come in from the field, 'Come immediately and sit down to eat'?⁸Will he not say to him, 'Prepare something for me to eat, and put a belt around your clothes and serve me until I have finished eating and drinking. Then afterward you will eat and drink'?

⁹He does not thank the servant because he did the things that were commanded, does he?¹⁰Even so you also, when you have done everything that you are commanded, should say, 'We are unworthy servants. We have only done what we ought to do.'"

¹¹It came about that as he traveled to Jerusalem, he went along the border between Samaria and Galilee.¹²As he entered into a certain village, there he was met by ten men who were lepers. They stood far away from him¹³and they lifted up their voices, saying, "Jesus, Master, have mercy on us."

¹⁴When he saw them, he said to them, "Go and show yourselves to the priests." As they went away they were cleansed.

¹⁵When one of them saw that he was healed, he turned back, with a loud voice glorifying God.¹⁶He fell on his face at Jesus' feet, giving him thanks. Now he was a Samaritan.

¹⁷Then Jesus said, "Were not the ten cleansed? Where are the nine?"¹⁸Were there no others who returned to give glory to God, except this foreigner?"¹⁹He said to him, "Arise, and go. Your faith has made you well."

²⁰Being asked by the Pharisees when the kingdom of God would come, Jesus answered them and said, "The kingdom of God does not come with careful observing.²¹Neither will they say, 'Look, here it is!' or 'There it is!' For look, the kingdom of God is within you."

²²He said to the disciples, "The days are coming when you will desire to see one of the days of the Son of Man, but you will not see it.²³Then they will say to you, 'Look, there! Look, here!' But do not go out or run after them,²⁴for as the lightning shines brightly when it flashes from one part of the sky to another part of the sky, so will the Son of Man be in his day.

²⁵But first he must suffer many things and be rejected by this generation.²⁶As it happened in the days of Noah, even so will it also happen in the days of the Son of Man.²⁷They ate, they drank, they married, and they were given in marriage until the day that Noah entered into the ark—and the flood came and destroyed them all.

²⁸In the same way, even as it happened in the days of Lot—they were eating and drinking, buying and selling, planting and building.²⁹But in the day that Lot went out from Sodom, it rained fire and sulfur from heaven and destroyed them all.

³⁰After the same manner it will be in the day that the Son of Man is revealed.³¹In that day let him who is on the housetop not go down to get his goods out of the house, and in the same way let him who is in the field not return.

³²Remember Lot's wife.³³Whoever seeks to gain his life will lose it, but whoever loses his life will save it.

³⁴I tell you, in that night there will be two people in one bed. One will be taken, and the other will be left.³⁵There will be two women grinding grain together. One will be taken, and the other will be left."³⁶

³⁷They asked him, "Where, Lord?"He said to them, "Where there is a body, there will the vultures also be gathered together."

¹Luke 17:36 the best ancient copies do not have verse 36, There will be two in the field; one will be taken and the other left .

¹⁸ Then he spoke a parable to them about how they should always pray and not become discouraged,² saying, "In a certain city there was a judge who did not fear God and did not respect people.

³ Now there was a widow in that city, and she came often to him, saying, 'Help me get justice against my opponent.'

⁴ For a long time he was not willing to help her, but after a while he said to himself, 'Though I do not fear God or respect man,⁵ yet because this widow causes me trouble, I will help her get justice, so that she does not wear me out by her constant coming.'

⁶ Then the Lord said, "Listen to what the unjust judge says.⁷ Now will not God also bring justice to his chosen ones who cry out to him day and night? Will he delay long over them?⁸ I say to you that he will bring justice to them speedily. Even so, when the Son of Man comes, will he indeed find faith on the earth?"

⁹ Then he also spoke this parable to some who trusted in themselves that they were righteous and who despised other people:¹⁰ "Two men went up into the temple to pray—the one was a Pharisee and the other was a tax collector.

¹¹ The Pharisee stood and prayed these things about himself, 'God, I thank you that I am not like other people—robbers, unrighteous people, adulterers—or even like this tax collector.¹² I fast two times every week. I give tithes of all that I get.'

¹³ But the tax collector, standing at a distance, would not even lift up his eyes to heaven, but hit his breast, saying, 'God, have mercy on me, a sinner.'¹⁴ I say to you, this man went back down to his house justified rather than the other, because everyone who exalts himself will be humbled, but everyone who humbles himself will be exalted."

¹⁵ The people were also bringing to him their infants so that he might touch them, but when the disciples saw it, they rebuked them.¹⁶ But Jesus called them to him, saying, "Permit the little children to come to me, and do not forbid them. For the kingdom of God belongs to such ones.¹⁷ Truly I say to you, whoever will not receive the kingdom of God like a child will definitely not enter it."

¹⁸ A certain ruler asked him, saying, "Good teacher, what must I do to inherit eternal life?"

¹⁹ Jesus said to him, "Why do you call me good? No one is good, except God alone.²⁰ You know the commandments—do not commit adultery, do not murder, do not steal, do not testify falsely, honor your father and mother."

²¹ The ruler said, "All these things I have obeyed from the time I was a youth."

²² When Jesus heard that, he said to him, "One thing you still lack. You must sell all that you have and distribute it to the poor, and you will have treasure in heaven—and come, follow me."

²³ But when the ruler heard these things, he became extremely sad, for he was very rich.

²⁴ Then Jesus, seeing him, said, "How difficult it is for those who are rich to enter the kingdom of God!²⁵ For it is easier for a camel to go through a needle's eye, than for a rich person to enter the kingdom of God."

²⁶ Those hearing it said, "Then who can be saved?"

²⁷ Jesus answered, "The things which are impossible with people are possible with God."

²⁸ Peter said, "Well, we have left everything that is our own and have followed you."

²⁹ Jesus then said to them, "Truly, I say to you that there is no one who has left house, or wife, or brothers, or parents, or children, for the sake of the kingdom of God,³⁰ who will not receive much more in this time, and in the age to come, eternal life."

³¹ After he gathered the twelve to himself, he said to them, "See, we are going up to Jerusalem, and all the things that have been written by the prophets about the Son of Man will be accomplished.³² For he will be given over to the Gentiles, and will be mocked, and shamefully treated, and spit upon.³³ After whipping him, they will kill him, and on the third day he will rise again."

³⁴ They understood none of these things, and this word was hidden from them, and they did not understand the things that were said.

³⁵ It came about that, as Jesus approached Jericho, a certain blind man was sitting by the road begging,³⁶ and hearing a crowd going by, he asked what was happening.³⁷ They told him that Jesus of Nazareth was passing by.

³⁸ So the blind man cried out, saying, "Jesus, Son of David, have mercy on me."³⁹ The ones who were walking ahead rebuked the blind man, telling him to be quiet. But he cried out all the more, "Son of David, have mercy on me."

⁴⁰ Jesus stood still and commanded that the man be brought to him. Then when the blind man was near, Jesus asked him,

⁴¹ "What do you want me to do for you?" He said, "Lord, I want to receive my sight."

⁴²Jesus said to him, "Receive your sight. Your faith has healed you."⁴³Immediately he received his sight and followed him, glorifying God. All the people, when they saw this, gave praise to God.

¹Some ancient Greek copies have the phrase: seeing that he had become sad.

19 ¹Jesus entered and was passing through Jericho.²Behold, there was a man there named Zacchaeus. He was a chief tax collector and was rich.

³He was trying to see who Jesus was, but could not see over the crowd, because he was small in height.⁴So he ran on ahead of the people and climbed up into a sycamore tree to see him, because Jesus was about to pass that way.

⁵When Jesus came to the place, he looked up and said to him, "Zacchaeus, come down quickly, for today I must stay at your house."⁶So he hurried and came down and welcomed him joyfully.⁷When everyone saw this, they all complained, saying, "He has gone in to visit a man who is a sinner."

⁸Zacchaeus stood and said to the Lord, "Look, Lord, the half of my possessions I give to the poor, and if I have cheated anyone of anything, I will restore four times the amount."

⁹Jesus said to him, "Today salvation has come to this house, because he too is a son of Abraham."¹⁰For the Son of Man came to seek and to save the people who are lost."

¹¹As they heard these things, he continued speaking and told a parable, because he was near to Jerusalem, and they thought that the kingdom of God was about to appear immediately.¹²He said therefore, "A certain nobleman went into a far country to receive for himself a kingdom and then to return.

¹³He called ten of his servants and gave them ten minas and said to them, 'Conduct business until I come back.'

¹⁴"But his citizens hated him and sent a delegation after him, saying, 'We will not have this man reign over us.'¹⁵It happened when he returned, having received the kingdom, he commanded the servants to whom he had given the money to be called to him, that he might know what profit they had made by doing business.

¹⁶"The first came before him, saying, 'Lord, your mina has made ten minas more.'

¹⁷"The nobleman said to him, 'Well done, good servant. Because you were faithful in very little, you will have authority over ten cities.'

¹⁸"The second came, saying, 'Your mina, lord, has made five minas.'

¹⁹"The nobleman said to him, 'You take charge over five cities.'

²⁰"Another came, saying, 'Lord, here is your mina, which I kept safely in a cloth,²¹for I was afraid of you, because you are a demanding person. You take up what you did not put in, and you reap what you did not sow.'

²²"The nobleman said to him, 'By your own words I will judge you, you wicked servant. You knew that I am a demanding person, taking up what I did not put in, and reaping what I did not sow.'²³Then why did you not put my money in the bank, so that when I returned I would have collected it with interest?'

²⁴"The nobleman said to them that stood by, 'Take away from him the mina, and give it to him that has the ten minas.'

²⁵"They said to him, 'Lord, he has ten minas.'

²⁶"I say to you, that everyone who has will be given more, but from him that has not, even that which he has will be taken away.²⁷But these enemies of mine, those who did not want me to reign over them, bring them here and kill them before me.'"

²⁸When he had said these things, he went on ahead, going up to Jerusalem.

²⁹It came about that when he came near to Bethphage and Bethany, to the mountain that is called Olives, he sent two of the disciples,³⁰saying, "Go into the next village. As you enter, you will find a colt that has never been ridden. Untie it and bring it to me."³¹If anyone asks you, 'Why are you untying it?' say, 'The Lord has need of it.'"

³²Those who were sent went and found the colt just as Jesus had told them.

³³As they were untying the colt, the owners said to them, "Why are you untying the colt?"

³⁴They said, "The Lord has need of it."³⁵They brought it to Jesus, and they threw their cloaks upon the colt and set Jesus on it.³⁶As he went, they spread their cloaks on the road.

³⁷As he was now approaching the place where the Mount of Olives descends, the whole multitude of the disciples began to rejoice and praise God with a loud voice for all the mighty works which they had seen, saying,

³⁸ "Blessed is the king who comes in the name of the Lord!
Peace in heaven and glory in the highest!"

³⁹Some of the Pharisees in the multitude said to him, "Teacher, rebuke your disciples."

⁴⁰Jesus answered and said, "I tell you, if these were silent, the stones would cry out."

⁴¹When Jesus approached the city, he wept over it, ⁴²saying, "If only you had known in this day, even you, the things which bring you peace! But now they are hidden from your eyes."

⁴³For the days will come upon you when your enemies will build a barricade around you and surround you and press in on you from every side. ⁴⁴They will strike you down to the ground, and your children with you. They will not leave one stone upon another because you did not recognize the time of your visitation."

⁴⁵Jesus entered the temple and began to cast out those who were selling, ⁴⁶saying to them, "It is written, 'My house will be a house of prayer,' but you have made it a den of robbers."

⁴⁷So Jesus was teaching daily in the temple. The chief priests and the scribes were seeking to destroy him, as were the leaders of the people, ⁴⁸but they could not find a way to do it because all the people were listening to him intently.

20 ¹It came about one day as Jesus was teaching the people in the temple and preaching the gospel that the chief priests and the scribes came to him with the elders. ²They spoke, saying to him, "Tell us by what authority you do these things, or who it is who gave you this authority."

³He answered and said to them, "I will also ask you a question, and you tell me. ⁴The baptism of John: Was it from heaven or from men?"

⁵They reasoned with themselves, saying, "If we say, 'From heaven,' he will say, 'Then why did you not believe him?' ⁶But if we say, 'From men,' all the people will stone us, for they are persuaded that John was a prophet."

⁷So they answered that they did not know where it came from.

⁸Jesus said to them, "Neither will I tell you by what authority I do these things."

⁹He told the people this parable: "A man planted a vineyard, rented it out to vine growers, and went into another country for a long time. ¹⁰At the appointed time he sent a servant to the vine growers, that they should give him of the fruit of the vineyard. But the vine growers beat him, and sent him away empty-handed."

¹¹He then sent yet another servant and they also beat him, treated him shamefully, and sent him away empty-handed. ¹²He also sent yet a third and they also wounded him, and threw him out.

¹³So the lord of the vineyard said, "What will I do? I will send my beloved son. Maybe they will respect him."

¹⁴"But when the vine growers saw him, they discussed among themselves, saying, 'This is the heir. Let us kill him, that the inheritance may be ours.'

¹⁵They threw him out of the vineyard and killed him. What then will the lord of the vineyard do to them? ¹⁶He will come and destroy these vine growers, and will give the vineyard to others." When they heard it, they said, "May it never be!"

¹⁷But Jesus looked at them, and said, "What is the meaning of that which is written:

"The stone that the builders rejected
has become the cornerstone?"

¹⁸Everyone who falls on that stone will be broken to pieces, and the one on whom it falls will be crushed."

¹⁹So the scribes and the chief priests sought to lay hands on him in that very hour, for they knew that he had spoken this parable against them. But they were afraid of the people. ²⁰Watching him carefully, they sent out spies who pretended to be righteous, that they might find fault with his speech, so as to deliver him up to the rule and to the authority of the governor.

²¹They asked him, saying, "Teacher, we know that you say and teach rightly, and are not partial to anyone, but you teach the truth about the way of God. ²²Is it lawful for us to pay taxes to Caesar, or not?"

²³But Jesus understood their craftiness, and said to them, ²⁴"Show me a denarius. Whose image and name is on it?" They said, "Caesar's."

²⁵He said to them, "Then give to Caesar the things that are Caesar's, and to God the things that are God's."²⁶They were not able to find fault with what he had said in front of the people, but marveling at his answer, they were silent.

²⁷When some of the Sadducees came to him, the ones who say that there is no resurrection,²⁸ they asked him, saying, "Teacher, Moses wrote to us that if a man's brother dies, having a wife, and being childless, the man should take the brother's wife, and raise up children for his brother.

²⁹There were seven brothers and the first took a wife, and died childless,³⁰ and the second as well.³¹ The third took her, and in the same way the seven also left no children and died.³² Afterward the woman also died.³³ In the resurrection, then, whose wife will she be? For the seven had her as their wife."

³⁴Jesus said to them, "The sons of this age marry and are given in marriage.³⁵ But those who are regarded as worthy in that age to receive the resurrection from the dead will neither marry nor be given in marriage.³⁶ Neither can they die anymore, for they are equal to the angels and are sons of God, being sons of the resurrection.

³⁷But that the dead are raised, even Moses showed, in the place concerning the bush, where he calls the Lord the God of Abraham and the God of Isaac and the God of Jacob.³⁸ Now he is not the God of the dead, but of the living, because all live to him."

³⁹Some of the scribes answered, "Teacher, you have answered well."⁴⁰ For they did not dare ask him any more questions.

⁴¹Jesus said to them, "How do they say that the Christ is David's son?⁴² For David himself says in the Book of Psalms,

The Lord said to my Lord,

'Sit at my right hand,

⁴³until I make your enemies
your footstool.'

⁴⁴David therefore calls the Christ 'Lord,' so how is he David's son?"

⁴⁵In the hearing of all the people he said to his disciples,⁴⁶ "Beware of the scribes, who desire to walk in long robes and love special greetings in the marketplaces and chief seats in the synagogues and places of honor at feasts.⁴⁷ They also devour widows' houses, and for a show they make long prayers. Men like this will receive greater condemnation."

21 ¹Jesus looked up and saw the rich men who were putting their gifts into the treasury.² He saw a certain poor widow putting in two mites.³ So he said, "Truly I say to you, this poor widow put in more than all of them.⁴ All of these gave gifts out of their abundance. But this widow, out of her poverty, put in all she had to live on."

⁵As some spoke of the temple, how it was decorated with beautiful stones and offerings, he said,⁶ "As for these things that you see, the days will come when not one stone will be left on another which will not be torn down."

⁷So they asked him, saying, "Teacher, when will these things happen? What will be the sign when these things are about to happen?"⁸ Jesus answered, "Be careful that you are not deceived. For many will come in my name, saying, 'I am he,' and, 'The time is near.' Do not go after them.⁹ When you hear of wars and riots, do not be terrified, for these things must happen first, but the end will not happen immediately."

¹⁰Then he said to them, "Nation will rise against nation, and kingdom against kingdom.¹¹ There will be great earthquakes, and in various places famines and plagues. There will be terrifying events and great signs from heaven.

¹²But before all of these things, they will lay their hands on you and will persecute you, delivering you over to the synagogues and prisons, bringing you before kings and governors because of my name.¹³ It will lead to an opportunity for your testimony.

¹⁴Therefore resolve in your hearts not to prepare your defense ahead of time,¹⁵ for I will give you words and wisdom that all your adversaries will not be able to resist or contradict.

¹⁶But you will be given over also by parents, brothers, relatives, and friends, and they will put some of you to death.¹⁷ You will be hated by everyone because of my name.¹⁸ But not a hair from your head will perish.¹⁹ In your endurance you will gain your lives.

²⁰"When you see Jerusalem surrounded by armies, then recognize that its desolation is near.²¹ Then let those in Judea flee to the mountains, let those who are in the city leave it, and those who are out in the country must not enter the city.²² For these are days of vengeance, so that all the things that are written will be fulfilled.

²³Woe to those who are pregnant and to those who are nursing in those days! For there will be great distress upon the land, and wrath to this people.²⁴They will fall by the edge of the sword, and they will be led captive into all the nations, and Jerusalem will be trampled by the Gentiles until the times of the Gentiles are fulfilled.

²⁵"There will be signs in the sun, in the moon, and in the stars, and on the earth. The nations will be in distress, anxious because of the roar of the sea and waves.²⁶There will be men fainting from fear and from expectation of the things which are coming upon the world. For the powers of the heavens will be shaken.

²⁷Then they will see the Son of Man coming in a cloud with power and great glory.²⁸But when these things begin to happen, stand up and lift up your heads, because your redemption is coming near."

²⁹Jesus told them a parable, "Look at the fig tree, and all the trees."³⁰When they sprout buds, you see for yourselves and know that summer is already near.³¹So also, when you see these things happening, recognize that the kingdom of God is near.

³²Truly I say to you, this generation will not pass away until all these things take place.³³Heaven and earth will pass away, but my words will never pass away.

³⁴"But pay attention to yourselves, so that your hearts are not burdened with excessive drinking and drunkenness and the worries of life, and that day does not close on you suddenly³⁵like a trap. For it will come upon everyone living on the face of the whole earth.

³⁶But be alert at all times, praying that you may be strong enough to escape all these things that will take place, and to stand before the Son of Man."

³⁷So during the days he was teaching in the temple, and at night he went out and stayed on the mountain that is called Olives.³⁸All of the people came early in the morning to hear him in the temple.

22 ¹Now the Festival of Unleavened Bread was approaching, which is called the Passover.²The chief priests and the scribes were seeking how they could put Jesus to death, for they were afraid of the people.

³Then Satan entered into Judas, the one called Iscariot, who was one of the twelve.⁴Judas went to the chief priests and captains and discussed with them how he would betray Jesus to them.

⁵They were glad and agreed to give him money.⁶He consented and looked for an opportunity to give him over to them away from the crowd.

⁷Then came the day of unleavened bread, on which the Passover lamb had to be sacrificed.⁸So Jesus sent Peter and John, saying, "Go and prepare for us the Passover meal, so that we may eat it."

⁹They said to him, "Where do you want us to make preparations?"

¹⁰He answered them, "Look, when you have entered the city, a man bearing a pitcher of water will meet you. Follow him into the house that he goes into.¹¹Then say to the master of the house, 'The Teacher says to you, 'Where is the guest room, where I will eat the Passover with my disciples?'"

¹²He will show you a large furnished upper room. Make the preparations there."¹³So they went, and found everything as he had said to them. Then they prepared the Passover meal.

¹⁴When the hour came, he sat down with the apostles.¹⁵Then he said to them, "I have greatly desired to eat this Passover with you before I suffer.¹⁶For I say to you, I will not eat it again until it is fulfilled in the kingdom of God."

¹⁷Then Jesus took a cup, and when he had given thanks, he said, "Take this, and share it among yourselves.¹⁸For I say to you, I will not drink of the fruit of the vine again until the kingdom of God comes."

¹⁹Then he took bread, and when he had given thanks, he broke it, and gave to them, saying, "This is my body, which is given for you. Do this in remembrance of me."²⁰He took the cup in the same way after supper, saying, "This cup is the new covenant in my blood, which is poured out for you.

²¹But pay attention. The hand of the one who betrays me is with me at the table.²²For the Son of Man indeed goes as it has been determined. But woe to that man through whom he is betrayed!"²³They began to discuss among themselves which one of them it might be who would do this.

²⁴Then there arose also a quarrel among them about which of them was considered to be greatest.²⁵He said to them, "The kings of the Gentiles are lords over them, and the ones who have authority over them are called doers of good deeds.

²⁶But it must not be like this with you. Instead, let the greatest among you become like the youngest and the one who leads like the one who serves.²⁷For who is greater, the one who sits at the table, or the one who serves? Is it not the one who sits at the table? Yet I am among you as one who serves.

²⁸But you are the ones who have continued with me in my trials.²⁹I set you over a kingdom, even as my Father has set me over a kingdom,³⁰that you may eat and drink at my table in my kingdom, and you will sit on thrones judging the twelve tribes of Israel.

³¹"Simon, Simon, be aware, Satan asked to have you, that he might sift you as wheat.³²But I have prayed for you, that your faith may not fail. After you have turned back again, strengthen your brothers."

³³Peter said to him, "Lord, I am ready to go with you both to prison and to death."

³⁴Jesus replied, "I tell you, Peter, the rooster will not crow this day before you deny three times that you know me."

³⁵Then Jesus said to them, "When I sent you out without a purse, a bag of provisions, or sandals, did you lack anything?"They answered, "Nothing."

³⁶Then he said to them, "But now, the one who has a purse, let him take it, and likewise a bag of provisions. The one who does not have a sword should sell his cloak and buy one.

³⁷For I say to you, what is written about me must be fulfilled, 'He was counted with the lawless ones.' For what is predicted about me is being fulfilled."

³⁸Then they said, "Lord, look! Here are two swords."He said to them, "It is enough."

³⁹Jesus went, as he often did, to the Mount of Olives, and the disciples followed him.⁴⁰When they arrived, he said to them, "Pray that you do not enter into temptation."

⁴¹He went away from them about a stone's throw, and he knelt down and prayed,⁴²saying, "Father, if you are willing, remove this cup from me. Nevertheless not my will, but yours be done."

⁴³Then an angel from heaven appeared to him, strengthening him.⁴⁴Being in agony, he prayed more earnestly, and his sweat became like great drops of blood falling down upon the ground.

⁴⁵When he rose up from his prayer, he came to the disciples and found them sleeping because of their sorrow⁴⁶and asked them, "Why are you sleeping? Rise and pray, that you may not enter into temptation."

⁴⁷While he was still speaking, behold, a crowd appeared, with Judas, one of the twelve, leading them. He came near to Jesus to kiss him,⁴⁸but Jesus said to him, "Judas, are you betraying the Son of Man with a kiss?"

⁴⁹When those who were around Jesus saw what was happening, they said, "Lord, should we strike with the sword?"⁵⁰Then one of them struck the servant of the high priest, and cut off his right ear.

⁵¹Jesus said, "That is enough!" He touched his ear, and healed him.

⁵²Jesus said to the chief priests, to the captains of the temple, and to elders who came against him, "Do you come out as against a robber, with swords and clubs?"⁵³When I was daily with you in the temple, you did not lay your hands on me. But this is your hour, and the authority of darkness."

⁵⁴Seizing him, they led him away and brought him into the high priest's house. But Peter followed from a distance.⁵⁵After they had kindled a fire in the middle of the courtyard and had sat down together, Peter sat in the midst of them.

⁵⁶A certain female servant saw him as he sat in the light of the fire and looked straight at him and said, "This man also was with him."

⁵⁷But Peter denied it, saying, "Woman, I do not know him."

⁵⁸After a little while someone else saw him, and said, "You are also one of them."But Peter said, "Man, I am not."

⁵⁹After about an hour another man insisted and said, "Truly this man also was with him, for he is a Galilean."

⁶⁰But Peter said, "Man, I do not know what you are saying." Immediately, while he was speaking, a rooster crowed.

⁶¹Turning, the Lord looked at Peter, and Peter remembered the word of the Lord, when he said to him, "Before a rooster crows today you will deny me three times."⁶²Peter went outside and wept bitterly.

⁶³Then the men holding Jesus in custody mocked and beat him.⁶⁴They put a cover over him and asked him, saying, "Prophecy! Who is the one who hit you?"⁶⁵They spoke many other things against Jesus, blaspheming him.

⁶⁶As soon as it was day, the elders of the people gathered together, both chief priests and scribes. They led him into the Council⁶⁷and said, "If you are the Christ, tell us."But he said to them, "If I tell you, you will not believe,

⁶⁸and if I ask you, you will not answer.

⁶⁹But from now on, the Son of Man will be seated at the right hand of the power of God."

⁷⁰They all said, "Then you are the Son of God?" Jesus said to them, "You say that I am."

⁷¹They said, "Why do we still need a witness? For we ourselves have heard from his own mouth."

23 ¹The whole company of them rose up and brought Jesus before Pilate. ²They began to accuse him, saying, "We found this man misleading our nation, forbidding to give tribute to Caesar, and saying that he himself is Christ, a king."

³Pilate asked him, saying, "Are you the King of the Jews?" Jesus answered him and said, "You say so."

⁴Pilate said to the chief priests and the multitudes, "I find no guilt in this man."

⁵But they were insisting, saying, "He stirs up the people, teaching throughout all Judea, beginning from Galilee even to this place."

⁶So when Pilate heard this, he asked whether the man was a Galilean. ⁷When he learned that he was under Herod's authority, he sent Jesus to Herod, who himself also was at Jerusalem in those days.

⁸When Herod saw Jesus, he was very glad, because he had wanted to see him for a long time. He had heard about him and he hoped to see some sign done by him. ⁹Herod questioned Jesus in many words, but Jesus answered him nothing. ¹⁰The chief priests and the scribes stood, vigorously accusing him.

¹¹Herod with his soldiers showed Jesus contempt and they mocked him. Then they dressed him in splendid clothes and sent him back to Pilate. ¹²For Herod and Pilate had become friends with each other that very day, for before this they had been enemies with each other.

¹³Pilate then called together the chief priests and the rulers and the crowd of people ¹⁴and said to them, "You brought to me this man like a man who is misleading the people. And see, I, having questioned him before you, find no guilt in this man concerning those things of which you accuse him.

¹⁵No, nor does Herod, for he sent him back to us, and see, nothing worthy of death has been done by him. ¹⁶I will therefore punish him and release him." ¹⁷

¹⁸But they cried out all together, saying, "Away with this man, and release to us Barabbas!" ¹⁹Barabbas was a man who had been put into prison for a certain rebellion in the city and for murder.

²⁰Pilate addressed them again, desiring to release Jesus. ²¹But they shouted, saying, "Crucify him, crucify him." ²²He said to them a third time, "Why, what evil has this man done? I have found no guilt deserving death in him. Therefore after punishing him, I will release him."

²³But they were insistent with loud voices, demanding for him to be crucified. Their voices convinced Pilate. ²⁴So Pilate decided to grant their demand. ²⁵He released the one they asked for who had been put in prison for rebellion and murder. But he delivered up Jesus to their will.

²⁶As they led him away, they seized one Simon of Cyrene, coming from the country, and they laid the cross on him to carry, following Jesus.

²⁷A great crowd of the people, and of women who grieved and mourned for him, were following him. ²⁸But turning to them, Jesus said, "Daughters of Jerusalem, do not weep for me, but weep for yourselves and for your children.

²⁹For see, the days are coming in which they will say, 'Blessed are the barren and the wombs that did not bear, and the breasts that did not nurse.'

³⁰ Then they will begin to say to the mountains,
'Fall on us,' and to the hills, 'Cover us.'

³¹For if they do these things while the tree is green, what will happen when it is dry?"

³²Other men, two criminals, were led away with him to be put to death.

³³When they came to the place that is called "The Skull," there they crucified him and the criminals—one on his right and one on his left. ³⁴Jesus said, "Father, forgive them, for they do not know what they are doing." Then they cast lots, dividing up his garments.

³⁵The people stood watching while the rulers also were mocking him, saying, "He saved others. Let him save himself, if he is the Christ of God, the chosen one."

³⁶The soldiers also ridiculed him, approaching him, offering him vinegar,³⁷ and saying, "If you are the King of the Jews, save yourself."³⁸ There was also a sign over him, "This is the King of the Jews."

³⁹One of the criminals who was hanging there insulted him by saying, "Are you not the Christ? Save yourself and us."

⁴⁰But the other rebuked him, saying, "Do you not fear God, since you are under the same sentence of condemnation?"⁴¹ We indeed are here justly, for we are receiving what we deserve for our deeds. But this man did nothing wrong."

⁴²Then he said, "Jesus, remember me when you come into your kingdom."

⁴³Jesus said to him, "Truly I say to you, today you will be with me in paradise."

⁴⁴It was now about the sixth hour, and darkness came over the whole land until the ninth hour⁴⁵ as the sun turned dark. Then the curtain of the temple was split in two.

⁴⁶Crying with a loud voice, Jesus said, "Father, into your hands I commit my spirit." Having said this, he died.

⁴⁷When the centurion saw what was done, he glorified God, saying, "Surely this was a righteous man."

⁴⁸When all the multitudes who came together to witness this sight saw the things that were done, they returned beating their breasts.⁴⁹ But all those who knew him, and the women who followed him from Galilee, stood at a distance, watching these things.

⁵⁰Behold, there was a man named Joseph, who was a member of the Council. He was a good and righteous man.⁵¹ This man had not agreed with their plan and action. He was from Arimathea, a city of the Jews, and he was looking for the kingdom of God.

⁵²This man, approaching Pilate, asked for the body of Jesus.⁵³ He took it down, wrapped it in fine linen, and placed it in a tomb that was cut in stone, where no one had ever been laid.

⁵⁴It was the Day of the Preparation, and the Sabbath was about to begin.⁵⁵ The women who had come with Jesus out of Galilee followed and saw the tomb and how his body was laid.⁵⁶ They returned and prepared spices and ointments. Then on the Sabbath they rested according to the commandment.

¹The best ancient copies do not have Luke 23:17, Now Pilate was obligated to release to the Jews one prisoner at the feast .

24 ¹Very early on the first day of the week, they came to the tomb, bringing the spices which they had prepared.² They found the stone rolled away from the tomb.³ They entered in, but did not find the body of the Lord Jesus.

⁴It happened that, while they were confused about this, suddenly, two men stood by them in bright shining garments.⁵ As the women were terrified and bowed down their faces to the earth, they said to the women, "Why do you seek the living among the dead?"

⁶He is not here, but has been raised! Remember how he spoke to you when he was still in Galilee,⁷ saying that the Son of Man must be delivered up into the hands of sinful men and be crucified, and on the third day rise again."

⁸The women remembered his words⁹ and returned from the tomb and told all these things to the eleven and all the rest.

¹⁰Now Mary Magdalene, Joanna, Mary the mother of James, and the other women with them reported these things to the apostles.

¹¹But this message seemed like idle talk to the apostles, and they did not believe the women.¹² Yet Peter rose up and ran to the tomb, and, stooping and looking in, he saw the linen cloths by themselves. Peter then departed to his home, wondering what had happened.

¹³Behold, two of them were going that very day to a village named Emmaus, which was sixty stadia from Jerusalem.¹⁴ They discussed with each other about all the things that had happened.

¹⁵It happened that, while they discussed and questioned together, Jesus himself approached and went with them.¹⁶ But their eyes were prevented from recognizing him.

¹⁷Jesus said to them, "What are these matters you two are discussing as you walk?" They stood there looking sad.

¹⁸One of them, named Cleopas, answered him, "Are you the only person in Jerusalem who does not know the things which have happened there these days?"

¹⁹Jesus said to them, "What things?" They answered him, "The things concerning Jesus the Nazarene, who was a prophet, mighty in deed and word before God and all the people,

²⁰and how the chief priests and our rulers delivered him up to be condemned to death and crucified him.

²¹But we hoped that he was the one who was going to redeem Israel. Yes, and what is more, it is now the third day since all these things happened.

²²But also, some women of our company amazed us, having been at the tomb early in the morning.²³When they did not find his body, they came, saying that they had also seen a vision of angels who said that he was alive.²⁴Some men who were with us went to the tomb, and found it just as the women had said. But they did not see him."

²⁵Jesus said to them, "O foolish men and slow of heart to believe in all that the prophets have spoken!"²⁶Was it not necessary for the Christ to suffer these things, and to enter into his glory?"²⁷Then beginning from Moses and through all the prophets, Jesus interpreted to them the things concerning himself in all the scriptures.

²⁸As they approached the village to which they were going, Jesus acted as though he were going further.²⁹But they compelled him, saying, "Stay with us, for it is toward evening and the day is almost over." So Jesus went in to stay with them.

³⁰It happened that, when he had sat down with them to eat, he took the bread, blessed it, and breaking it, he gave it to them.³¹Then their eyes were opened, and they knew him, and he vanished out of their sight.³²They said one to another, "Was not our heart burning within us, while he spoke to us on the way, while he opened to us the scriptures?"

³³They rose up that very hour and returned to Jerusalem. They found the eleven gathered together and those who were with them,³⁴saying, "The Lord is risen indeed, and has appeared to Simon."³⁵So they told the things that happened on the way, and how Jesus was recognized by them in the breaking of the bread.

³⁶As they spoke these things, Jesus himself stood in the midst of them, and said to them, "Peace be to you."³⁷But they were terrified and filled with fear and thought that they were seeing a spirit.

³⁸Jesus said to them, "Why are you troubled? Why do questions arise in your heart?"³⁹See my hands and my feet, that it is I myself. Touch me and see. For a spirit does not have flesh and bones, as you see me having."⁴⁰When he had said this, he showed them his hands and his feet.

⁴¹They still could not believe it because of joy, and they were amazed. Jesus said to them, "Do you have anything to eat?"⁴²They gave him a piece of a broiled fish,⁴³and he took it and ate it before them.

⁴⁴He said to them, "These are my words that I spoke to you when I was with you, that all that was written in the law of Moses and the Prophets and the Psalms must be fulfilled."

⁴⁵Then he opened their minds, that they might understand the scriptures.⁴⁶He said to them, "Thus it is written, that the Christ should suffer and rise again from the dead on the third day.⁴⁷Repentance and forgiveness of sins should be preached in his name to all the nations, beginning from Jerusalem.

⁴⁸You are witnesses of these things.⁴⁹See, I am sending you what my Father promised. But remain in the city until you are clothed with power from on high."

⁵⁰Then Jesus led them out until they were near Bethany. He lifted up his hands and blessed them.⁵¹It happened that, while he was blessing them, he left them and was carried up into heaven.

⁵²So they worshiped him and returned to Jerusalem with great joy.⁵³They were continually in the temple, blessing God.

Romans

1 ¹Paul, a servant of Jesus Christ, called to be an apostle and set apart for the gospel of God,²which he promised beforehand by his prophets in the holy scriptures,³concerning his Son who was a descendant of David according to the flesh.

⁴Through the Spirit of holiness he was declared with power to be the Son of God by the resurrection from the dead, Jesus Christ our Lord.⁵Through him we have received grace and apostleship for obedience of faith among all the nations, for the sake of his name.⁶Among these nations, you also have been called to belong to Jesus Christ.

⁷To all in Rome who are beloved of God and called to be his holy people: Grace to you and peace from God our Father and the Lord Jesus Christ.

⁸First, I thank my God through Jesus Christ for all of you, because your faith is proclaimed throughout the whole world.

⁹For God is my witness, whom I serve in my spirit in the gospel of his Son, of how continually I make mention of you.¹⁰I always request in my prayers that by any means I may at last be successful now by the will of God in coming to you.

¹¹For I desire to see you, that I may give you some spiritual gift, in order to strengthen you.¹²That is, I long to be mutually encouraged among you, through each other's faith, yours and mine.

¹³Now I do not want you to be uninformed, brothers, that I often intended to come to you (but I was hindered until now), in order to have some fruit among you also, just as I have had among the rest of the Gentiles.¹⁴I am a debtor both to Greeks and to foreigners, both to the wise and to the foolish.¹⁵So, as for me, I am ready to proclaim the gospel also to you who are in Rome.

¹⁶For I am not ashamed of the gospel, for it is the power of God for salvation for everyone who believes, for the Jew first and for the Greek.¹⁷For in it God's righteousness is revealed from faith to faith, as it has been written, "The righteous will live by faith."

¹⁸For the wrath of God is revealed from heaven against all ungodliness and unrighteousness of people who through unrighteousness hold back the truth.¹⁹This is because that which is known about God is visible to them. For God has enlightened them.

²⁰For ever since the creation of the world, his invisible qualities, namely his eternal power and divine nature, have been clearly seen, having been discerned in the things that have been made. So they are without excuse.²¹This is because, although they knew about God, they did not glorify him as God, nor did they give him thanks. Instead, they became foolish in their thoughts, and their senseless hearts were darkened.

²²They claimed to be wise, but they became foolish.²³They exchanged the glory of the imperishable God for the likenesses of an image of perishable man, of birds, of four-footed beasts, and of creeping things.

²⁴Therefore God delivered them over to the lusts of their hearts for uncleanness, for their bodies to be dishonored among themselves.²⁵It is they who exchanged the truth of God for a lie, and who worshiped and served the creation instead of the Creator, who is blessed forever. Amen.

²⁶Because of this, God delivered them over to dishonorable lusts, for their women exchanged natural relations for those that were unnatural.²⁷In the same way, the men also left their natural relations with women and burned in their lust for one another. These were men who committed shameless acts with men and received in themselves the penalty they deserved for their error.

²⁸And just as they did not approve of having God in their awareness, he gave them up to a corrupted mind, for them to do those things that are not proper.

²⁹They have been filled with all unrighteousness, wickedness, covetousness, and malice. They are full of envy, murder, strife, deceit, and evil intentions. They are gossips,³⁰slanderers, haters of God, insolent, arrogant, boastful, inventing ways of doing evil; they are disobedient to parents.³¹They are senseless, faithless, heartless, and unmerciful.

³²They understand the ordinance of God, that those who practice such things are deserving of death. But not only do they do these things, they also approve of others who do them.

2 ¹Therefore you are without excuse, you person, you who judge, for in things for which you judge the other person, you condemn yourself. For you who judge practice the same things.²But we know that God's judgment is according to truth when it falls on those who practice such things.

³But consider this, you person, you who judge those who practice such things although you do the same things. Will you escape from the judgment of God?⁴Or do you think so little of the riches of his kindness, his delayed punishment, and his patience? Do you not know that his kindness is meant to lead you to repentance?

⁵But it is to the extent of your hardness and unrepentant heart that you are storing up for yourself wrath on the day of wrath, that is, the day of the revelation of God's righteous judgment.⁶He will pay back to every person according to his actions:⁷to those who according to the perseverance of good deeds have sought glory, honor, and incorruptibility, he will give eternal life.

⁸But to those who are self-seeking, who disobey the truth but obey unrighteousness, wrath and fierce anger will come.

⁹God will bring tribulation and distress on every human soul that has practiced evil, to the Jew first, and also to the Greek.

¹⁰But glory, honor, and peace will come to everyone who practices good, to the Jew first, and also to the Greek.¹¹For there is no partiality with God.¹²For as many as have sinned without the law will also perish without the law, and as many as have sinned with respect to the law will be judged by the law.

¹³For it is not the hearers of the law who are righteous before God, but it is the doers of the law who will be justified.¹⁴For when Gentiles, who do not have the law, do by nature the things of the law, they are a law to themselves, although they do not have the law.

¹⁵By this they show that the actions required by the law are written in their hearts. Their conscience also bears witness to them, and their own thoughts either accuse or defend them¹⁶on the day when God will judge the secrets of all people, according to my gospel, through Jesus Christ.

¹⁷But if you say that you are a Jew and rest upon the law and boast in God,¹⁸and know his will and approve of what is excellent because you have been instructed from the law;¹⁹and if you are convinced that you yourself are a guide to the blind, a light to those who are in darkness,²⁰an instructor of the foolish, a teacher of little children, and that you have in the law the form of knowledge and of the truth, then how does this affect the way you live your life?

²¹You who teach others, do you not teach yourself? You who preach against stealing, do you steal?²²You who say that one must not commit adultery, do you commit adultery? You who hate idols, do you rob temples?

²³You who boast in the law, do you dishonor God by transgressing the law?²⁴For "the name of God is blasphemed among the Gentiles because of you," just as it has been written.

²⁵For circumcision is profitable to you if you obey the law, but if you are a transgressor of the law, your circumcision becomes uncircumcision.²⁶If, then, the uncircumcised person keeps the requirements of the law, will not his uncircumcision be considered as circumcision?²⁷And will not the one who is naturally uncircumcised condemn you if he fulfills the law? This is because you have the written law and circumcision, yet you are a transgressor of the law!

²⁸For he is not a Jew who is merely one outwardly; neither is circumcision that which is merely outward in the flesh.²⁹But he is a Jew who is one inwardly, and circumcision is that of the heart, in the Spirit, not in the letter. The praise of such a person comes not from people but from God.

3 ¹Then what advantage does the Jew have? And what is the benefit of circumcision?²It is great in every way. First of all, the Jews were entrusted with revelation from God.

³For what if some Jews were without faith? Will their unbelief nullify God's faithfulness?⁴May it never be. Instead, let God be found to be true, even though every man is a liar. As it has been written,

"That you might be shown to be righteous in your words,
and that you might prevail when you come into judgment."

⁵But if our unrighteousness shows the righteousness of God, what can we say? Can we say that God is unrighteous to bring his wrath upon us? (I am using a human argument.)⁶May it never be! For then how would God judge the world?

⁷But if through my lie the truth of God increases his glory, why am I still being judged as a sinner?⁸Why not say, as we are slandered as saying, and as some affirm that we say, "Let us do evil, so that good may come"? Their condemnation is just.

⁹What then? Are we excusing ourselves? Not at all. For we have already accused both Jews and Greeks, all of them, of being under sin.

¹⁰This is as it is written:

"No one is righteous, not one;
¹¹ there is no one who understands;
there is no one who seeks God.

¹² They have all turned away;
together they have become useless.
There is no one who does good, no,
not even one."

¹³ "Their throat is an open grave.
Their tongues have deceived.
The poison of snakes is under their lips."

¹⁴ "Their mouths are full of cursing and bitterness."

¹⁵ "Their feet are swift to pour out blood.
¹⁶ Destruction and suffering are in their paths.
¹⁷ These people have not known a way of peace."
¹⁸ "There is no fear of God before their eyes."

¹⁹Now we know that whatever the law says, it speaks to the ones who are under the law, so that every mouth may be shut, and the whole world held accountable to God.²⁰For no flesh will be justified by the works of the law in his sight. For through the law comes the knowledge of sin.

²¹But now apart from the law the righteousness of God has been revealed, to which the Law and the Prophets bear witness—²²the righteousness of God through faith in Jesus Christ for all those who believe. For there is no distinction, ²³for all have sinned and come short of the glory of God, ²⁴and they are freely justified by his grace through the redemption that is in Christ Jesus.

²⁵For God provided Christ Jesus as an atoning sacrifice through faith in his blood. He offered Christ as proof of his justice, because of his disregard of previous sins²⁶in his patience. This was to show his righteousness at this present time, so he might be just and the justifier of the one who has faith in Jesus.

²⁷Where then is boasting? It is excluded. Through what kind of law? Of works? No, but through a law of faith.²⁸We conclude then that a person is justified by faith without works of the law.

²⁹Or is God the God of Jews only? Is he not also the God of Gentiles? Yes, of Gentiles also.³⁰If, indeed, God is one, he will justify the circumcision by faith, and the uncircumcision through faith.

³¹Do we then nullify the law through faith? May it never be! Instead, we uphold the law.

4 ¹What then will we say that Abraham, our forefather according to the flesh, found?²For if Abraham had been justified by works, he would have had a reason to boast, but not before God.³For what does the scripture say? "Abraham believed God, and it was counted to him as righteousness."

⁴Now for him who labors, his wage is not counted as a gift, but as what is owed.⁵But for him who does not work but instead believes in the one who justifies the ungodly, his faith is counted as righteousness.

⁶David also pronounces blessing on the man to whom God counts righteousness without works.

⁷He says,

"Blessed are those
whose lawless deeds are forgiven,
and whose sins are covered.

⁸ Blessed is the man
against whom the Lord will not count sin."

⁹Then is this blessing pronounced only on those of the circumcision, or also on those of the uncircumcision? For we say, "Faith was counted to Abraham as righteousness."¹⁰How was it counted to him? Was it before or after he had been circumcised? It was not after, but before!

¹¹Abraham received the sign of circumcision as a seal of the righteousness that he had by faith while he was still uncircumcised. The purpose was to make him the father of all who believe but have not been circumcised, so that righteousness would be counted to them.¹²He is also the father of the circumcised who not only are circumcised but who also walk in the footsteps of the faith that our father Abraham had before he was circumcised.

¹³For the promise to Abraham and to his descendants that he would be heir of the world did not come through the law but through the righteousness of faith.¹⁴For if those who live by the law are to be the heirs, faith is made empty, and the promise does nothing.¹⁵For the law brings about wrath, but where there is no law, there is no transgression.

¹⁶For this reason it is by faith, in order that the promise may rest on grace and be guaranteed to all of Abraham's descendants—not only to those who are under the law, but also to those who share the faith of Abraham. He is the father of us all,¹⁷as it is written, "I have appointed you the father of many nations." Abraham was in the presence of him whom he trusted, that is, God, who gives life to the dead and calls the things that do not exist into existence.

¹⁸In hope he believed against hope, that he would become the father of many nations, according to what he had been told, "So will your descendants be."¹⁹Without becoming weak in faith, he considered his own body as dead (because he was about a hundred years old), and the deadness of Sarah's womb.

²⁰But because of God's promise, Abraham did not hesitate in unbelief. Instead, he was strengthened in faith and gave glory to God.²¹He was fully convinced that what God had promised, he was also able to accomplish.²²Therefore this was also "counted to him as righteousness."

²³But the words "it was counted to him" were not written for his sake alone.²⁴They were written also for us, and it will be counted to us who believe in him who raised Jesus our Lord from the dead.²⁵This is the one who was delivered up for our trespasses and was raised for our justification.

5 ¹Since we are justified by faith, we have peace with God through our Lord Jesus Christ.²Through him we also have our access by faith into this grace in which we stand, and we boast in the hope of the glory of God.

³Not only this, but we also boast in our tribulations. We know that tribulation brings about perseverance.⁴Perseverance produces character, and character produces hope,⁵and hope does not make ashamed because the love of God has been poured into our hearts through the Holy Spirit, who was given to us.

⁶For while we were still weak, at the right time Christ died for the ungodly.⁷For one will hardly die for a righteous person, though perhaps someone would dare to die for a good person.

⁸But God proves his own love toward us, because while we were still sinners, Christ died for us.⁹Much more, then, now that we are justified by his blood, we will be saved by him from the wrath of God.

¹⁰For if, while we were enemies, we were reconciled to God through the death of his Son, much more, after having been reconciled, will we be saved by his life.¹¹Not only this, but we also rejoice in God through our Lord Jesus Christ, through whom we now have received this reconciliation.

¹²So then, as through one man sin entered into the world, in this way death entered through sin. And death spread to all people, because all sinned.¹³For until the law, sin was in the world, but there is no accounting for sin when there is no law.

¹⁴Nevertheless, death reigned from Adam until Moses, even over those who did not sin like Adam's disobedience, who is a pattern of him who was to come.

¹⁵But the gift is not like the trespass. For if by the trespass of one the many died, how much more did the grace of God and the gift by the grace of the one man, Jesus Christ, abound for the many!

¹⁶For the gift is not like the outcome of that one man's sin. The judgment followed one trespass and brought condemnation, but the gift followed many trespasses and brought justification.¹⁷For if, by the trespass of the one, death ruled through the one, how much more will those who receive the abundance of grace and the gift of righteousness reign in life through the one, Jesus Christ.

¹⁸So then, as one trespass led to condemnation for all people, so also through the one act of righteousness came justification and life for all people.¹⁹For as through the one man's disobedience the many were made sinners, even so through the obedience of the one will the many be made righteous.

²⁰But the law came in to increase the trespass. But where sin abounded, grace abounded even more.²¹This happened so that, as sin reigned in death, even so grace might reign through righteousness for everlasting life through Jesus Christ our Lord.

6 ¹What then will we say? Should we continue in sin so that grace may abound?²May it never be. We who died to sin, how can we still live in it?³Do you not know that as many as were baptized into Christ Jesus were baptized into his death?

⁴We were buried, then, with him through baptism into death. This happened in order that just as Christ was raised from the dead by the glory of the Father, so also we might walk in newness of life.⁵For if we have become united with him in the likeness of his death, we will also be united with his resurrection.

⁶We know this, that our old man was crucified with him in order that the body of sin might be destroyed. This happened so that we should no longer be enslaved to sin.⁷He who has died is declared righteous with respect to sin.

⁸But if we have died with Christ, we believe that we will also live together with him.⁹We know that since Christ has been raised from the dead, he cannot die again; death no longer rules over him.

¹⁰For in regard to the death that he died to sin, he died once for all. However, the life that he lives, he lives for God.¹¹In the same way, you also must consider yourselves to be dead to sin, but alive to God in Christ Jesus.

¹²Therefore do not let sin rule in your mortal body so that you obey its lusts.¹³Do not present the members of your bodies to sin, to be tools used for unrighteousness. But present yourselves to God as those who have been brought from death to life, and present the members of your bodies to God as tools to be used for righteousness.¹⁴Do not allow sin to rule over you. For you are not under law, but under grace.

¹⁵What then? Are we to sin because we are not under law, but under grace? May it never be.¹⁶Do you not know that if you present yourselves as slaves, you are slaves to the one whom you obey? You are either slaves to sin, which leads to death, or slaves to obedience, which leads to righteousness.

¹⁷But thanks be to God! For you were slaves of sin, but you have obeyed from the heart the pattern of teaching that you were given.¹⁸You have been made free from sin, and you have been made slaves of righteousness.

¹⁹I speak like a man because of the weakness of your flesh. For just as you presented the members of your bodies as slaves to uncleanness and to lawlessness, resulting in more lawlessness, in the same way, now present the members of your bodies as slaves to righteousness for sanctification.²⁰For when you were slaves of sin, you were free from righteousness.

²¹At that time, what fruit then did you have of the things of which you are now ashamed? For the outcome of those things is death.

²²But now that you have been made free from sin and are enslaved to God, you have your fruit for sanctification. The result is eternal life.²³For the wages of sin are death, but the gift of God is eternal life in Christ Jesus our Lord.

7 ¹Or do you not know, brothers (for I am speaking to people who know about law), that the law rules over a person for whatever time he lives?

²For the married woman is bound by law to the husband while he lives, but if the husband dies, she is released from the law of marriage.³So then, while her husband is living, if she lives with another man, she will be called an adulteress. But if the husband dies, she is free from the law, so she is not an adulteress if she lives with another man.

⁴Therefore, my brothers, you were also made dead to the law through the body of Christ. This is so that you could be joined to another, that is, to him who was raised from the dead, in order that we might produce fruit for God.⁵For when we were in the flesh, the sinful passions, aroused by the law, were at work in the members of our bodies to bear fruit for death.

⁶But now we have been released from the law. We have died to that by which we were bound. This is so that we might serve in newness of the Spirit, and not in oldness of the letter.

⁷What will we say then? Is the law itself sin? May it never be. However, I would never have known sin, if it were not through the law. For I would not have known covetousness unless the law said, "You must not covet."⁸But sin took the opportunity through the commandment and produced every kind of coveting in me. For apart from the law, sin was dead.

⁹At one time I was alive without the law, but when the commandment came, sin regained life¹⁰and I died. The commandment that was to bring life turned out to be death for me.

¹¹For sin took the opportunity through the commandment and deceived me. Through the commandment it killed me.¹²So the law is holy, and the commandment is holy, righteous, and good.

¹³So did what is good become death to me? May it never be. But sin, in order that it might be shown to be sin, brought about death in me through what was good, and through the commandment sin might become sinful beyond measure.

¹⁴For we know that the law is spiritual, but I am of the flesh. I have been sold under slavery to sin.

¹⁵For what I do, I do not really understand. For what I want to do, I do not do, and what I hate, I do.¹⁶But if I do what I do not want, I agree with the law that the law is good.

¹⁷But now it is no longer I who do it, but the sin that lives in me.¹⁸For I know that in me (that is, in my flesh) lives no good thing. For the desire for good is with me, but I cannot do it.

¹⁹For the good that I want, I do not do, but the evil that I do not want, that I do.²⁰Now if I do what I do not want to do, then it is no longer I who am acting, but rather sin that lives in me.²¹So, I find this law: When I want to do good, evil is present with me.

²²For I rejoice in the law of God with my inner person.²³But I see a different law in the members of my body. It fights against that new law in my mind. It takes me captive by the law of sin that is in the members of my body.

²⁴I am a miserable man! Who will deliver me from this body of death?²⁵But thanks be to God through Jesus Christ our Lord! So then, I myself serve the law of God with my mind. However, with the flesh I serve the law of sin.

8 ¹There is therefore now no condemnation for those who are in Christ Jesus.²For the law of the Spirit of life in Christ Jesus has set you free from the law of sin and death.

³For what the law was unable to do because it was weak through the flesh, God did. He sent his own Son in the likeness of sinful flesh to be an offering for sin, and he condemned sin in the flesh.⁴He did this in order that the requirements of the law might be fulfilled in us, we who walk not according to the flesh, but according to the Spirit.⁵Those who live according to the flesh set their minds on the things of the flesh, but those who live according to the Spirit set their minds on the things of the Spirit.

⁶For the mind set on the flesh is death, but the mind set on the Spirit is life and peace.⁷The mind set on the flesh is hostile toward God, for it does not submit to God's law, nor is it able to do so.⁸Those who are in the flesh cannot please God.

⁹However, you are not in the flesh but in the Spirit, if indeed God's Spirit lives in you. But if anyone does not have the Spirit of Christ, he does not belong to him.¹⁰If Christ is in you, the body is dead with respect to sin, but the spirit is alive with respect to righteousness.

¹¹If the Spirit of him who raised Jesus from the dead lives in you, he who raised Christ from the dead will give life also to your mortal bodies through his Spirit, who lives in you.

¹²So then, brothers, we are debtors, but not to the flesh to live according to the flesh.¹³For if you live according to the flesh, you are about to die, but if by the Spirit you put to death the body's actions, you will live.

¹⁴For as many as are led by the Spirit of God, these are sons of God.¹⁵You did not receive a spirit of slavery so that you live in fear again; but you received the Spirit of adoption, by which we cry, "Abba, Father!"

¹⁶The Spirit himself bears witness with our spirit that we are children of God.¹⁷If we are children, then we are also heirs—heirs of God. And we are joint heirs with Christ, if indeed we suffer with him so that we may also be glorified with him.

¹⁸For I consider that the sufferings of this present time are not worthy to be compared with the glory that will be revealed to us.¹⁹For the eager expectation of the creation waits for the revealing of the sons of God.

²⁰For the creation was subjected to futility, not of its own will, but because of him who subjected it, in hope²¹that the creation itself will be delivered from slavery to decay, and that it will be brought into the freedom of the glory of the children of God.²²For we know that the whole creation groans and labors in pain together even now.

²³Not only that, but even we ourselves, who have the firstfruits of the Spirit, groan inwardly, as we wait eagerly for our adoption, the redemption of our body.²⁴For in this hope we were saved. Now hope that is seen is not hope. For who hopes for what he can see?²⁵But if we hope for what we do not see, we wait for it with patience.

²⁶In the same way, the Spirit also helps in our weakness. For we do not know how we should pray, but the Spirit himself intercedes for us with inexpressible groans.²⁷He who searches out the hearts knows the mind of the Spirit, because he intercedes on behalf of God's holy people according to the will of God.

²⁸We know that for those who love God, he works all things together for good, ¹for those who are called according to his purpose.²⁹Because those whom he foreknew he also predestined to be conformed to the image of his Son, that he might be the firstborn among many brothers.³⁰Those whom he predestined, these he also called. Those whom he called, these he also justified. Those whom he justified, these he also glorified.

³¹What, therefore, can we say about these things? If God is for us, who is against us?³²He who did not spare his own Son but delivered him up on behalf of us all, how will he not also with him freely give us all things?

³³Who will bring any accusation against God's chosen ones? God is the one who justifies.³⁴Who is the one who condemns? Christ Jesus is the one who died—more than that, who was raised—who is at the right hand of God, and who also is interceding for us.

³⁵Who will separate us from the love of Christ? Tribulation, or distress, or persecution, or hunger, or nakedness, or danger, or sword?³⁶Just as it is written,

"For your benefit we are killed all day long.
We were considered as sheep for the slaughter."

³⁷In all these things we are more than conquerors through the one who loved us.³⁸For I have been convinced that neither death, nor life, nor angels, nor governments, nor things present, nor things to come, nor powers,³⁹nor height, nor depth, nor any other created thing, will be able to separate us from the love of God, which is in Christ Jesus our Lord.

¹Instead of he works all things together for good, some Greek copies read, all things work together for good.

9 ¹I tell the truth in Christ. I do not lie, and my conscience bears witness with me in the Holy Spirit²that for me there is great sorrow and unceasing pain in my heart.

³For I could wish that I myself would be cursed and set apart from Christ for the sake of my brothers, my kinsmen according to the flesh.⁴They are Israelites. They have adoption, the glory, the covenants, the gift of the law, the ministry in the temple, and the promises.⁵Theirs are the patriarchs from whom Christ has come with respect to the flesh—he who is God over all. May he be praised forever. Amen.

⁶But it is not as though the word of God has failed. For it is not everyone in Israel who truly belongs to Israel.⁷Neither are all Abraham's descendants truly his children. But "It is through Isaac that your descendants will be called."

⁸That is, the children of the flesh are not the children of God. But the children of the promise are regarded as descendants.

⁹For this is the word of promise: "At this time I will come, and a son will be given to Sarah."

¹⁰Not only this, but after Rebekah also had conceived by one man, our father Isaac—¹¹for the children were not yet born and had not yet done anything good or bad, so that the purpose of God according to choice might stand,¹²not because of actions, but because of him who calls—it was said to her, "The older will serve the younger."¹³It is just as had been written: "Jacob I loved, but Esau I hated."

¹⁴What then will we say? Is there unrighteousness with God? May it never be.¹⁵For he says to Moses,

"I will have mercy on whom I will have mercy,
and I will have compassion on whom I will have compassion."

¹⁶So then, it is not because of him who wills, nor because of him who runs, but because of God, who shows mercy.

¹⁷For the scripture says to Pharaoh, "For this very purpose I raised you up, so that I might demonstrate my power in you, and so that my name might be proclaimed in all the earth."¹⁸So then, God has mercy on whom he wishes, and whom he wishes, he makes stubborn.

¹⁹You will say then to me, "Why does he still find fault? For who has ever withstood his will?"²⁰On the contrary, man, who are you who answers against God? Will what has been molded say to the one who molds it, "Why did you make me this way?"²¹Does the potter not have the right over the clay to make from the same lump a container for honorable use, and another container for dishonorable use?

²²What if God, who is willing to show his wrath and to make his power known, endured with much patience containers of wrath prepared for destruction?²³What if he did this in order that he might make known the riches of his glory upon containers of mercy, which he had previously prepared for glory?²⁴What if he did this also for us, whom he also called, not only from among the Jews, but also from among the Gentiles?

²⁵As he says also in Hosea:

"I will call them 'my people' who were not my people,
and her 'beloved' who was not beloved.

²⁶Then it will be that where it was said to them,
'You are not my people,'
there they will be called 'sons of the living God.'"

²⁷Isaiah cries out concerning Israel,

"Though the number of the sons of Israel were as the sand of the sea,
it will be a remnant that will be saved,

²⁸for the Lord will execute his word
on the earth completely and without delay."

²⁹As Isaiah had said previously,

"If the Lord of hosts
had not left us descendants,
we would be like Sodom,
and we would have become like Gomorrah."

³⁰What will we say then? That the Gentiles, who were not pursuing righteousness, laid hold of righteousness, the righteousness by faith.³¹But Israel, who did pursue a law of righteousness, did not arrive at that law.

³²Why not? Because they did not pursue it by faith, but as if by works. They stumbled over the stone of stumbling,³³ as it has been written,

"Look, I am laying in Zion a stone of stumbling
and a rock of offense.
He who believes in it will not be ashamed."

10 ¹Brothers, my heart's desire and my plea to God is for them, for their salvation.²For I testify about them that they have a zeal for God, but not according to knowledge.³For, failing to understand the righteousness that comes from God, and seeking to establish their own righteousness, they did not submit to God's righteousness.

⁴For Christ is the fulfillment of the law for righteousness for everyone who believes.⁵For Moses writes about the righteousness that comes from the law: "The man who does these things will live by them."

⁶But the righteousness that comes from faith says this: "Do not say in your heart, 'Who will ascend into heaven?'" (that is, to bring Christ down);⁷"and do not say, 'Who will descend into the abyss?'" (that is, to bring Christ up from the dead).

⁸But what does it say? "The word is near you, in your mouth and in your heart." That is the word of faith, which we proclaim.⁹For if with your mouth you confess Jesus as Lord, and believe in your heart that God raised him from the dead, you will be saved.¹⁰For with the heart one believes and has righteousness, and with the mouth one confesses and is saved.¹¹For scripture says, "Everyone who believes on him will not be put to shame."¹²For there is no difference between Jew and Greek. For the same Lord is Lord of all, and he is rich to all who call upon him.¹³For everyone who calls on the name of the Lord will be saved.

¹⁴How then can they call on him in whom they have not believed? How can they believe in him of whom they have not heard? How can they hear without a preacher?¹⁵Then how can they preach, unless they are sent?—As it is written, "How beautiful are the feet of those who proclaim good news!"

¹⁶But not all of them obeyed the good news. For Isaiah says, "Lord, who has believed our report?"¹⁷So faith comes from hearing, and hearing by the word of Christ.

¹⁸But I say, "Did they not hear?" Yes, most certainly.

"Their sound has gone out into all the earth,
and their words to the ends of the world."

¹⁹Moreover, I say, "Did Israel not know?" First Moses says,

"I will provoke you to jealousy by what is not a nation.
By means of a nation without understanding, I will stir you up to anger."

²⁰Then Isaiah was very bold when he says,

"I was found by those who did not seek me.
I appeared to those who did not ask for me."

²¹But to Israel he says,

"All the day long I reached out my hands
to a disobedient and stubborn people."

11 ¹I say then, did God reject his people? May it never be. For I also am an Israelite, a descendant of Abraham, of the tribe of Benjamin.²God did not reject his people, whom he foreknew. Do you not know what the scripture says about Elijah, how he pleaded with God against Israel?³"Lord, they have killed your prophets, they have broken down your altars. I alone am left, and they are seeking my life."

⁴But what does God's answer say to him? "I have reserved for myself seven thousand men who have not bent the knee to Baal."⁵Even so then, at this present time also there is a remnant because of the choice of grace.

⁶But if it is by grace, it is no longer based on works. Otherwise grace would no longer be grace. ¹⁷What then? The thing that Israel was seeking, it did not obtain, but the chosen obtained it, and the rest were hardened.⁸It is just as it is written:

"God has given them a spirit of dullness,
eyes so that they should not see,
and ears so that they should not hear,
to this very day."

⁹Then David says,

"Let their table become a snare and a trap,
a stumbling block and a retribution for them.

¹⁰ Let their eyes be darkened so that they may not see,
and bend their backs continually."

¹¹I say then, "Did they stumble so as to fall?" May it never be. Instead, by their trespass, salvation has come to the Gentiles, in order to provoke them to jealousy.¹² Now if their trespass is the riches of the world, and if their loss is the riches of the Gentiles, how much greater will their fulfillment be?

¹³But now I am speaking to you Gentiles, and as long as I am an apostle to the Gentiles, I take pride in my ministry.

¹⁴Perhaps I will provoke to jealousy those who are of my own flesh. Perhaps we will save some of them.

¹⁵For if their rejection means the reconciliation of the world, what will their acceptance be but life from the dead?¹⁶ If the firstfruits are holy, so is the lump of dough. If the root is holy, so are the branches.

¹⁷But if some of the branches were broken off, if you, a wild olive branch, were grafted in among them, and if you shared with them in the rich root of the olive tree,¹⁸ do not boast over the branches. But if you do boast, it is not you who supports the root, but the root that supports you.

¹⁹You will say then, "Branches were broken off so that I might be grafted in."²⁰ That is true. Because of their unbelief they were broken off, but you stand firm because of your faith. Do not be arrogant in your thoughts, but fear.²¹ For if God did not spare the natural branches, neither will he spare you.

²²Look at, then, the kind actions and the severity of God: severity came on the Jews who fell, but God's kindness comes on you, if you continue in his kindness. Otherwise you also will be cut off.

²³And even they, if they do not continue in their unbelief, will be grafted in. For God is able to graft them in again.²⁴ For if you were cut out of what is by nature a wild olive tree, and contrary to nature were grafted into a good olive tree, how much more will these, the natural branches, be grafted back into their own olive tree?

²⁵For I do not want you to be uninformed, brothers, of this mystery, so that you may not be wise in your own thinking: A partial hardening has come upon Israel until the full number of the Gentiles comes in.

²⁶Thus all Israel will be saved, just as it is written:

"Out of Zion will come the Deliverer.

He will remove ungodliness from Jacob,

²⁷ and this will be my covenant with them,

when I will take away their sins."

²⁸As far as the gospel is concerned, they are enemies for your sake. But as far as election is concerned, they are beloved because of the patriarchs.²⁹ For the gifts and the call of God are irrevocable.

³⁰For just as you were formerly disobedient to God, now you have received mercy because of their disobedience.³¹ In the same way, now these Jews have been disobedient. The result was that by the mercy shown to you they may also now receive mercy.³² For God has shut up all into disobedience in order that he might show mercy on all.

³³ Oh, the depth of the riches both of the wisdom and the knowledge of God!

How unsearchable are his judgments,

and his ways beyond discovering!

³⁴ "For who has known the mind of the Lord

or who has become his advisor?

³⁵ Or who has first given anything to God,

that God must repay him?"

³⁶For from him and through him and to him are all things.

To him be the glory forever. Amen.

¹Some old copies read But if it is by works, then it is no longer grace; otherwise work is no longer work .

12 ¹I urge you therefore, brothers, by the mercies of God, to present your bodies a living sacrifice, holy, acceptable to God. This is your reasonable service.² Do not be conformed to this world, but be transformed by the renewal of your mind. Do this so that you can test and approve what is the good, acceptable, and perfect will of God.

³For by the grace that was given to me I say to everyone among you: Do not think of yourself more highly than you ought, but rather, think with sober judgment, each according to the measure of faith that God has given you.

⁴For we have many members in one body, but not all the members have the same function.⁵In the same way, we who are many are one body in Christ, and are individually members of each other.

⁶We have different gifts according to the grace that was given to us. If one's gift is prophecy, let it be done according to the proportion of his faith.⁷If one's gift is service, let him serve. If one has the gift of teaching, let him teach.⁸If one's gift is encouragement, let him encourage. If one's gift is giving, let him do it generously. If one's gift is leading, let it be done with diligence. If one's gift is in showing mercy, let it be done with cheerfulness.

⁹Let love be without hypocrisy. Abhor what is evil; hold on to that which is good.¹⁰Concerning love of the brothers, be affectionate to one another. Concerning honor, respect one another.

¹¹Concerning diligence, do not be hesitant. Concerning the spirit, be eager. Concerning the Lord, serve him.¹²Rejoice in hope, endure tribulation, be faithful in prayer.¹³Share in the needs of God's holy people. Find many ways to show hospitality.

¹⁴Bless those who persecute you; bless and do not curse.¹⁵Rejoice with those who rejoice; weep with those who weep.¹⁶Be of the same mind toward one another. Do not think in proud ways, but accept lowly people. Do not be wise in your own thoughts.

¹⁷Repay no one evil for evil. Do good things in the sight of all people.¹⁸If possible, as far as it depends on you, live at peace with all people.

¹⁹Do not avenge yourselves, beloved, but give way to the wrath of God. For it is written, "'Vengeance belongs to me; I will repay,' says the Lord."

²⁰ But "if your enemy is hungry, feed him.
If he is thirsty, give him a drink.
For if you do this, you will heap coals of fire on his head."

²¹Do not be overcome by evil, but overcome evil with good.

13 ¹Let every soul be subject to higher authorities, for there is no authority unless it comes from God. The authorities that exist have been appointed by God.²Therefore he who rebels against that authority opposes the command of God; and those who oppose it will receive judgment on themselves.

³For rulers are not a terror to those who do good deeds, but to those who do evil deeds. Do you desire to have no fear of the one in authority? Do what is good, and you will receive his praise.⁴For he is a servant of God to you for good. But if you do what is evil, be afraid; for he does not carry the sword for no reason. For he is a servant of God, an avenger for wrath on the one who does evil.⁵Therefore you must be subject, not only because of the wrath, but also because of conscience.

⁶Because of this you pay taxes also. For authorities are servants of God, who attend to this very thing continually.⁷Pay to everyone what is owed to them: tax to whom tax is due, toll to whom toll is due, fear to whom fear is due, honor to whom honor is due.

⁸Owe no one anything, except to love one another. For he who loves his neighbor has fulfilled the law.⁹The commandments, "Do not commit adultery, do not murder, do not steal, do not covet," and if there is any other commandment it is summed up in this, "Love your neighbor as yourself."¹⁰Love does no harm to a neighbor. Therefore, love is the fulfillment of the law.

¹¹Because of this, you know the time, that it is already the hour for you to awake out of sleep. For now our salvation is nearer than when we first believed.¹²The night has advanced, and the day is near. Let us therefore put aside the works of darkness, and let us put on the armor of light.

¹³Let us walk appropriately, as in the day, not in drunken celebrations or drunkenness; and let us not walk in sexual immorality or in uncontrolled lust, and not in strife or jealousy.¹⁴But put on the Lord Jesus Christ, and make no provision for the flesh, to gratify its lusts.

14 ¹Receive anyone who is weak in faith, without giving judgment about arguments.²One person has faith to eat anything, another who is weak eats only vegetables.

³May the one who eats everything not despise the one who does not; and may the one who does not eat everything not judge the other who eats everything. For God has accepted him.⁴Who are you, you who judge a servant belonging to someone else? It is before his own master that he stands or falls. But he will be made to stand, for the Lord is able to make him stand.

⁵One person values one day above another. Another has concluded that every day is equal. Let each person be convinced in his own mind.⁶He who observes the day, observes it for the Lord; and he who eats, eats for the Lord, for he gives thanks to God. He who does not eat, refrains from eating for the Lord; he also gives thanks to God.

⁷For none of us lives for himself, and none dies for himself.⁸For if we live, we live for the Lord, and if we die, we die for the Lord. Then whether we live or die, we are the Lord's.⁹For to this purpose Christ died and lived again, that he might be Lord of both the dead and those who are living.

¹⁰But you, why do you judge your brother? And you, why do you despise your brother? For we will all stand before the judgment seat of God.¹¹For it is written,

"As I live," says the Lord,
"to me every knee will bend,
and every tongue will confess to God."

¹²So then, each one of us will give an account of himself to God.

¹³Therefore, let us no longer judge one another, but instead decide this, that no one will place a stumbling block or a snare for his brother.

¹⁴I know and am persuaded in the Lord Jesus that nothing is unclean by itself. Only for him who considers anything to be unclean, for him it is unclean.¹⁵If because of food your brother is hurt, you are no longer walking in love. Do not destroy with your food one for whom Christ died.

¹⁶So do not allow what you consider to be good to be spoken of as evil.¹⁷For the kingdom of God is not about food and drink, but about righteousness, peace, and joy in the Holy Spirit.

¹⁸For the one who serves Christ in this way is acceptable to God and approved by people.¹⁹So then, let us pursue the things of peace and the things that build up one another.

²⁰Do not destroy the work of God on account of food. All things are clean, but it is wrong for a man to eat anything that causes someone to stumble.²¹It is good not to eat meat, nor to drink wine, nor to do anything over which your brother stumbles.

²²The faith you have, keep between yourself and God. Blessed is the one who does not condemn himself by what he approves.²³He who doubts is condemned if he eats, because it is not from faith. And whatever is not from faith is sin.

15 ¹Now we who are strong ought to bear the weaknesses of the weak, and ought not to please ourselves.²Let each one of us please his neighbor for that which is good, in order to build him up.

³For even Christ did not please himself. Instead, it was just as it is written, "The insults of those who insulted you fell on me."⁴For whatever was previously written was written for our instruction in order that through patience and through encouragement of the scriptures we would have hope.

⁵Now may the God of patience and of encouragement grant you to be of the same mind with each other according to Christ Jesus.⁶May he do this in order that with one mind you may glorify with one mouth the God and Father of our Lord Jesus Christ.

⁷Therefore receive one another, even as Christ also received you, to the glory of God.

⁸For I say that Christ has been made a servant of the circumcision on behalf of God's truth, in order to confirm the promises given to the patriarchs,⁹and for the Gentiles to glorify God for his mercy. As it is written,

"Therefore I will give praise to you among the Gentiles
and sing praise to your name."

¹⁰Again it says,

"Rejoice, you Gentiles, with his people."

¹¹And again,

"Praise the Lord, all you Gentiles;
let all the peoples praise him."

¹²Again, Isaiah says,

"The root of Jesse will come,
the one who rises to rule over the Gentiles;
in him the Gentiles will have hope."

¹³Now may the God of hope fill you with all joy and peace in believing, so that by the power of the Holy Spirit you may abound in hope.

¹⁴I myself am also convinced about you, my brothers. I am convinced that also you yourselves are full of goodness, filled with all knowledge. I am convinced that you are also able to instruct one another.

¹⁵But I am writing more boldly to you about some things in order to remind you again, because of the grace given me by God.¹⁶ This grace was that I should be a servant of Christ Jesus sent to the Gentiles, to offer as a priest the gospel of God, so that the offering of the Gentiles might become acceptable, sanctified by the Holy Spirit.

¹⁷In Christ Jesus I have reason to boast of my service for God.¹⁸For I will not dare to speak of anything except what Christ has accomplished through me for the obedience of the Gentiles. These are things done by word and action,¹⁹ by the power of signs and wonders, and by the power of the Spirit of God. This was so that from Jerusalem, and round about as far as Illyricum, I might fully carry out the gospel of Christ.

²⁰In this way, my desire has been to proclaim the gospel, but not where Christ is known by name, in order that I might not build upon another man's foundation.²¹ It is as it is written:

"Those to whom no report of him came will see him,
and those who have not heard will understand."

²²Therefore I was also hindered many times from coming to you.²³ But now, I no longer have any place in these regions, and I have been longing for many years to come to you.

²⁴I hope to see you when I pass through there on my way to Spain, and to be helped by you on my journey there, once I have enjoyed your company for a while.²⁵ But now I am going to Jerusalem, serving God's holy people.

²⁶For it was the good pleasure of Macedonia and Achaia to make a certain contribution to the poor among God's holy people who are in Jerusalem.²⁷ Yes, it was their good pleasure, and they owe it to them. For if the Gentiles have shared in their spiritual things, they owe it to the Jews to minister to them with their material things.

²⁸Therefore, when I have completed this task and have made sure that they receive all that was collected, I will go to Spain and visit you on the way.²⁹ I know that when I come to you I will come in the fullness of the blessing of Christ.

³⁰Now I urge you, brothers, by our Lord Jesus Christ, and by the love of the Spirit, that you strive together with me in your prayers to God for me.³¹ Pray that I may be rescued from those who are disobedient in Judea, and that my service for Jerusalem may be acceptable to God's holy people.³² Pray that I may come to you in joy through the will of God, and that I may, together with you, find rest.

³³May the God of peace be with you all. Amen.

16 ¹I commend to you Phoebe our sister, who is a servant of the church that is in Cenchreae,² in order that you may receive her in the Lord. Do this in a manner worthy of God's holy people, and provide her with whatever help she may need from you, for she has been a great help to many and to myself as well.

³Greet Priscilla and Aquila, my fellow workers in Christ Jesus,⁴ who for my life risked their own lives. I give thanks to them, and not only I, but also all the churches of the Gentiles.

⁵Greet the church that is in their house. Greet Epaphroditus my beloved, who is the firstfruit of Asia to Christ.

⁶Greet Mary, who has labored hard for you.

⁷Greet Andronicus and Junia, my kinsmen and fellow prisoners. They are well known among the apostles, and they were in Christ before me.

⁸Greet Ampliatus, my beloved in the Lord.

⁹Greet Urbanus, our fellow worker in Christ, and Stachys, my beloved.

¹⁰Greet Apelles, the approved in Christ. Greet those who are of the household of Aristobulus.

¹¹Greet Herodion, my kinsman. Greet those of the household of Narcissus who are in the Lord.

¹²Greet Tryphaena and Tryphosa, laborers in the Lord. Greet Persis the beloved, who has labored much in the Lord.

¹³Greet Rufus, chosen in the Lord, and his mother and mine.

¹⁴Greet Asyncretus, Phlegon, Hermes, Patrobas, Hermas, and the brothers who are with them.

¹⁵Greet Philologus and Julia, Nereus and his sister, and Olympas, and all God's holy people who are with them.

¹⁶Greet one another with a holy kiss. All the churches of Christ greet you.

¹⁷Now I urge you, brothers, to watch out for those who cause divisions and stumbling contrary to the teaching that you have learned. Turn away from them. ¹⁸For people such as these do not serve our Lord Christ, but their own stomach. By their smooth and flattering speech they deceive the hearts of the innocent.

¹⁹For your example of obedience reaches everyone. I rejoice, therefore, over you, but I want you to be wise as to that which is good, and innocent to that which is evil. ²⁰The God of peace will soon crush Satan under your feet. The grace of our Lord Jesus Christ be with you.

²¹Timothy, my fellow worker, greets you, and Lucius, Jason, and Sosipater, my kinsmen. ²²I, Tertius, who write this epistle down, greet you in the Lord.

²³Gaius, the host for me and for the whole church, greets you. Erastus, the treasurer of the city, greets you, with Quartus the brother. ²⁴[1](#)

²⁵ Now to him who is able to make you strong according to my gospel and the preaching of Jesus Christ, according to the revelation of the mystery that had been kept secret for long ages

²⁶ but now has been revealed and made known through the prophetic writings to all nations, by the command of the eternal God, to bring about the obedience of faith—

²⁷ to the only wise God, through Jesus Christ, be glory forever. Amen.

¹The best ancient copies do not have this phrase: May the grace of our Lord Jesus Christ be with you all. Amen . So verese 24 is not included in the ULB.
